

# ESQUEMAS DE HOMILIAS CON SIMBOLOS

## PARA EL CICLO “A”

2016-2017

### A MODO DE PRÓLOGO Y PRESENTACIÓN

Seguro que has escuchado muchas veces esta expresión: *“Una imagen vale más que mil palabras”*. Yo la completaría con esta otra: *“Un símbolo vale más que mil imágenes”*. El símbolo tiene una capacidad enorme para evocar, sugerir y conservar una idea o un sentimiento. Con frecuencia me encuentro con personas que, después de varios años, me dicen: *“Todavía me acuerdo de tal signo que hizo un día al explicar la Palabra de Dios”*. Y lo más curioso es que se recuerdan también de lo que yo quería significar con él.

Lo que a continuación te presento - con mucha modestia - son esquemas homiléticos con signos que yo, a lo largo de muchos años, he ido elaborando y utilizando, por si te son de utilidad o te dan ideas. No pretendo enseñarte nada, sino poner lo que tengo a tu disposición. Sí quiero indicarte que, si los utilizas, tienes que adecuarlos a tu realidad concreta; como yo hago, cuando vuelvo a repetirlos. Por otra parte verás, en muchos de ellos, algo de lo peculiar que la comunidad, a la que me dirigía en ese momento, estaba viviendo.

Estas homilías, que comprenden todos los domingos del Ciclo “A” (2016-2017), además de simbólicas, yo las calificaría de “activas”. Es decir, no son homilías “pasivas” de escuchar y asentir a lo que el sacerdote dice. Por eso en ellas, se pregunta a las personas, aunque sea con preguntas muy sencillas y evidentes; y se las anima a que den su opinión. Y, a partir de lo que digan, ir desarrollando la idea central de la homilía. En el desarrollo de cada esquema de homilía, te indico algunas de las posibles respuestas que puede dar la gente; pero ten en cuenta que pueden decir otras cosas y en ese caso, con creatividad y sobre la marcha, debes cambiar tu “discurso” preparado y dejarte guiar por el Espíritu que sopla donde quiere y como quiere. No te aferres, por lo tanto, a estos esquemas, ni a los que tú puedas preparar.

A la hora de elaborar estos esquemas homiléticos con símbolos, me he centrado fundamentalmente en el Evangelio del domingo correspondiente; y he pretendido desarrollar sólo una idea, para aportar claridad y no confusión. Pero he observado que, como cualquier símbolo es siempre muy abierto, las ideas que sugieren en el oyente son múltiples y con mucha frecuencia ni pensadas por mí.

Los símbolos o signos que utilizo no son difíciles de conseguir. Son muy ordinarios y sencillos. Están a la mano de todos. Por una parte, para no complicar al sacerdote buscando o elaborando algo difícil; y, por otra parte, para que los oyentes cuando se encuentren con ese objeto, en otro lugar o circunstancia, recuerden lo simbolizado con él. Reconozco que no todos los símbolos utilizados, me han dado el

mismo resultado y han tenido la misma fuerza. Algunos se me quedaron cortos y otros habrían necesitado más desarrollo. No obstante, esto depende mucho del que “siembra” y de la “tierra sembrada”; así como del momento y otras circunstancias.

Estas homilías con signos, no están pensadas para niños, aunque se pueden utilizar con ellos. He descubierto que, a quienes más han llegado, no son tanto niños como personas grandes, quizá porque el sentido simbólico lo tienen más desarrollado.

Tengo que confesar, que durante mucho tiempo me resistí, a ordenar y sistematizar todos estos esquemas homiléticos con signos. Porque eran para mi uso personal y no quería darlos publicidad; pero varios amigos, que los conocieron y utilizaron, me insistieron mucho en que los diera a conocer. Me gustaría que, si los utilizas, los mejoras o creas otros nuevos, me lo comuniques para que tu trabajo también me sirva a mí y a otras personas en el futuro. Mi correo electrónico es: [saavv2015@gmail.com](mailto:saavv2015@gmail.com)

Salta (Argentina) 14 de noviembre de 2016

Fray Santiago Alcalde de Arriba, OSA

**TIEMPO DE ADVIENTO**  
**DOMINGO 1º DE ADVIENTO**

**27 de noviembre 2016**

**Lectura:** Mt 24,37-44: *“Estén preparados, porque el Hijo del hombre vendrá a la hora menos pensada”*.

**Símbolo:** Chasquear los dedos.

**Desarrollo:**

Se comienza chasqueando los dedos en alto, de manera muy ostensible como cuando se quiere llamar la atención.

¿Qué estoy haciendo? (Dejar que la gente opine) *Chasqueando los dedos.*

¿Cuándo solemos hacer esto? (Dejar que la gente opine) *Cuando bailamos la chacarera... También cuando queremos llamar la atención de alguien, sobre todo si no le conocemos o cuando esta está lejos...*

Hoy el Señor Jesús en el Evangelio que hemos escuchado, nos hace a todos un chasqueo y nos dice: ¡Atención! ¡Atención! ¡Presten atención que esto es importante! “Estén prevenidos... Estén preparados...”

Cuando escuchamos un chasqueo de dedos (volver a repetir el chasqueo), este sonido nos paraliza un poco en lo que estamos haciendo y nos dispone a escuchar lo que alguien quiere decirnos.

Jesús hoy, en su Palabra, también nos está pidiendo que dejemos lo que tenemos entre manos y le prestemos atención.

Si ya estamos atentos, le podemos preguntar: Jesús: ¿Qué quieres decirnos? ¿Por qué solicitas nuestra atención? ¿Qué es eso tan importante que nos quieres comunicar?

La respuesta de Jesús clara: *“Estén prevenidos”*. Estén atentos. No se duerman... *“Estén preparados, porque el Hijo del hombre vendrá a la hora menos pensada”*.

Jesús, le podemos volver a preguntar, ¿cómo hay que estar de preparados? Y él seguro que nos contestaría, en el Evangelio te he dado dos ejemplos, uno histórico y otro de la vida práctica.

¿Cuál es el ejemplo histórico que nos daba? (Dejar que la gente opine).

El ejemplo histórico es el de Noé y sus convecinos... Si no están preparados, les puede pasar como a la gente del tiempo de Noé, cuando vino el diluvio, como no estaban preparados, el agua se los llevó a todos menos a Noé y su familia que previsores, ante el aviso de Dios, habían construido un arca con el que se salvaron...

¿Cuál es el ejemplo de la vida práctica que Jesús nos daba? (Dejar que la gente opine).

El ejemplo de la vida concreta, es el de una persona que se ha enterado que por la noche un ladrón va a venir a su casa para robarle... Él, entonces, no se duerme; sino que está preparado esperándole para evitar que le perforen las paredes de su casa y le roben...

De manera parecida a la de Noé y su familia y a la de este hombre que está vigilante, quiere el Señor que estemos, cada uno de nosotros. Él quiere que le estemos esperando, porque él va a venir...

Pero no confundamos el estar esperándole con no hacer nada, con dejar pasar el tiempo, con estar mano sobre mano. Nuestra espera tiene que ser activa como la de Noé, que esperando construye el arca con la cual se salva él y su familia... Nuestra espera tiene que ser como la del dueño de casa, que despierto se prepara para evitar que el ladrón entre en su vivienda por la noche...

El Señor, lo sabemos, viene siempre; pero no siempre le vemos porque no estamos preparados... El Señor, un año más, va a venir en Navidad. No preparemos simplemente la casa con adornos, bebida y comida... El Señor viene también el día de nuestra muerte y hay que estar esperándole... El Señor vendrá al final de la historia humana como juez y *“de dos hombres que estén en el campo, uno será llevado y otro dejado. De dos mujeres que estén moliendo, una será llevada y otra dejada”*. Es decir que salvará al que esté preparado. Al que atento haya escuchado el “chaqueo” de Dios y se disponga a hacer su voluntad...

Si cuando oigo el chasqueteo de una persona (chasquear los dedos), me hago el sordo o el desentendido, no sabré que es lo que quiere decirme... Si cuando oigo el chasqueo que Dios me hace hoy, me dejo estar y no hago caso, luego no debo lamentarme que me ocurra lo que a los convecinos de Noé; o a la persona que, por no estar preparada, le entraron a robarle en la casa...

Cuantas veces la Navidad, se viene y se va, sin darnos cuenta... Cuantas veces la vida se nos va, como en un sueño... porque no nos damos cuenta que el Señor ya viene, ya está aquí.

## **DOMINGO 2º DE ADVIENTO**

**4 de diciembre 2016**

**Lectura:** Mt 3, 1-12: *“Conviértanse... Produzcan el fruto de una sincera conversión”*.

**Símbolo:** Un arbolito sintético de Navidad.

**Desarrollo:**

Colocar delante del altar o en un sitio bien visible un arbolito artificial de los que se ponen en Navidad y si es posible uno natural al lado.

¿Ya han puesto en sus casas el arbolito de Navidad? (dejar que la gente opine). ¿Se parece a este que tenemos aquí? (Dejar que la gente opine).

A los arbolitos de Navidad los llamamos “arbolitos” pero en realidad no son arbolitos. ¿Por qué? (dejar que la gente opine) *Son de plástico o de otro material... No tienen hojas vivas... No dan flores ni frutos... Son de adorno...* Al no tener frutos, nosotros les colocamos bolitas, adornos, luces... Son lindos, pero no están vivos.

Hoy el Evangelio, por boca de san Juan Bautista que, entre paréntesis, vivía en el desierto, tenía una piel de camello por vestidura, se alimentaba de miel silvestre... Es decir, era una persona muy austera y exigente consigo misma, nos hablaba de árboles vivos y árboles muertos. Árboles que dan fruto y otros que no lo dan...

Juan Bautista predicaba en el desierto de Judea y ¿se acuerdan de lo que sobre todo pedía a la gente de su tiempo? (Dejar que la gente opine): *“Conviértanse”...*

Muchas personas querían cambiar de vida, se convertían y se hacían bautizar... Pero otros, el Evangelio nos dice que eran *“muchos fariseos y saduceos”*, se querían bautizar simplemente sin convertirse. Es decir, querían hacer el signo del bautismo y luego seguir viviendo como siempre. A éstos Juan les llama algo muy fuerte: *“Raza de víboras”*. Y les pide que *“produzcan el fruto de una sincera conversión”...*

¿Qué era para Juan Bautista “convertirse”? ¿Qué entendía él por “convertirse”? (Dejar que la gente opine).

Convertirse para Juan era *“dar frutos sinceros”*. *“Dar buenos frutos”...* No era suficiente decir: *“Somos hijos de Abraham”*. Somos del pueblo elegido. Tenemos las promesas de Dios... Creemos... Rezamos...

Hoy la Palabra de Dios, por boca de Juan Bautista, nos dice a nosotros lo mismo de entonces: *“Conviértanse... Produzcan el fruto de una sincera conversión”*. No sean arbolitos artificiales, de plástico, sintéticos. Que parecen árboles naturales; pero no lo son... No sean cristianos “artificiales”... No se engañen diciendo: Yo soy cristiano... Yo estoy bautizado... Yo tengo fe... Yo rezo... Hay que dar también buenos frutos, frutos sinceros...

¿Qué frutos podemos dar cada uno? ¿Qué frutos buenos y sinceros me pide Dios? (Dejar que la gente opine. También se puede dejar un tiempo de silencio para que cada uno se haga estas preguntas).

Contemplando el arbolito que hemos colocado en la iglesia, un arbolito lindo, pero que no es árbol verdadero... Y, cuando vayan a sus casas, viendo el arbolito que han preparado para adornar su hogar y recordar que se acerca la Navidad... Recuerden que no tienen que parecerse a él. Cada uno de nosotros tenemos que ser auténticos, auténticos cristianos, auténticos cristos... Que no es suficiente con parecerse; sino hay que serlo. De lo contrario el insulto que Juan decía a los fariseos y saduceos de su tiempo: *“Raza de víboras”*, es también para nosotros, lo mismo que su velada amenaza: *“Ya está el hacha puesta a la raíz de los árboles y todo árbol que no dé buen fruto será cortado y arrojado al fuego”*.

No nos pongamos “adornos”, como hacemos con los arbolitos sintéticos de Navidad, para que parezcan más lindos. Seamos arbolitos auténticos, con hojas y frutos de verdad. En estos días previos a la Navidad, quitemos de nuestra vida todo lo falso, lo “ornamental”, lo que no responde a nuestro verdadero ser; porque Dios quiere de cada uno frutos de justicia y verdad. *“Produzcan el fruto de una sincera conversión”*.

## DOMINGO 3º DE ADVIENTO

11 de diciembre 2016

**Lectura:** Mt 11, 2-11: “¿Eres tú el que ha de venir o debemos esperar a otro?”.

**Símbolo:** Dos cartulinas: una blanca y otra negra.

### Desarrollo:

Comenzar enseñando las dos cartulinas y preguntar: ¿Qué color prefieren el blanco o el negro? (Dejar que la gente opine).

No hay colores más distantes entre sí que el blanco y el negro. Es más, frecuentemente los identificamos con dos maneras de ser contrapuestas: alegre o triste, jovial o serio, boda o funeral... A veces también, cuando queremos que una persona se decida a algo, y le ponemos en la disyuntiva de elegir, le decimos: “Bueno, elige de una vez. ¿Qué quieres blanco o negro?”.

Esto mismo es lo que, según el Evangelio, pretende hacer Juan Bautista con Jesús. Quiere que se defina y se aclare. Por eso le envía a dos de sus discípulos para que le pregunten: “¿Eres tú el que ha de venir o debemos esperar a otro?”.

Juan Bautista había dedicado toda su vida a preparar la venida del Mesías. Había llevado una vida muy austera... Había predicado la conversión y bautizado a los que se presentaban ante él con un deseo sincero de cambio... Sin miedo había denunciado injusticias y pecados... Precisamente por eso, en este momento, estaba en la cárcel...

Él ha oído hablar de Jesús, es más conocía lo que predicaba y hacía; pero había algo en Jesús que no terminaba de “encajarle” del todo... Por eso le pregunta: ¿Blanco o negro? “¿Eres tú el que ha de venir o debemos esperar a otro?”. ¿Eres el Mesías, sí o no?

¿Se acuerdan de lo que le contestó Jesús? (Dejar que la gente opine).

Jesús no le dijo ni blanco ni negro (mostrar las cartulinas). Quizá porque no era tan fácil pronunciarse en un sentido o en otro... Jesús, sin duda, era el Mesías, el Hijo de Dios (cartulina blanca); pero a la vez no era el Mesías político que Juan y sus discípulos querían (cartulina negra) ...

Entonces Jesús, muy inteligentemente, optó por contestar sin contestar. ¿Se acuerdan de lo que hizo a la vista de los enviados de Juan? (Dejar que la gente opine).

Se puso a hacer algunos milagros y luego les dijo: “*Vayan a contar a Juan lo que ustedes oyen y ven*”. Y les citó un texto profético del libro de Isaías: “*Los ciegos ven y los paralíticos caminan; los leprosos son purificados y los sordos oyen; los muertos resucitan y la Buena Noticia es anunciada a los pobres*”. Con estos datos, Juan Bautista y cualquier otra persona, podían deducir la respuesta a la pregunta formulada: “¿Eres tú el que ha de venir o debemos esperar a otro?”. Jesús les contestó con su vida...

Y hoy nosotros, los cristianos, ¿somos blancos o negros? (mostrar las dos cartulinas) ... A nosotros, seguidores de Cristo, también se nos pregunta por nuestra fe y cómo la vivimos... ¿En qué y en quién crees de verdad? ¿Eres un cristiano auténtico? (Dejar que la gente opine. También se puede dejar un tiempo de silencio para que cada uno se haga estas preguntas).

Estamos a punto de comenzar a vivir la Navidad... Y no todo lo que se nos ofrece para vivirla bien es cristiano... ¿Qué piensas hacer en esos días? Nosotros no podemos, como Jesús, dar vista a los ciegos, hacer caminar a los paralíticos, resucitar a los muertos... Pero sí podemos hacer gestos parecidos a los de Jesús anunciando la Buena Noticia de que “él es el que ha de venir y no hay que esperar a otro”.

Podemos, como ejemplo, estar cerca de alguien que sufre... Aliviar la necesidad del que no tiene comida, calzado, vestido... Respetar y defender a los débiles... Consolar a los tristes... Alegarse con el que está alegre... Dar trabajo... Defender al maltratado...

Navidad es vivir que Jesús es “el que ha de venir y no hay que esperar a otro”. Es anunciar, con la propia vida, que Jesús es para todos: blancos y negros (mostrar las dos cartulinas) y que nació para todos...

## DOMINGO 4º DE ADVIENTO

18 de diciembre 2016

**Lectura:** Mt:1,18 “*José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, porque lo que ha sido engendrado en ella proviene del Espíritu Santo*”.

**Símbolo:** Imagen de san José que está en el pesebre.

### Desarrollo:

Se acerca uno al pesebre que está en la iglesia y se agarra la figura de san José.

¿Cuáles son las figuras más importantes de un pesebre, las que no pueden faltar? (Dejar que la gente opine) *En primer lugar y la más importante la de Jesús. Luego la de su madre, la Virgen María; y en tercer lugar la de san José.*

He sacado del pesebre la figura de san José y no las del Niño Dios o la Virgen María, porque hoy, el Evangelio, nos pide que nos fijemos en san José. No se trata de que nos fijemos en esta imagen (se muestra la imagen y se puede describir cómo es, lo que tiene, etc.); sino en la persona misma de san José.

En la vida podemos hacer las cosas básicamente de cuatro maneras: mal, bien, muy bien o como Dios quiere. Todo depende de cada uno y de lo que elige... Podemos pensar, hablar y actuar sobre otros según estas cuatro opciones... ¿Cuál es la que habitualmente las personas elegimos? (Dejar que la gente opine).

Y san José: ¿Cómo actuó? ¿Cómo hizo las cosas: mal, bien, muy bien o como Dios quiere? (Dejar que la gente opine).

Fijémonos en el Evangelio de hoy. Analicemos su caso y su problema. José está prometido, para desposarse, con María; pero todavía no viven juntos ni han tenido relaciones... María le debe fidelidad y amor; pero José descubre que María está embarazada y ese ser no es obra suya...

¿Qué hacer? ¿Qué puede hacer con María?

Puede hacer el mal: La mato porque era mía y me ha sido infiel; así quedo vengado en mi honor. Me tomo la justicia por mi mano...

Puede hacer el bien: La denuncio a las autoridades como manda la Ley. María será castigada y él queda libre. Esto es lo justo, lo legal...

Puedo hacer las cosas muy bien: La despido en secreto, me aparto de ella. Ella que haga su vida y yo la mía. Ni ella ni yo salimos perjudicados...

Esta última decisión es a que decidió tomar José; pero él no se había fijado en otra posibilidad de obrar: Hacer las cosas como Dios quiere. Y el Señor, en sueños, se lo recuerda y le pide: *“José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, porque lo que ha sido engendrado en ella proviene del Espíritu Santo”*. Y esto es lo que hizo: *“Al despertar José hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado: llevó a María a su casa”*.

A lo largo de nuestra vida, muchos son los momentos en los que tenemos que elegir y podemos optar por hacer el mal, el bien, hacer las cosas muy bien o hacerlas como Dios quiere. Es más, cada día, en muchos momentos, tengo que optar por obrar de una de estas cuatro maneras:

- Con rabia, ira, venganza... Devolviendo mal por mal...
- Con la razón... Obrar el bien, hacer lo justo, lo legal, lo mandado...
- Con bondad... Hacer lo mejor, lo más bueno...
- Como Dios... Parecernos a él, ser ricos en misericordia y amor...

Dios siempre actúa de esta última manera... El ejemplo lo tenemos en la Navidad. Dios Padre envía a su Hijo, aunque éramos pecadores.

- Si Dios hubiera obrado mal, se habría dicho: “¿Pecaron? Castigo fuerte y duro...”
- Si Dios hubiera obrado bien, se habría dicho: “Que paguen su culpa...”
- Si Dios hubiera obrado muy bien, se habría dicho: “Los perdono y olvido; pero que ellos se las arreglen solos...”
- Dios, en cambio, obró de manera muy diferente: Vino a la tierra, se hizo uno de nosotros (Emmanuel) y nos salvó...

Miremos a san José (mostrar la imagen) no sólo hoy; sino siempre tengamos delante su ejemplo para parecernos a él en hacer siempre lo que Dios quiere.



**TIEMPO DE NAVIDAD**  
**DOMINGO – NATIVIDAD DEL SEÑOR**  
**24-25 de diciembre 2016**

**Nota:** La eucaristía que se presenta es la de Nochebuena; aunque puede aplicarse a la misa de Navidad, si se mantienen las mismas lecturas.

**Lecturas:** Is 9,2-7; Tit 2,11-14; Lc 2,1-14

**Símbolo:** Las figuras del Pesebre.

**Desarrollo:**

Se va haciendo la homilía a lo largo de toda la eucaristía.

**Comienzo:**

En un Pesebre se ponen muchas figuras, algunas de ellas no tienen nada que ver con la realidad que nos narran los Evangelios del nacimiento de Cristo; pero la tradición siempre las ha colocado...

*¿Sabemos que figuras son? Todas las figuras humanas que no son los pastores, ni los magos, ni los ángeles...*

Todas estas figuras representan a las gentes que, aunque no estuvieron presentes en el nacimiento de Jesús, sin embargo, de haberlo sabido, seguro que habrían asistido... Ellas también quieren glorificar a Dios y manifestarle todo su amor... *(Se pide que se traigan esas figuras, incluidas el buey y la mula... Luego se colocan en el altar)*

Nosotros tampoco estuvimos presentes en el momento de nacer Jesús, como los personajes que representan estas figuras; pero nuestra presencia en esta Eucaristía, quiere manifestar que nosotros también queremos glorificar y alabar a Dios... Vamos a hacer esto cantando el himno del Gloria y así también anunciamos a todos que Cristo ha nacido para todos... *(Se canta el Gloria).*

**Primera lectura:**

La primera lectura que vamos a escuchar es del Antiguo Testamento, del libro del profeta Isaías... Nos habla del pueblo que estaba en tinieblas y vio una luz grande... El Hijo de Dios entró en el mundo por María, un ser humano como nosotros. María le dio la humanidad... Pero todos los seres humanos tenemos también un pueblo y una familia. Nacemos en un pueblo y pertenecemos a una familia...

*¿Quién le dio el pueblo y la familia a Jesús el Hijo de Dios? José...*

José fue quien dio a Jesús un pueblo, el pueblo de Israel, el pueblo judío... Y también le dio una familia, la suya, la familia de Judá y más concretamente la del rey David... *(Se pide que se traiga la figura de José y se la coloca en el altar, al lado de la mula y el buey)*

Escuchemos con atención esta lectura que miles de judíos leyeron y escucharon antes de nacer Jesús y que habla de él... *(Se lee la primera lectura)*.

### **Evangelio:**

El evangelio siempre nos habla directamente de Jesús. Es la voz más próxima y cercana de Jesús... Jesús, a lo largo de su vida, tuvo personas muy cercanas a él...

¿Quién fue la persona más cercana a Jesús, la que le tuvo más cerca? *María...*

María, sin duda ninguna fue la persona más cercana a Jesús. Tan cercana que durante nueve meses lo tuvo dentro de ella... Y luego, de Belén al Calvario, siempre estuvo a su lado... *(Se pide que se traiga la figura de María y se la coloca en el altar, al lado de las otras)*

Escuchemos con atención el evangelio, que nos va a hablar del nacimiento de Jesús y de la importancia de María que *“dio a luz a su Hijo primogénito, los envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre”*. *(Se lee el evangelio)*.

### **Ofrendas:**

En todo Pesebre, aunque las figuras importantes sean las de José, María y Jesús, también hay otras figuras que nunca faltan... Son las de las personas que aparecieron en el relato evangélico del nacimiento de Jesús que hemos escuchado hace un momento...

¿Qué personas son? *Los pastores...*

Los pastores, nos decía el evangelio de San Lucas, fueron los primeros y los únicos que se acercaron a ver y adorar al Niño Dios... *(Se pide que se traigan las figuras de los pastores y se colocan en el altar, al lado de las otras)*

Los pastores no fueron con las manos vacías a adorar a Jesús, le llevaron también lo que tenían... Vamos también nosotros a ofrecerle a Jesús, lo que tenemos: nuestra vida, nuestra familia, nuestro trabajo... Seamos pastores y pongamos en el pan y vino, lo que estas figuras simbolizan... *(Se hacen las ofrendas)*.

### **Antes de la consagración:**

Estamos celebrando, en esta Eucaristía, el nacimiento de Cristo... De manera espiritual pero real Jesús nace en esta Misa...

¿En qué momento de la Eucaristía podemos situar el nacimiento de Jesús? *En toda ella... En el momento de la consagración...*

En toda la Eucaristía que estamos celebrando, actualizamos de manera espiritual el nacimiento de Cristo; pero si quisiéramos poner un momento más concreto este sería dentro de un momento, cuando el pan y vino se conviertan en cuerpo y sangre de Cristo... En ese momento, Jesús se encarnará de nuevo... Todo lo que hemos estado haciendo en esta Misa se ha encaminado a este momento... Participemos ahora con fervor y atención del misterio de Cristo. *(Se hace la consagración. Al término de la consagración, se pide*

*que se traiga la figura del Niño Dios y se coloca en el altar, al lado de las otras. Mientras se hace esto, se canta “Noche de paz”).*

### **Antes de la comunión:**

De todas las figuras que se ponen en el pesebre, hay unas que representan a unos seres muy especiales, que estuvieron presentes en la Navidad... Ellos, más y mejor que nadie, sabían que ese niño envuelto en pañales blancos y acostado en un pesebre era el Hijo de Dios, por eso lo adoraron...

*¿Sabemos qué personajes son? Los ángeles...*

Los ángeles no sólo estuvieron presentes en esa primera Navidad, sino también están presentes ahora, en este momento y aquí, porque creen, sin ninguna duda, que en el pan y vino consagrados está el Hijo de Dios... *(Se pide que se traigan las figuras del ángel o los ángeles y se colocan en el altar, al lado de las otras)*

Como los ángeles que se acercaron al Niño Dios y lo adoraron, porque creyeron que él era el Hijo de Dios, acerquémonos nosotros a comulgar con una gran fe sabiendo que recibimos al mismo Cristo y luego adorémoslo... *(Se realiza la comunión)*

### **Después de la comunión:**

Cuando cantábamos el Gloria, al comienzo de la Eucaristía y tocábamos las campanas, anunciábamos a todo el mundo que Jesús nació por todos... Cuando escuchábamos el Evangelio, recordábamos su nacimiento histórico... En la consagración hacíamos presente y actual su nacimiento... Al comulgar lo hemos recibido dentro de nosotros y nos hemos convertido, cada uno, en pesebres vivientes...

Ahora nos tocaría poner las actitudes de las diversas figuras del pesebre para darlas vida en nosotros...

- Como los animales del pesebre, hagamos compañía a Jesús...
- Como las figuras que le acompañan, alabémosle...
- Como los pastores ofrezcámosle nuestra vida...
- Como los ángeles adorémosle...

Como María y José hagamos que tome carne y viva en nuestra vida, nuestra familia, nuestro pueblo... (Dejar unos momentos de silencio. Luego se puede cantar un villancico tranquilo o volver a cantar el Gloria).

### **La bendición y despedida:**

Hemos participado todos en hacer un pesebre... Pero ha sido mucho más que eso porque hemos participado en el nacimiento real y espiritual del Hijo de Dios... Hagamos, no sólo en esta noche, sino siempre, que nuestra vida sea un pesebre continuo... Es muy importante que Jesús nazca cada día a través de nosotros, para que todos los días sean Navidad...

Esto no es fácil, por eso le pedimos al Niño Dios que nos bendiga para que todo lo que hemos vivido en esta celebración eucarística tenga continuidad... (*Se da la bendición con la imagen del Niño Dios y luego se invita a todos a dorarlo*).

## DOMINGO - AÑO NUEVO “SANTA MARIA MADRE DE DIOS”

1 de enero 2017

**Lectura:** Lc 2,16-21: *"María conservaba estas cosas y las meditaba en su corazón. Y los pastores volvieron, alabando y glorificando a Dios por todo lo que habían visto y oído"*.

**Símbolo:** Un calendario del año nuevo.

### Desarrollo:

Mostrar un almanaque o calendario. ¡Feliz Año Nuevo a todos!. Que ese año nuevo que tenemos representado en el calendario, sea feliz para todos. Que los doce meses, con sus días, horas y minutos estén llenos de amor...

Este almanaque, símbolo del nuevo año, ¿para qué sirve? (dejar que la gente opine) *Para conocer el mes en que vivimos... Para saber el día... Para...*

¿Con los calendarios qué suele hacer la gente? (dejar que la gente opine) *Colgarle en una pared... dejarle olvidado en cualquier sitio... darle...*

Con este calendario podemos hacer lo que queramos con él. Podemos colgarlo de una pared... Meterle entre otros papeles o revistas... Ignorarlo, romperle, arrugarle, tirarlo al suelo, romperle, utilizarlo bien...

(Mientras se van diciendo las cosas que se pueden hacer con el calendario, algunas se pueden hacer de manera real con el que tenemos en nuestras manos: arrugarlo, tirarlo, pisarlo...)

Dios nos presenta hoy, no un almanaque; sino algo muchísimo más valioso que un calendario, nos da un nuevo año... ¡Ha puesto en nuestras manos 365 días!

¿Qué podemos hacer con el nuevo año? *Todo lo que queramos...*

Con este Año Nuevo podemos hacer todo lo que queramos... Podemos hacer lo mismo que con el calendario: ignorarlo, romperlo, mancharlo, tirarlo, cuidarlo, utilizarlo bien... Hoy el año está recién estrenado, nuevo como el calendario y sólo vale para este año, no se puede guardar... Si lo vivimos mal, allá cada uno... A Dios no le va mayormente a importar, fuera de lamentar el que no lo vivamos bien y lo estropeemos...

¿Quién se acuerda del año 2015, el anteaño? ¿Qué hicieron de especial en ese año? ¿O del año 2007, hace diez años? (dejar un tiempo para que den su opinión)

Muy posiblemente no recordemos nada... Seguro que pasaron cosas especiales; pero no recordamos nada especial...

Según pasan los años, cada vez nos acordamos menos de lo que hicimos en ellos... Sólo recordamos los años significativos y los momentos importantes... Los demás años y momentos pasan “sin pena ni gloria” ... Con este nuevo año nos puede pasar lo mismo si no lo hacemos significativo, valioso, importante cada día... Si nos limitamos a colgarle a nuestra vida, como colgamos el calendario en la pared... Un año más...

Cuántas personas, cuando termina el año, no dicen o piensan: “Se me pasó volando” ... “Parece que fue ayer cuando estaba brindando por el año nuevo que pasó” ... ¿Qué significa esto? Que lo vivieron sin vivírle... Que no sacaron nada importante o valioso del año... Que este año nuevo no sea un año que se les pase volando, sin darse cuenta... Que aprovechemos cada uno de los días, porque todos son valiosos e importantes...

¿Cómo aprovechar bien cada día del año nuevo? *Viviéndolos bien... Dándonos cuenta de ellos...*

Para vivir bien cada día del año nuevo, para aprovechar cada momento yo les sugeriría que se fijaran en lo que nos decía el Evangelio de hoy y más concretamente en lo que hizo María y los pastores... Nos contaba la Palabra de Dios que los pastores fueron al pesebre y encontraron a María, a José y al Niño...

¿Y qué hizo María después? (dejar que la gente opine) *María conservaba estas cosas y las meditaba en su corazón...*

“*María conservaba estas cosas y las meditaba en su corazón*”. María no pasaba por encima de las cosas y los acontecimientos... Ella vivía en profundidad lo que le pasaba... Se daba cuenta, era consciente de todo, por eso “conservaba y meditaba” ...

Si nosotros, cada cosa que nos ocurra en este año, hacemos lo mismo “conservar y meditar en nuestro corazón”, cada día del año será significativo... Y el año nuevo será un año especial que no se nos pasará volando, como otro año más...

La otra actitud que podemos poner para vivir bien este año nuevo, es la actitud de los pastores...

¿Se fijaron en lo que hicieron los pastores después de marcharse del portal de Belén? (dejar que la gente opine) *Volvieron, alabando y glorificando a Dios por todo lo que habían visto y oído...*

Alabar y glorificar a Dios... Esta es nuestra razón de ser y de vivir en este mundo. Para eso estamos, para eso están todas las criaturas... Si Dios nos ha dado un año nuevo no es para que hagamos cualquier cosa con él; sino para alabar y glorificarlo por todo lo que veamos, oigamos, y hagamos... Tendremos un buen año, si tomamos esta misma actitud que tenían los pastores...

## **DOMINGO – EL BAUTISMO DE CRISTO**

**8 de enero 2017**

**Lectura:** Mt 3,13-17: *Este es mi Hijo muy querido en quien tengo puesta toda mi predilección*".

**Símbolo:** El documento de identidad y otros documentos identificativos.

**Desarrollo:**

Se comienza mostrando el documento de identidad y se tienen preparados otros documentos.

¿Saben qué es esto? *Es el documento de identidad.* Todos lo tenemos...

¿Qué está escrito en él? (dejar que la gente lo vaya diciendo). *Está escrito nuestro nombre. Cuándo y dónde nacimos. El lugar donde vivimos. Nuestro número... y otras cosas que son importantes respecto a nuestra identidad.*

A lo largo de la vida se nos dan más documentos que nos identifican y algunos indican que estamos capacitados para algo: Estudios, conducir, club o asociación, matrimonio... (mostrar los otros documentos)

¿Cuál es el documento más importante que tenemos? (dejar que la gente de su opinión)

Para mí y espero que también para ustedes: Uno que no está escrito en papel o cartulina plastificada... Uno que no está escrito con tinta... Uno del que nos acordamos poco y le valoramos menos...

El documento más importante es el que se nos dio el día del bautismo. No me refiero al papelito-justificante que se nos da y que indica que estamos bautizados...

Me refiero al que Dios nos dio al hacernos hijos suyos. Por el bautismo somos hijos de Dios... ¿Hay algo más grande que ser Hijos de Dios? ¿Alguien puede presumir de algo más importante? ¿Hay documento más valioso que éste?

En el evangelio que hemos leído, san Mateo lo que principalmente quiere destacar es la voz del cielo que se escuchó desde lo alto. ¿Se acuerdan de lo que esta voz decía? (dejar que las personas lo digan) *"Este es mi Hijo muy querido en quien tengo puesta toda mi predilección"*.

*"Este es mi Hijo muy querido"* Con estas palabras se nos quiere indicar a todos que Jesús ante todo era el Hijo amado del Padre Dios...

Y después del bautismo de Jesús, todos los que hemos sido bautizados en su bautismo, también somos hijos de Dios. Este es nuestro documento de identidad más importante...

Les hago una pregunta para que cada uno la piense: ¿Qué importancia damos en la vida a ser Hijos de Dios?

Personalmente pienso que poco. Si me sintiera hijo de Dios de verdad, mi manera de vivir sería muy distinta de la que ahora:

A nivel personal: Me sentiría una persona “más importante” y digna de lo que ahora me considero. Por ejemplo, no bajonearía, nunca estaría triste, no viviría con miedo... Actuaría siempre como hijo y nunca como esclavo...

A nivel de otras personas: No toleraría el que basurearan; ni me mintieran o engañaran; no permitiría el que me insultaran o no me respetaran... Haría valer mi derecho de hijo de Dios para que nadie abuse de mí.

A nivel con Dios: Sin duda que le amaría más; le hablaría con confianza y siempre; me acordaría de él permanentemente... Me sentiría orgulloso de ser su hijo...

Todo esto que les digo, si conocen un poco los Evangelios, verán que Jesús lo realizó a lo largo de su vida: Nunca se bajoneó... No toleró que le basurearan... Al Padre Dios siempre le tuvo en su mente y en su corazón...

Hoy recordamos el Bautismo de Cristo; pero mejor es que recordáramos nuestro propio bautismo, cuando se nos dio nuestra identidad más propia, que no perdemos a pesar del pecado; y que nos hace ser muchísimo más de lo que a nivel humano somos... El bautismo nos hizo hijos de Dios.

## TIEMPO ORDINARIO

### DOMINGO 2º DEL TIEMPO ORDINARIO

15 de enero 2017

**Lectura:** Jn 1,29-34- *“He ahí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo...”*

**Símbolo:** Una imagen de un cordero (puede servir una de las figuritas de un cordero del pesebre recién quitado).

#### Desarrollo:

Todas las personas tenemos nuestro nombre propio y el de la familia, que es el apellido. Pero a lo largo de la vida, otras personas nos van dando nombres diversos de acuerdo a lo que significamos para ellas:

¿Qué nombres damos en la familia a sus componentes? (Dejar que las personas opinen) *Padre, madre, hijo, abuelo...*

¿Qué nombres damos a las amistades que tenemos? (Dejar que las personas opinen) *Compañero, colega, amigo...*

La sociedad, ¿qué nombres da a las personas según el trabajo que realizan? (Dejar que las personas opinen) *Vendedor, ama de casa, oficinista...*

También a veces damos sobrenombres o mote a una persona de acuerdo a alguna cualidad o defecto tiene. ¿Cuáles por ejemplo? (Dejar que las personas opinen) *Gordo,*

*sabelotodo, zorro...*

Cristo, nuestro Señor, también tuvo un nombre: Jesús; y el nombre de una familia: Hijo de David. Era hijo, para María... Maestro, para sus discípulos... Señor, para los enfermos y quienes le apreciaban... Belcebú, para sus enemigos...

En el Evangelio de hoy, ¿se acuerdan de cómo le llamó Juan Bautista? (Dejar que las personas opinen y luego presentar la figurita de un cordero). Le llamó *Cordero de Dios*. Quizá muchos el único cordero que han visto, son los corderos que se colocan en los pesebres de Navidad.

¿Por qué Juan habló de Jesús como un cordero y no como una paloma, un caballo, un perro...? ¿Qué tiene el cordero que no tienen los otros animales? (Dejar que las personas opinen)

El cordero es sencillo, no es violento, se da a todos... En nuestra sociedad sirve para alimento, vestido-lana y también vendiéndole podemos conseguir lo que necesitamos para vivir... Jesús es esto mismo: sencillo, no violento, se da a todos y así es alimento para la vida, cubre nuestra desnudez, nos abriga con su lana y es solución para todas nuestras necesidades...

También Juan Bautista, eligió la imagen del cordero (tener la figura en la mano) porque para el pueblo judío el cordero tenía otras finalidades. Por ejemplo, se le utilizaba para los sacrificios que en el templo se hacían a Dios. También para, en el día del perdón, cargar sobre él todos los pecados del pueblo.

No sé si se fijaron que cuando Juan presentó a Jesús a sus dos discípulos, no dijo simplemente: *“Este es el cordero”*; sino que añadió algo muy importante: *“de Dios”*. Con ello quería decirnos que ese cordero, Cristo, no es nuestro; sino de Dios... No es el cordero que nosotros le damos a Dios; sino el que Dios nos regala a nosotros... Se han cambiado los papeles. Ya no somos nosotros los que ofrecemos corderos, sacrificios a Dios; sino Dios es el que nos sacrifica su Cordero, su Hijo a nosotros.

Y también Juan Bautista nos dice el para qué nos da Dios a su Cordero. “Para que quite el pecado del mundo”.

El Evangelio que hemos escuchado, con decirnos muchas cosas sobre *“el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo”*, también nos quiere insinuar algo a nosotros. En primer lugar, que cada uno, además de tener nuestro nombre propio y los que las personas puedan darnos, tenemos uno como cristianos: el de Cristo. Somos “corderos de Dios” ... Y, en segundo lugar, que estamos en esta vida “para quitar el pecado del mundo”, como hizo Cristo...

Todo esto significa parecernos a un cordero (mostrar la imagen del cordero) y así ser: Sencillos, humildes, pacíficos... Como Jesús. Y a la vez, como él, ser alimento, vestido, ayuda... para los demás... ¡Qué gran cosa ser cordero! ¡Qué tarea tan grande quitar el pecado del mundo como el Cordero de los corderos, Cristo!

### **DOMINGO 3º DEL TIEMPO ORDINARIO**



22 de enero 2017

**Lectura:** Mt 4,12-23: “*El pueblo que caminaba en tinieblas vio una gran luz*”

**Símbolo:** Cinco velas que en el momento oportuno se encienden.

**Desarrollo:**

“*El pueblo que caminaba en tinieblas, vio una gran luz*”. Estas palabras son del Evangelio que hemos escuchado, el cual citaba al profeta Isaías...

¿Quién es este pueblo al que la Palabra de Dios se refiere? Y ¿Quién es esa luz? (Dejar que la gente opine) *El pueblo de Israel, los contemporáneos de Jesús y hoy nosotros... La luz es Cristo y más concretamente el mensaje que Jesús predica.*

Jesús, después de ser hecho prisionero Juan, escapa de la zona de Judea y va a donde conoce y le conocen: la región de Galilea y se establece en el pueblo de Cafarnaúm... Aquí comienza a predicar algo sencillo. ¿Recuerdan las palabras que Jesús decía? (Dejar que la gente opine) “*El Reino de Dios está cerca, conviértanse*” ...

¿Qué idea quería transmitir Jesús con estas palabras, muy parecidas a las que predicaba Juan Bautista? Que no se sientan abrumados por los problemas y dificultades que tienen... Que una “luz” ya está llegando a ellos: el Reino de Dios... Dios está tan cerca de sus problemas y su vida, que es él mismo... Y para ello les pide “convertirse”, es decir, empezar a ver todo con ojos nuevos, los ojos de Dios...

La “luz” que Jesús traía, no era sólo para las gentes de Cafarnaúm, sino para todas las personas que quisieran aceptarle, por eso se nos decía que “*Jesús recorría toda la Galilea enseñando... y sanando todas las enfermedades y dolencias de la gente*”.

Esta “luz”, al principio, no fue grande. Porque era Jesús, nada más; pero muy pronto él llamó a otros: Pedro y Andrés, Santiago y Juan, para que lo ayudaran a difundir esa “luz”. Y así ha llegado la vida y el mensaje de Jesús hasta nosotros...

Si queremos que la “luz”, que en otro tiempo brilló para la gente de Galilea, brille también para nosotros y en nosotros, hay que encenderla (encender la vela) y cuidar que no se apague (proteger la llama de la vela con la mano). Pero a la vez hay que mantenerla en lo alto (levantar la vela), para que todos vean y a su resplandor podamos orientarnos, caminar y encontrar un sentido a nuestras vidas...

Todo esto, con estar muy bien, quedaría muy incompleto si no se amplía. Imagínense que Jesús se hubiera limitado a *recorrer toda la Galilea enseñando... y sanando todas las enfermedades y dolencias de la gente*” e incluso hubiera ido a muchos más sitios, dentro y fuera de Israel... ¿Qué habría pasado cuando el muriera? (apagar la vela y dejar unos momentos de silencio para que se vea el humo que desprende la mecha apagada y se profundice en la pregunta). Toda su “luz” se habría convertido en humo, en recuerdo, en poco y nada...

Por eso Jesús, a la vez que él iba difundiendo su “luz”, el Reino de Dios, por toda la Galilea (encender de nuevo la vela apagada), ¿Qué hizo? ¿Qué nos contaba el Evangelio? (Dejar que la gente opine). “*Caminando por la orilla del mar de Galilea, Vio a dos hermanos... Y les dijo: Siganme y les haré pescadores de hombres... Siguió*

*adelante y vio a otros dos hermanos...*” (de la vela encendida, se encienden las cuatro velas restantes y se dan a cuatro personas). Pidió a cuatro pescadores que le ayudaran... Luego pidió a más personas que se sumaran para anunciar su mensaje e hicieran brillar su “luz” ... Hoy, a cada uno de nosotros, también nos dice lo mismo: *Sígueme y les haré pescadores de hombres*” ...

El mundo, la sociedad en la que vivimos, está muy desorientada, está en tinieblas... Se están perdiendo, no sólo los valores cristianos; sino también los humanos... Bien y mal a veces se confunden y enseñan... No podemos decir que nuestro mundo vaya por caminos de amor y bien...

El Reino de Dios sigue estando cerca; pero la gente no lo percibe... Hoy, más que nunca, se necesita que el pueblo que vive en tinieblas, vea una gran luz para que no camine a oscuras, se caiga, se pierda, se muera... Y para eso cada uno necesitamos tomar la luz de Jesús y, como los primeros discípulos, seguirle.

## DOMINGO 4º DEL TIEMPO ORDINARIO

29 de enero 2017

**Lectura:** Mt 4,25-5,12: *“Viendo a la muchedumbre, subió al monte, se sentó y tomando la palabra les enseñaba diciendo: Bienaventurados...”*

**Símbolo:** Un pan que se va partiendo con la mano.

### Desarrollo:

Acabamos de escuchar “el sermón”, las palabras más famosas y difundidas de Jesús: el “Sermón de las Bienaventuranzas”. No tiene mucho que comentar porque todos le entendemos bien; pero tiene mucho que vivir, porque todos le vivimos poco...

Quisiera servirme de este pan (tomar en las manos el pan) símbolo de todos los bienes materiales y espirituales que tenemos, y que este alimento nos vuelva a hablar con las palabras de Jesús que hemos escuchado...

Un pan, un sencillo trozo de pan, que poca cosa es; pero que importante es sobre todo cuando no se tiene más... Un trozo de pan como este (partir el pan con la mano y agarrar un trozo), nos recuerda a los cientos, miles, millones de personas en el mundo que son tan pobres, que no tienen nada para comer... Por eso Jesús, refiriéndose a estos, que mueren de pobreza, les dio una palabra de consuelo: *“Bienaventurados los pobres de espíritu, porque vuestro es el Reino de los cielos”*.

Un trozo de pan como este (agarrar un nuevo trozo del pan), nos recuerda a los millones de personas que aunque no tienen nada, ni siquiera un trozo de pan, son tan pacientes que no protestan ni de esta ni de otras injusticias que sufren... Por eso Jesús refiriéndose a ellos, les dio una palabra de ánimo: *“Bienaventurados los pacientes, porque ellos poseerán en herencia la tierra”*.

Un trozo de pan como este (agarrar un nuevo trozo del pan), nos recuerda a los niños, ancianos, varones y mujeres que lloran de hambre, enfermedad, frío, muerte... Para ellos

Jesús, especialmente dijo estas palabras de consuelo: *“Bienaventurados que lloran porque serán consolados”*.

Un trozo de pan como este (agarrar un nuevo trozo del pan), nos recuerda a las personas que además de tener hambre de pan, de alimento, de vida... También tienen hambre y sed de una justicia que nunca llega para ellos, porque siempre son los últimos... Para ellos Jesús les da una palabra de ánimo y les dice: *“Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados”*.

Un trozo de pan como este (agarrar un nuevo trozo del pan), nos recuerda a las personas que reparten su pan y sus bienes con los que no los tienen; y aunque tengan menos, pueden considerarse afortunados, porque para ellos son las palabras de Jesús que, mirándoles con misericordia, les dice: *“Bienaventurados los misericordiosos porque alcanzarán misericordia”*.

Un trozo de pan como este (agarrar un nuevo trozo del pan), nos recuerda a las personas que llaman “al pan, pan y al vino, vino”, es decir no mienten, no engañan, no sobornan. Tienen el corazón limpio... A ellos Jesús, animándoles, porque no es fácil vivir así, les dice: *“Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios”*.

Un trozo de pan como este (agarrar un nuevo trozo del pan), nos recuerda a las personas que procuran dar a todos y en abundancia pan y justicia, porque saben que estas dos cosas traen por sí solas la paz. A ellas sobre todo Jesús les asegura: *“Bienaventurados los que buscan la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios”*.

Un trozo de pan como este (agarrar un nuevo trozo del pan), nos recuerda a las infinitas personas que son calumniadas, perseguidas y a veces matadas por hacer las cosas como hay que hacerlas: bien, como las hace el Padre del Cielo. A estas personas Jesús quiere reconocer el valor que tienen y les dice: *“Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos”*.

Un trozo de pan como este (agarrar un nuevo trozo del pan), nos recuerda a las personas que a todas estas palabras de Jesús, se las toman muy en serio y las viven; aunque saben que esto les va a suponer insultos, persecución e incluso les puede llevar a la muerte como al mismo Jesús. Con un gran sentido de unidad compartida Jesús les dice: *“Bienaventurados seréis cuando os insulten, os persigan y digan con mentira toda clase de mal contra vosotros por mi causa. Alegraos y regocíjao porque vuestra recompensa será grande en los cielos”*.

Cada vez que tomes un trozo de pan, como estos y te lo lleves a la boca, recuerda que es más que pan. Que representa todos los bienes que tenemos, y no lo compartimos... Y así, creamos pobres y afligidos... El pan y todo lo que tenemos, no es para guardarlo porque se pone duro, se enmohece, se estropea, se pierde... El pan y todo, es para partirlo, repartirlo y compartirlo... Sólo así crearemos justicia y paz; y podremos recibir, con un corazón limpió, la misericordia de Dios que nos hace hijos suyos, aunque tengamos que sufrir persecución por parecernos a Jesús, que no sólo dio cosas; sino que se dio él mismo para que nosotros siendo pobres, nos hagamos ricos por su amor.

## **DOMINGO 5º DEL TIEMPO ORDINARIO**

**5 de febrero 2017**

**Lectura:** Mt 5,13-16: *“Vosotros sois la sal de la tierra... Vosotros sois la luz del mundo...”*

**Símbolo:** Sal y una linterna.

**Desarrollo:**

Jesús nos hablaba en el Evangelio de dos cosas que no faltan en ningún hogar: la sal (se presenta en alto la sal) y la luz (se enciende la linterna).

¿Para qué sirve la sal? (Dejar que la gente opine) *La sal tiene principalmente dos propiedades. La primera salar, condimentar, dar gusto a los alimentos. La otra función es la de ser un conservante...*

¿Para qué sirve la luz? (Dejar que la gente opine) *La luz sirve para ver, no tropezar en la oscuridad, iluminar...*

Jesús sirviéndose de estos dos ejemplos evocadores, sugerentes, ricos en significados... quiere que sus seguidores seamos lo mismo que la sal y luz: *“Ustedes son la sal de la tierra... Ustedes son la luz del mundo”*. Como sal, tenemos que dar sabor, sustancia a la vida... También conservar lo bueno, noble, justo, verdadero del mundo y de las personas... Como luz tenemos que iluminar todas las situaciones de la vida y orientar por dónde caminar para no tropezar...

(Sin decir nada, se agarra un puñado de sal y se tira al suelo; y la linterna, que estaba encendida, se apaga).

¿Podemos hacer esto que acabo de hacer: tirar la sal y apagar la luz? Sí, yo lo he hecho. Pero si la sal se tira al suelo, ¿qué le ocurre? (dejar que la gente opine). *Se confunde con la tierra y no sirve para nada aunque la recogiéramos... Es más, no sería buena para el suelo, ni para las plantas...*

Si una linterna, en la oscuridad, la apagamos, ¿para qué nos sirve? (dejar que la gente opine). *No sirve para nada... Es un objeto inútil...*

La sal podemos tirarla al suelo, la linterna podemos apagarla; pero si vos, que eres cristiano, haces esto mismo: dejar de ser sal y dejar de ser luz: ¿Para qué sirves? ¿Para qué estás en el mundo? ¿Para qué le eres útil a Dios?

Cristo te necesita para dar sabor a la vida, a la familia, al trabajo, a la sociedad... Cristo te necesita como luz para poner su luz, donde hay oscuridad, pecado y mal... Me pregunto: ¿En qué medida los cristianos, cada uno de nosotros, no tenemos la culpa de la corrupción, de la injusticia, del engaño, del mal de nuestro pueblo y de nuestra sociedad, por haber dejado de ser sal y de ser luz?

Así como la sal no puede ser más o menos sal (tomar de nuevo la sal en la mano). Y la luz no puede ser más o menos luz (encender la linterna). El cristiano no puede ser más o menos cristiano... O es sal o no es nada, o es luz o está apagado... O es cristiano o no es cristiano... No se puede ser a medias...

Jesús, además de lo dicho, nos pide en el Evangelio que seamos, sal y luz para que las personas, *“viendo nuestras buenas obras glorifiquen al Padre que está en el cielo”*. Por eso nos decía que no podemos permanecer apagados, escondidos, ocultos; sino todo lo contrario hemos de iluminar desde lo alto...

Jesús hoy, con estos dos ejemplos, nos llama a ser aquello para lo que se nos ha destinado: ser sal de la tierra y luz del mundo. Difícil es la tarea que se nos propone en este domingo; pero no imposible... Hermoso lo que Jesús quiere hacer de nosotros al llamarnos a ser sal y luz; pero comprometido... Grande es esto de ser sal y luz para todos; pero con Cristo, el primero en ser sal y luz, podemos conseguirlo...

## DOMINGO 6º DEL TIEMPO ORDINARIO

12 de febrero 2017

**Lectura:** Mt 5, 20-22.27-28.33-34.37: *“Si no son mejores que...”*

**Símbolo:** El signo más. Puede estar dibujado o pintado en una cartulina.

**Desarrollo:**

No sé si se imaginan lo que pensarían los discípulos de Jesús cuando este les dijo: *“Si no son mejores que los escribas y fariseos, no entrarán en el Reino de los Cielos...”*

¿Eran malos los escribas y fariseos? No, en absoluto. Defectos tenían como todos tenemos, pero malos no eran. Eran los mejores de los mejores. Ellos cumplían todos los mandamientos: no matar; daban culto y hacían ofrendas; no cometían adulterio; no juraban ni mentían... Y también realizaban otras normas y preceptos menores.

Pero para Jesús eso no era suficiente para entrar en el Reino de Dios, por eso dijo: *“Si no soy mejores...”* (Enseñar el símbolo más). Si no son más... Si no dan más... Si no se esfuerzan más... No podrán entrar en el Reino de los Cielos...

Jesús quiere más, exige más, pide siempre más, que lo que los buenos de su tiempo hacían... Y ponía ejemplos de ese “más” que pedía y nos pide a sus discípulos:

Además de no matar (enseñar el signo más); no hay que pelear, insultar, ofender... *“Han oído que se dijo a los antepasados: No matarás; pero yo les digo todo aquel que se encolerice...”*.

Además de dar culto y hacer ofrendas a Dios (enseñar el signo más); es más importante perdonar y hacer el bien a todos y llevarse bien con todo el mundo... *“Si al presentar tu ofrenda ante el altar...”*.

Además de no cometer adulterio (enseñar el signo más); hay que mirar con ojos limpios, sin deseo carnal... *“Han oído que se dijo: No cometerás adulterio; pero yo les digo...”*.

Además de no jurar ni mentir (enseñar el signo más); hay que ser sinceros siempre y no jurar nunca... *“Han oído también que se dijo: No perjurarás...”*

¿Cómo vamos nosotros en todo esto y en otras cosas parecidas? ¿Somos personas de más, de igual o de menos?

¿Damos ese más que Jesús nos pide a sus discípulos?; ¿Nos contentamos con ser igual que todo el mundo y hacer lo mismo que todo el mundo hace? ¿O quizá damos menos de lo que se nos pide? ¿Cómo vivimos nuestra fe?

Muchos dicen: Soy bueno... Yo no peco... Yo no hago el mal... Todo eso está bien; pero para Jesús esto es poco... Él quiere más (enseñar el signo más).

Jesús no quiere personas buenas; sino santas como Dios, que es más que bueno... Por eso si eres bueno, debes esforzarte por ser santo... Esto es imposible para los hombres, pero no para Dios...

¿Cómo ser santo? Lo primero querer de verdad serlo; luego ponerse totalmente en manos de Dios; y hacer lo que se pueda y un poco más (enseñar el signo más).

## DOMINGO 7º DEL TIEMPO ORDINARIO

19 de febrero 2017

**Lectura:** Mt 5, 38-48: *“Sean perfectos como es perfecto el Padre que está en el cielo”.*

**Símbolo:** Una balanza. Si no se tiene una balanza puede servir una varilla larga que se coloque en medio de un apoyo central y de la idea de una balanza.

### Desarrollo:

Tenemos aquí una balanza. ¿Todos sabemos qué es una balanza y para qué sirve? (Dejar que la gente opine) *Básicamente sirve para equilibrar, para ajustar, para no dar menos o más a nadie... Es el símbolo de la justicia...*

A las personas, a todas, nos gusta mucho el equilibrio, el ni más ni menos, el dar lo justo a cada uno... Otra cosa es que esa “justicia”, que se la exigimos a todos para nosotros, se la demos nosotros a todos... Dios, a diferencia de nosotros, más que la justicia prefiere la misericordia y así, sin dejar de ser justo es misericordioso... (Mientras hablamos de esto, podemos desequilibrar uno de los lados de la balanza)

Las palabras del Evangelio que hemos escuchado son fáciles de entender; pero nos resultan muy difíciles de vivir... Nos repugnan, nos desequilibran, chocan contra nuestra razón, son extrañas a nuestra forma de vivir. No nos parecen justas...

¿Qué nos dice Jesús? Básicamente dos cosas:

La primera. No hagas valer tus derechos legítimos. No reclames justicia para ti. No sigas la ley del talión: “ojo por ojo, diente por diente”. Te hacen un mal puedes reclamar justicia y que te devuelvan lo que te quitaron; honor (golpear), bienes (robo)... Pero no lo hagas...

Jesús ponía tres ejemplos. Hoy Jesús pondría otros... La idea que quiere expresar Jesús es esta: Aunque tengas derecho y sea justo lo que reclamas, renuncia a tus derechos y da todavía más de lo que te pidan o exijan. (Mientras hablamos de esto, rompamos el equilibrio de la balanza colocando algo que lo desequilibre).

La segunda. Ama a tus enemigos: contrarios, adversarios, opositores, aquellos con los que no te llevas bien o que te fastidian... Lo normal es amar a quien nos ama, a quien nos cae bien; y dejar de lado, o no amar, al que no va con nuestras ideas o forma de vida. Jesús nos dice que esto lo hace todo el mundo; pero lo difícil, lo grande, lo valioso es amar a los contrarios. (Mientras hablamos de esto, rompamos el equilibrio de la balanza colocando algo que lo desequilibre).

Jesús es consciente que estas dos exigencias no son fáciles de realizar y por eso, tratando de convencernos, para que las pongamos en nuestra vida nos da una razón: “*Sean perfectos como es perfecto el Padre que está en el cielo*”. Somos hijos de Dios y hemos de actuar como Dios actúa con nosotros y con todos.

Por otra parte, piensen por un momento, si Dios hiciera valer sus derechos legítimos ¿Qué sería de nosotros? Le damos indiferencia... Le olvidamos... Le injuriamos... Le hacemos mal... Si Dios nos respondiera de la misma manera ¿Dónde estaríamos?

Si Dios sólo amara a sus amigos y odiara a los enemigos, ¿dónde estaríamos nosotros que, que quizá no somos enemigos, pero tampoco amigos, amigos?

Dios es el primero en no hacer valer sus derechos, su justicia; y el primero en amar a los que no le aman, en ser misericordioso para que nosotros le imitemos.

Pero aparte de la razón que Jesús nos da, yo encuentro otras dos razones para realizar lo que él nos pide en el evangelio:

La primera. El ejemplo de Jesús. Él no hizo valer sus derechos: le injurian y calla... Le abofetean y no se defiende... Pilato pide que responda a las acusaciones que le hace y él calla... Él amó a sus enemigos hasta el final y reza por ellos: “*Perdónales Padre, porque no saben lo que hacen lo que hacen...*”.

La segunda. La humanidad avanza cuando las personas son generosas en amar: No reclaman sus derechos y aman a todos, también los que no les aman. Cuando en nuestra vida ponemos la balanza de la justicia como norma exclusiva, la sociedad se estanca, no avanza... Cuando una persona da un paso hacia adelante perdonando, amando, siendo misericordioso... Esto genera un impulso a imitarle y la sociedad se vuelve mejor.

Que cada uno con generosidad y con el deseo de imitar al Padre del cielo que va más allá de la justicia, viva con altura su cristianismo, como hizo Jesús.

## **DOMINGO 8º DEL TIEMPO ORDINARIO**

**26 de febrero 2017**

**Lectura:** Mt 6, 24-34: “*No se inquieten...*”.

**Símbolo:** Persona inquieta, nerviosa.

**Desarrollo:**

Cuando se termine de leer el evangelio, actuar como una persona que está inquieta, nerviosa... Va para un lado, pero antes de llegar cambia de sentido... Busca algo y no lo encuentra... Mira... Busca...

Una persona que actúe como yo acabo de hacer ahora, ¿qué pensarían de ella? ¿Cómo dirían que está? (Dejar que la gente opine) *Está intranquila, nerviosa, inquieta, impaciente...* De algo de esto, nos habla hoy la Palabra de Dios.

En el Evangelio, que hemos escuchado, hay una palabra, una expresión que se ha repetido cinco veces, con lo cual se nos está indicando que nos fijemos en ella. ¿Cuál será esta expresión? (Dejar que la gente opine). *No se inquieten*. No se preocupen, no se angustien...

¿Las personas nos solemos inquietar? ¿Las personas solemos actuar como yo, hace un momento, actuaba: que iba para un lado, volvía, miraba... Estaba nervioso? ¿Por qué nos inquietamos? (Dejar que la gente opine).

Jesús, en el Evangelio, nos señalaba cuatro circunstancias que principalmente nos producen inquietud y nerviosismo.

Nos inquietamos por la vida y todo lo relacionado con ella... Jesús nos invita a mirar a los pájaros que no se inquietan por la vida, ni el alimento... Jesús nos decía que aunque nos inquietemos mucho, no podemos añadir, ni un instante a nuestra vida...

Nos inquietamos por el vestido... Jesús nos invitaba a contemplar las flores del campo que no se preocupan por el vestido y sin embargo el Padre las viste con una belleza sin igual...

Nos inquietamos por la comida y la bebida... Jesús nos decía que de esas cosas materiales sólo se preocupan los paganos, los no creyentes... Un cristiano que sabe que Dios cuida de él no tiene que tener inquietud por este motivo...

Nos inquietamos por el día de mañana, por el futuro... Jesús nos decía que cada día tiene su afán... Que no nos angustiemos hoy por lo que nos pueda acontecer mañana... Que vivamos el momento presente...

No inquietarse, no preocuparse, no quiere decir no hacer nada y dejárselo todo en manos de Dios... Dios quiere que nos “ocupemos”; pero no que nos “preocupemos” o que nos “despreocupemos” ...

Los pájaros, aunque Dios los alimenta, se ocupan de buscar el grano... Las plantas, aunque tienen un vestido hermoso, dado por Dios, se ocupan de hundir sus raíces hacia la humedad y de extender sus hojas al sol... Pero ni los pájaros, ni las plantas se despreocupan, ni se preocupan... Nosotros que somos, más que los pájaros y que las plantas, Hijos de Dios. ¿Nos inquietaremos? ¿Nos preocuparemos? ¿Nos angustiaremos?

Además de este mensaje evangélico de hoy: “*No se inquieten*”, quisiera que se fijaran en otras dos frases o dichos de Jesús que son importantes para nuestra vida:



“No se puede servir a Dios y al dinero” ... Quien se preocupa por la plata... poco a poco deja de lado a Dios...

“Busquen primero el Reino de Dios y su justicia y lo demás se les dará por añadidura” ... Está relacionado con el anterior dicho, es un complemento de lo anterior... En vez de preocuparse por el dinero, preocuparse por las cosas de Dios y la justicia entre los hombres; y lo demás se nos va a dar, como a los pájaros y plantas se les da lo que necesitan para vivir...

Esta idea santa Teresa de Jesús la refleja en una expresión suya: “*Quien a Dios tiene, nada la falta, sólo Dios basta*” ...

## TIEMPO DE CUARESMA

### DOMINGO 1º DE CUARESMA

5 de marzo 2017

**Lectura:** Mt 4,1-11: “*Está escrito, el hombre... Está escrito, no tentarás...Está escrito, adorarás...*”

**Símbolo:** Una Biblia.

#### **Desarrollo:**

A este Evangelio se le conoce como el “Evangelio de las Tentaciones”. ¿Sabemos que es una tentación? (Dejar que la gente opine) *La tentación es un poner a prueba nuestra fe, esperanza y amor...*

Muy relacionado con la tentación está el pecado. ¿Sabemos qué es el pecado? (Dejar que la gente dé su opinión. No se trata de hacer una exposición sobre el pecado; sino de reflejar la idea más común sobre el pecado) *Hacer el mal... Desobedecer los mandamientos de Dios... No hacer la voluntad de Dios...*

Tenemos que tener muy claro que la tentación no es pecado. El pecado es consentir en la tentación. Por eso Jesús no cometió pecado, aunque fue tentado. Él hizo lo contrario del primer hombre y la primera mujer que, tentados, sucumbieron a la tentación.

El Evangelio nos presentaba tres tentaciones de Jesús y en un momento concreto de su vida. ¿Se acuerdan en dónde ocurrieron? (Dejar que la gente opine) *En el desierto de Judea, muy cerca de donde fue bautizado... Después de ayunar cuarenta días...*

Jesús, a lo largo de toda su vida, tuvo muchas más tentaciones. Momentos en los que se le trató de apartar del camino que el Padre le había trazado. ¿Recuerdan algunos de estos momentos? (Dejar que la gente opine) *Cuando Pedro trata de apartarle de ir a Jerusalén para morir... En el huerto de los Olivos...*

Las tres tentaciones que hoy el Evangelio nos narraba, son como un ejemplo de todas sus tentaciones y de las tentaciones que tenemos las personas a lo largo de nuestra vida...

¿Cuál fue la primera tentación de Jesús, según el Evangelio? (Dejar que la gente lo diga) *“Si tú eres el Hijo de Dios, manda que estas piedras se conviertan en panes...”*. Lo que el “tentador” le propone a Jesús es que se preocupe exclusivamente de lo material. Que dé más importancia a la vida material que a la espiritual... Vivir al margen de Dios... Poner en la vida el tener frente al ser...

¿Cuál fue la segunda tentación de Jesús? (Dejar que la gente lo diga) *“Si eres Hijo de Dios tírate abajo...”*. Se le propone a Jesús recurrir a Dios para que él le solucione los problemas... Dificultades que él mismo se ha creado al “tirarse” del templo... Dejar todo a Dios y nosotros no hacer lo que podemos... Poner en la vida el aparentar frente al vivir...

¿Cuál fue la tercera tentación de Jesús? (Dejar que la gente lo diga) *“Te daré todo esto, si te postras y me adoras...”*. Adorar a Satanás a cambio de tener todo el poder... Vender el alma al diablo... Poner en la vida el mandar frente al servir...

Pero lo más importante de las tentaciones de Jesús, no son las tentaciones mismas; sino conocer el cómo él venció al tentador y superó ese momento de prueba. ¿Se acuerdan de cómo Jesús venció la tentación? (Sacar la Biblia y mostrarla abierta).

Así, con la Palabra de Dios, Jesús venció la tentación. ¿Se acuerdan de las respuestas que Jesús dio ante cada tentación? (Dejar que la gente lo diga) *“Está escrito, el hombre... Está escrito, no tentarás... Está escrito, adorarás...”*. Jesús citó textos de la Sagrada Escritura, se apoyó en ella para superar la tentación.

Una de las enseñanzas que nos deja el “Evangelio de las Tentaciones” es esta: Vencemos la tentación cuando leemos, meditamos, oramos y vivimos la Palabra de Dios...

No sé si se fijaron que no es suficiente leer y conocer la Palabra de Dios, porque el demonio también la conocía. *“Si tú eres Hijo de Dios, tírate abajo porque está escrito...”*, le dice a Jesús argumentando con la Biblia, como hacía él.

(Poner la Biblia en el pecho) La Palabra de Dios, para que sea eficaz, hay que hacerla oración y vida como hacía Jesús... Y no pensemos que vamos a superar las numerosas tentaciones que tenemos a lo largo de nuestra vida, si no recurrimos a la fuerza que nos da Dios mediante su Palabra...

## DOMINGO 2º DE CUARESMA

12 de marzo 2017

**Lectura:** Mt 17,1-9: *“Allí se transfiguró en presencia de ellos. Su rostro resplandecía como el sol...”*

**Símbolo:** Dos velas. Una encendida y otra apagada.

**Desarrollo:**

Cuando se comience a hablar tener bien a la vista las dos velas. Una está apagada y otra encendida.

No tengo que explicarles qué es una vela y para qué sirve... Con más frecuencia de lo que quisiéramos, las tenemos que utilizar...

Recuerdo que una vez, estando de misión en los cerros de la prelatura de Cafayate, un chico, de unos 13 años, me vio con una vela como esta (agarrar la vela apagada), y me preguntó: ¿Para qué vale eso?

Yo pensé que me estaba “cargando” (tomando el pelo) porque, ¿cómo no iba a conocer lo que es una vela y para qué sirve?... Entonces yo le “cargué” diciéndole: Es algo para comer... ¿No lo probaste nunca? Está muy bueno...

Entonces él me dijo: ¿Me la da? Le di la vela, pensando que la utilizaría para lo que de verdad sirve; pero él, al momento, le pegó un mordisco y se puso a masticarla... Rápido la escupió... Entonces yo caí en la cuenta que de verdad no sabía lo que era una vela y para qué servía, por lo que, agarrando otra vela, la encendí (encender la vela).

Entonces el muchacho, sin más palabras mías, comprendió para que valía “eso” que yo tenía en la mano...

Algo así como este ejemplo de la vela, sería el evangelio de hoy... ¿Quién es Jesús? Nosotros ya sabemos quién es. Es verdadero Dios y verdadero hombre a la vez; pero para la gente de su tiempo, estas dos realidades de Jesús no estaban muy claras... Jesús aparecía como hombre (vela apagada) incluso para sus discípulos. En la transfiguración, Jesús se les aparece también como Dios (vela encendida) ...

Según el evangelio que hemos escuchado, ¿Cómo los tres discípulos comprendieron que Jesús era Dios? (Dejar que la gente lo vaya diciendo y nosotros completamos lo que falte)

- Al ver su rostro y sus vestidos que se hicieron luz...
- Cuando a su lado se parecieron Moisés (Ley) y Elías (Profetas). Que son un símbolo de toda la Biblia, Antiguo Testamento...
- Al escuchar la voz del Padre que decía: “*Este es mi Hijo muy querido...*”
- Al experimentar la felicidad que tenían, que les hacía no pensar en ellos...

Nosotros ya sabemos para qué vale una vela... Nosotros ya sabemos quién es Jesús... Pero lo importante no es saberlo, sino utilizarlo. Tener una vela y no encenderla en la noche, si carecemos de otra luz, no tiene sentido... Saber que Jesús es Dios y no acercarse a él, de nada vale...

Nosotros también somos como esta vela (agarrar la vela encendida) ... Somos hombres e hijos de Dios; pero a veces vivimos apagados (apagar la vela) ... Vivimos como meros hombres y nos olvidamos que somos luz. Somos hijos de Dios y tenemos

que vivir también encendidos, como hijos de la luz e hijos de Dios... (encendemos la vela). No seamos velas apagadas; sino encendidas e iluminando a todos...

## DOMINGO 3º DE CUARESMA

19 de marzo 2017

**Lectura:** Jn 4,5-42: “*Dame de beber...*”

**Símbolo:** Una jarra de vidrio con agua y un vaso de vidrio con un poco de agua también.

### Desarrollo:

Hemos puesto en el altar una jarra con agua y un vaso de vidrio también con agua. ¿Les parece que tienen alguna relación con el Evangelio que acabamos de leer? (Dejar que la gente de su opinión, aunque quizá no lo pueda adivinar) *Jesús a una mujer de Samaría le pidió de beber y aquí tenemos una jarra con agua y un vaso para beber...* Jesús podría significar el jarro y el vaso a la mujer samaritana.

Recordemos, entre todos, la escena evangélica. (Recordarla mediante preguntas de manera que puedan intervenir)

Jesús llegó a una ciudad de Samaría, llamada Sicar... Venía fatigado del camino... Era la hora del mediodía... ¿Dónde se sentó? *En un pozo... el pozo de Jacob...*

En esto una mujer de Samaría se acercó a sacar agua del pozo y Jesús ¿Qué la pidió? *Dame de beber...*

(Agarramos el vaso y echamos un poco de su agua al jarro, de manera que todos lo vean bien).

Jesús podía haberla pedido comida, o agua para lavarse o refrescarse... pero ni siquiera la pidió agua; sino que la dijo: “*Dame de beber*” ... Jesús no quería de ella simplemente agua, quería algo más...

La samaritana se sorprendió que Jesús, un varón y además judío, la pidiera a ella de beber... ¿Se acuerdan de lo que le dijo la mujer? “*¡Cómo! ¿Tú, que eres judío me pides de beber a mí que soy samaritana?*” ...

¿Qué le contestó Jesús? “*Si conocieras el don de Dios y quien es el que te dice: Dame de beber, tú misma se lo hubieras pedido, y él te habría dado agua viva*” ...

(Agarramos la jarra y echamos un poco de agua al vaso, haciendo que lo vean todos)

Jesús la ofrece, no el agua material que quita la sed; sino un agua especial: “agua viva”... La mujer no le entendió y por eso, ¿Qué le respondió a Jesús? *Señor, no tienes donde sacar el agua y el pozo es profundo. ¿De dónde sacas esa agua viva...*”

¿Qué le respondió Jesús? “*El que beba de esta agua, tendrá nuevamente sed; pero el que beba del agua que yo le daré, nunca más tendrá sed...*”

(Volver a repetir el gesto anterior de echar un poco del agua de la jarra en el vaso)

Y Jesús le aclara el sentido del agua viva que le ofrece y el valor que esta agua tiene para quien la beba. *“El agua que yo le daré se convertirá en él en manantial que brotará hasta la Vida eterna”* ...

Jesús la estaba ofreciendo no un poco de agua; sino que se estaba ofreciendo así mismo como “agua viva”, agua que quita la sed no material; sino espiritual...

Jesús la estaba diciendo esto: No te pido que me des un poco de agua (echar un poco de agua del vaso a la jarra) ... Tampoco yo te ofrezco un poco de agua (volver a echar agua de la jarra al vaso); sino que lo que yo te ofrezco es mucho más y mucho más grande: participar de mí, de mi misma vida, hacerte uno conmigo (agarrar el vaso y toda el agua que tenga, e introducirlo todo, vaso y agua, en la jarra).

Si todo esto lo aplicamos a nosotros. ¿Qué nos quiere decir Jesús?

Ante todo, como a la mujer, nos dice: *“Dame de beber...”*. No nos está pidiendo agua, cosas materiales, o algo de lo nuestro... Jesús nos pide mucho más. Él nos pide todo. Dame toda tu persona...

Y él, a su vez, no nos ofrece agua, cosas materiales, o algo de sí mismo... Él nos ofrece toda su persona y mucho más... Él quiere meternos a nosotros en su misma vida y hacernos uno con él (levantar el jarro con el agua y con el vaso dentro).

Esta es la gran oferta de Jesús. La mayoría de las personas no la aceptamos. Por una parte, nos limitamos a ofrecerle algo de lo nuestro; pero no queremos darle todo lo que somos, hacemos y tenemos... Y por otra parte, no queremos que Jesús nos introduzca en su vida plena... Nos da miedo perdernos en su ser, aunque como vemos en el ejemplo (mostrar la jarra con el vaso) no perdemos nada, sino que lo ganamos todo...

Jesús, entonces como ahora, se nos acerca y nos dice: *“Dame de beber...”*. Dame de tu agua... No importa que esté sucia, que no sea buen agua... *“Dame de beber...”*. Él tiene sed de cada uno... ¿Calmamos su sed?

Domingo tras domingo, venimos a la Eucaristía para darle toda nuestra agua y recibir toda la suya... Hacernos uno con él.

## DOMINGO 4º DE CUARESMA

26 de marzo 2017

**Lectura:** Jn 9,1-41: *“Yo he venido a este mundo para un juicio: Para que vean los que no ven y queden ciegos los que ven”*

**Símbolo:** Una venda o antifaz para taparse los ojos.

**Desarrollo:**

El relato evangélico ha sido un relato largo, minucioso, simbólico, dramático... Que nos habla de dos clases de ceguera, de dos tipos de ciegos: los que físicamente no ven; y los que viendo no quieren ver...

Está la ceguera natural, la de ese ciego que nació así, sin que ni él ni sus padres pecaran...

Y está la ceguera de los que ven. En el relato evangélico ¿Quiénes son los ciegos que físicamente ven? (Dejar que lo diga la gente) *los fariseos...*

¿Saben qué es esto? (presentar la venda o el antifaz) (Dejar que contesten). *Es una venda o un antifaz. Y ¿Saben para qué sirve? Muchos lo utilizan para ponérselo en los ojos y poder dormir, si hay mucha luz... Otros lo utilizan para algunos juegos...*

Los fariseos, según lo que hoy Jesús nos decía, se parecen a esas personas que se ponen una venda en los ojos (nos ponemos la venda o antifaz o hacemos el gesto de ponérsela). Quien se pone una venda, ve porque tiene ojos y visión; pero cuando le interesa se tapa los ojos y deja de ver... O bien ve lo que quiere, cuando quiere y como quiere (se pone uno la venda, pero dejando un ojo que no esté bien tapado y se pueda ver por él). Son ciegos de conveniencia...

¿Se acuerdan de lo que nos contaba el Evangelio?

La primera ceguera, la física, la del ciego de nacimiento, Jesús la curó fácilmente. ¿Qué hizo para curar al ciego? (Dejar que la gente lo diga) *Tomó su saliva, la mezcló con tierra, hizo barro, se lo aplicó a los ojos del ciego y le dijo: “Ve a lavarte a la piscina de Siloé”...*

La segunda ceguera, la de los fariseos, no la pudo curar Jesús. ¿Por qué? (Dejar que la gente lo diga) *Porque no quieren aceptar el milagro de Jesús, aunque era evidente; y así ponen todas las pegas y objeciones que pueden...*

Los fariseos se ponen como una venda en los ojos, para no ver las obras que Dios que hace a través de Jesús... Ya lo dice el refrán: “No hay peor ciego que el que no quiere ver”, porque no tiene cura...

Entre los que ahora estamos aquí, creo que no hay ningún ciego físico; pero no diría lo mismo de los segundos, de los que viendo no ven, porque no quieren...

De estos videntes con venda o antifaz, los hay de muchas clases. Están:

Los “ciegos por ignorancia”. Son los que se conforman con ser como son y hacer lo que hacen... “Yo estoy bien...” “Yo soy bueno...” “Yo no hago daño...” Así eran los fariseos.

Los “ciegos por pasiones”. Ciegos de ira, rabia, poder, ambición, avaricia... Ciegos por el juego, el alcohol, el sexo... Las pasiones no les dejan ver. Piensan que eso es normal o por lo menos no muy malo...

Los “ciegos por el ambiente”. Vivimos en un mundo gris. No hay ni héroes ni canallas. Todos igual. Hacemos lo que todos hacen, decimos lo que todos dicen, pensamos lo que todos piensan... No somos ni mejores ni peores que nadie; y tampoco pretendemos

destacar... Los grandes valores: la vida, la verdad, la solidaridad, la justicia, la libertad, la unión... No nos interesan especialmente, los vemos como valores del pasado...

¿Tienes alguna de estas cegueras u otras parecidas? (Se deja un poco de silencio para que la pregunta penetre en la personas)

Posiblemente tengas la suerte de no estar ciego por ignorancia, pasión, ambiente...; pero quizá tienes la mirada turbia, opacada, con cataratas... No ves bien. No ves las cosas como Dios las ve... No te esfuerzas en ver mejor...

Jesús, en el Evangelio de hoy, se ofrecía para curar todas nuestras cegueras, especialmente las que nosotros nos creamos poniéndonos una venda en los ojos... Él con gusto lo haría. Él nos quitaría todas nuestros antifaces y máscaras; pero ¿se lo permitimos? ¿Seremos capaces de dejar nuestro fariseísmo?

*“Yo he venido a este mundo para un juicio: Para que vean los que no ven; y queden ciegos los que ven”*, nos decía Jesús hoy al finalizar el Evangelio.

## DOMINGO 5º DE CUARESMA

2 de abril 2017

**Lectura:** Jn 11,1-45: *“Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera vivirá; y todo el que vive y cree en mí no morirá jamás. ¿Crees esto?”*.

**Símbolo:** Un huevo.

**Desarrollo:**

Mostrar el huevo a la gente, de manera que lo vean bien y tenerle en la mano mientras la explicación.

Esto es un huevo de gallina. ¿Le ven algún significado, alguna relación con el texto de la Palabra de Dios que hemos escuchado? (Dejar que la gente opine, aunque posiblemente no vean mucha relación) *El huevo es como la tumba de Lázaro. Por fuera parece la roca; pero dentro hay vida...*

Una persona que nunca hubiera visto un huevo, al tenerle en sus manos ¿qué pensaría que es? (Dejar que la gente lo diga) *Una piedra redondeada, lisa, no muy pesada... Algo que parece duro, pero a la vez frágil y que se puede romper...*

Seguro, si nunca lo vio, que no sospecharía que por dentro un huevo es todo lo contrario a una piedra. Dentro el huevo tiene mucha vida... Por fuera se le ve duro, rígido, parece de piedra; pero si rompemos su cáscara encontramos que allí dentro hay alimento que da vida; y si está empollado, un nuevo ser vivo... Un huevo es como una tumba. Todas las sepulturas por fuera parecen una cosa inanimada, muerta; pero por dentro hay una vida que espera salir, resucitar...

¿Qué hay que hacer para que salga la vida que un huevo tiene dentro de sí, en su interior? (Dejar que la gente lo diga) *Romper el huevo, romper la cáscara...* (Cuando lo digan, romper el huevo a la vista de todos y dejar que el contenido caiga en un plato).

Yo he roto el huevo. Yo he dejado que la vida que tenía en su interior salga a fuera. Si el huevo hubiera estado empollado, a su debido tiempo, el animalito que estaba en su interior lo hubiera hecho él mismo...

Con una sepultura hay que hacer lo mismo: abrirla para que el muerto salga a la vida... Pero esto no puede hacerlo otro muerto. Como un huevo, no puede abrir a otro huevo por sí mismo. Tiene que ser alguien que, por fuera o por dentro, que tiene vida lo haga...

Esto es lo que hizo Jesús con Lázaro. ¿Recuerdan la escena evangélica? (Recordarla conjuntamente con la gente, permitiendo que intervengan) Jesús se hace conducir al lugar donde está enterrado su amigo... Jesús pide que abran la tumba... Marta, la hermana de Lázaro, se opone... Jesús insiste y finalmente a la voz de Jesús: *¡Lázaro, ven afuera!*, se rompe la cáscara de la muerte y Lázaro sale del sepulcro con vida...

Todo esto no fue magia... Todo esto fue posible porque Marta, la hermana de Lázaro, creyó en Jesús. ¿Se acuerdan, al principio del Evangelio, cuando Marta reprocha a Jesús el que no hubiera estado allí para impedir la muerte de su hermano, lo que Jesús la respondió? (Dejar que la gente lo diga) *“Tu hermano resucitará”*. Y luego: *“Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera vivirá; y todo el que vive y cree en mí no morirá jamás. ¿Crees esto?”*.

¿Recuerdan lo que Marta le respondió a Jesús? (Dejar que la gente lo diga) *Sí, Señor, yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que debía venir al mundo.*

Esta fe en el poder de Cristo, como Hijo de Dios, es lo que permitió que Lázaro resucitara... Esta fe es la que nos permitirá a nosotros ser resucitados por Cristo que es el único que nos puede dar vida según sus palabras: *“Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera vivirá; y todo el que vive y cree en mí no morirá jamás”*.

(Mostrar el plato con el contenido del huevo)

Para que alguien se aproveche de un huevo y no lo vea como una piedra más, es necesario - si no sabe - que crea en la palabra del que le dice que dentro hay un alimento muy nutritivo. Que esa aparente piedra tiene vida... Si lo cree, podrá alimentarse y vivir; si no lo cree, dejará el huevo a un lado y no se beneficiará de él...

Hoy Jesús a todos nos dice: Los muertos, parece que no tienen vida... Pero crean en mis palabras, crean en mí; y yo los resucitaré en el último día... Ustedes saldrán de las tumbas, como salió mi amigo Lázaro, pero a diferencia de él, para no morir jamás... *¿Crees esto? Si crees, vivirás. “Si crees, verás la gloria de Dios”*.

## SEMANA SANTA



## **9 - 15 de abril 2017**

Para la Semana Santa propongo seguir y vivir bien los signos que la misma liturgia nos presenta.

El Domingo de Ramos: La bendición de los ramos fuera del templo y la entrada procesional.

El Jueves Santo: El lavatorio de los pies.

El Viernes Santo: La adoración de la Cruz.

El Sábado Santo: La liturgia de la luz y la liturgia del agua, con todos los signos que contienen.

Es importante, en estos días, dar una relevancia especial a la Palabra de Dios, principalmente las lecturas de la Pasión de Cristo del Domingo de Ramos y del Viernes Santo.

Como complemento, pero no como sustitución, indico algunos símbolos o actos que se pueden realizar.

### **DOMINGO DE RAMOS**

**9 de abril 2017**

**Signos:** Los ramos y la cruz.

Utilizar este signo de los ramos no sólo en la procesión; sino también en otros momentos: Al cantar al concluir el prefacio y cantar el “Santo”, invitar a agarrar los ramos y agitarlos, mientras se canta. Igualmente, al finalizar la misa, en la bendición y el canto final.

La lectura de la pasión es larga, lo mejor es dejar que hable el silencio y el símbolo. Dejar espacios breves para el silencio. Especialmente significativo debe ser el silencio adorador después de escuchar la muerte de Cristo.

Cuando llegue el momento de la crucifixión, una persona se pone en medio de la asamblea con la cruz en lo alto a la vista de todos y se invita a arrodillarse.

### **JUEVES SANTO**

**13 de abril 2017**

**Signos:** Destacar los que ofrece la liturgia.

Como el Jueves Santo es un día especial, si es posible, poner el altar en algún lugar distinto o de forma distinta a la habitual; y no sólo con más flores o adornos.

Después de leer el evangelio. Hablar un poco sobre el signo de lavar los pies de Jesús y aplicarlo a la realidad:

Hoy Jesús no nos lavaría los pies porque no es lo que más se nos mancha... Él nos lavaría las manos... ¿De qué tenemos sucias las manos? Mentira, corrupción... Con las manos no hacemos todo el bien que podemos y hacemos gran parte del mal que cometemos...

Invitar a todos a dejarse lavar las manos por Jesús, representado en el sacerdote. Lavar las manos a todos, secárselas y besarlas...

Después de este gesto, como Jesús, explicar el sentido: Es muy importante lavarnos las manos unos a otros todos los días... Ponerse en manos del otro... Servir a los otros...

Resaltar, dentro de la Eucaristía, sobre todo el momento de la Consagración. Si la comunidad es poco numerosa, mandar que se acerquen al altar.

Es conveniente el que en este día la Comunión se dé con las dos especies, aunque se tarde más tiempo. Lo pueden hacer varias personas.

La procesión con el Santísimo hacia el monumento, llenarla de sentido. Que no sea algo que se hace sin más.

## **VIERNES SANTO**

**14 de abril 2017**

**Lectura:** Jn 3,16: *“Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único para que todo el que cree en él no muera; sino que tenga vida eterna”.*

**Símbolo:** Unas monedas de un centavo, de cinco, u otras que no tengan valor.

### **Desarrollo:**

Después de leer la Pasión, se puede destacar un aspecto de la muerte de Cristo: el amor inmenso del Padre y del Hijo que nos salvó siendo nosotros nada. *“Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único para que todo el que cree en él no muera; sino que tenga vida eterna”.*

(Se toman unas cuantas monedas de poco o ningún valor monetario. Se las enseña a la gente. Se pide que las identifiquen y el valor monetario que tienen...)

¿Para qué vale un centavo? ¿Para qué valen estas monedas? ¿Qué podemos comprar con un centavo? (Dejar que la gente lo diga) *Nada.*

(Luego, se tiran las monedas al suelo, entre la gente, tratando de que alguna quede un tanto lejos o escondida. Si alguien las recoge, se le reciben y se acomoda la explicación; pero lo normal es que nadie la recoja y las deje donde cayeron)

¿Cuándo se nos cae un centavo o lo vemos en el suelo, qué solemos hacer? (Dejar que la gente lo diga) *Nada. Dejarlo en el suelo, porque no es que no valga, es que no nos merece la pena agacharnos para recogerlo, por eso ahí lo dejamos...*

Nosotros para el Padre Dios, antes de redimirnos su Hijo muriendo en la cruz, valíamos menos que un centavo... Estábamos por el suelo, caídos, abandonados a nuestra suerte, no podíamos levantarnos... Pero ¿qué hizo Jesús? Nos levantó, nos recogió (Nos agacharnos y recogemos una de las monedas del suelo).

¿Cómo lo hizo? Agachándose. Anonadándose (haciéndose nada) hasta hacerse hombre y morir en cruz...

¿Por qué lo hizo? No porque tuviéramos valor para él; sino por amor...

Tenemos que saber y entender que Jesús no murió sólo por los buenos, él murió por todos... Él fue buscándonos a todos, hasta los que estaban más alejados. A estos especialmente les buscó... (Agacharse y buscar una de las monedas más alejadas y perdidas, tratando de encontrarla).

Esto es lo que celebramos hoy: Cristo murió por mí, aunque no valía nada... Cristo murió por amor a mí... Y desde su muerte, mi pequeño valor se acrecentó... Ya no soy como una monedita caída, sin valor. Ya no soy un hombre más. Soy hijo de Dios. El Padre me compró, me rescató, me levantó del suelo por medio de Cristo... Y para hacer esto, Jesús murió en la cruz por mí y por todos. *“Entregó al Hijo por el culpable”* ...

En este día de Viernes Santo, demos gracias a Dios... Dejémonos, hoy especialmente, buscar y encontrar por Dios...

## SÁBADO SANTO - VIGILIA PASCUAL

15 de abril 2017

**Lectura:** Mt 28,1-10: *“Las mujeres, atemorizadas pero llenas de alegría, se alejaron rápidamente del sepulcro y corrieron a dar la noticia a los discípulos”*.

**Símbolo:** Apagar todas las luces del templo, dejando sólo encendido el cirio pascual. Esto durante toda la homilía.

### Desarrollo:

Después de apagar todas las luces del templo, menos la que da el cirio pascual, dejar unos momentos de silencio para que las personas sientan lo que es la oscuridad.

¿Qué sienten con las luces apagadas? (Dejar que la gente diga lo que siente) *Miedo, angustia, inseguridad...*

¿Qué nos pasa cuando caminamos sin luz en una noche oscura? (Dejar que la gente lo diga) *Tropezamos, caemos, nos lastimamos, vamos inseguros...*

¿A qué se puede comparar la oscuridad? (Dejar que la gente lo diga) *A la muerte, al dolor, al pecado...*

El hombre estaba sumido en la noche más oscura hasta que llegó Jesús. Estaba desorientado, perdido, caído, sin saber a dónde ir o venir... El hombre tenía miedo al dolor, a la muerte y a todo lo que es pecado: violencia, odio, mal, muerte...

Jesús en una noche como esta encendió una luz. Él se hizo luz. Venció el pecado, a la muerte, al mal, al demonio... Pero para hacerlo tuvo que morir, permitir que en él actuará el pecado y el mal. Y por aceptar esto, Dios Padre lo resucitó...

Desde su resurrección, Cristo nos dio su vida, su luz... Pero no todo está hecho. Cristo es una luz, como la que tenemos aquí en el Cirio Pascual, que ilumina las tinieblas de este templo y nos permite vernos; aunque no nos vemos bien, porque la oscuridad es mucha y la luz es solamente una...

¿Qué hacer? ¿Qué podemos hacer? ¿Qué hacer para ver más y mejor? (Dejar que la gente lo diga) *Encender más luces de la luz.*

(Se encienden las velas del altar con la luz del cirio)

Ya hemos encendido más velas, las del altar, se ve un poco mejor; pero todavía no es suficiente para vernos bien.

¿A qué se parecería esto de encender estas velas del altar? (Dejar que la gente pueda dar su opinión, aunque no coincida con la nuestra) *A lo que hizo Jesús con sus apóstoles, a quienes les dio su luz. Serían semejantes estas velas, a los sacerdotes que son luz para el pueblo...*

¿Qué habrá que hacer para que se vea mejor? (Dejar que la gente opine) *Encender todos la vela que tenemos...*

Todos somos cristianos, tenemos la luz de Cristo... Tenemos que encender esa luz; pero muchos no quieren encender sus velas para iluminar. Prefieren vivir en la oscuridad, el pecado, la muerte, el mal...

(El sacerdote, agarra el Cirio Pascual y moviéndose entre las personas deja que estas vayan encendiendo las velas que trajeron)

Esto que acabamos de hacer es lo que hicieron los primeros discípulos de Jesús Resucitado. Al aparecerse a sus discípulos les encendió su luz y estos lo hicieron con otros y así hasta nosotros...

¿Qué podemos hacer nosotros? Lo mismo que acabamos de hacer... Han encendido de sus luces las de los vecinos que estaban a su lado. Tenemos que seguir comunicando nuestra fe en Cristo resucitado a todos. Encender unos de otros nuestra fe, alimentarla, protegerla, cuidarla... Hacer como María Magdalena y las otras mujeres que, según leíamos en el Evangelio, fueron a comunicar a los discípulos la resurrección del Señor.

(Se mantienen las velas encendidas y también se encienden las luces del templo: Luego prosigue la celebración de la bendición del agua y las promesas del bautismo)

## **DOMINGO DE PASCUA DE RESURRECCIÓN**

**16 de abril 2017**

**Lectura:** Jn 20,1-9: “*Luego entró el otro discípulo, que había llegado antes al sepulcro. Él también vio y creyó*”.

**Símbolo:** Dar un salto o un paso/s largo/s de un sitio a otro.

**Desarrollo:**

¡Feliz Pascua! Hoy nos felicitamos así. Hoy los felicito así y les deseo de todo corazón una Feliz Pascua.

¿Saben lo que les estoy diciendo al decirles: “Feliz Pascua”? (Dejar que las personas den su opinión) *Felicidad, paz, alegría, salud...*

Sí, les estoy diciendo todo eso, pero también les estoy deseando mucho más que eso.

Al decirles “Feliz”. Les estoy deseando no cualquier felicidad; sino la felicidad que nos da Cristo Resucitado. Es la felicidad que sintieron los primeros discípulos de Jesús, cuando creyeron, comprendieron y sintieron que Jesús estaba vivo.

Esta felicidad pascual tiene tres componentes. El primero la “paz”. Jesús lo primero que decía a sus apóstoles, cuando se les aparecía era: “*Les dejo mi paz, les doy mi paz*” ... Les quería transmitir serenidad, tranquilidad, sosiego, calma...

El segundo componente de la felicidad que Jesús da es la “confianza”. Jesús, a continuación de desear a sus discípulos paz, siempre les decía: “*No tengan miedo... No se inquieten, soy yo*” ... Tengan valor, no se angustien...

Y el tercer componente de la felicidad pascual es la “alegría”. En el mismo momento en el que los discípulos percibían que Jesús estaba en medio de ellos, les entraba una alegría inmensa y sentían la necesidad de comunicarla a todo el mundo.

Al decirles “Pascua”. ¿Saben lo que les estoy diciendo? (Hacer el signo de saltar o bien de dar un paso/s largo/s de un lugar a otro)

¿Se fijaron en lo que acabo de hacer? Yo estaba (arriba, abajo, en el lado derecho...) y he dado un salto y me he puesto en... La palabra “Pascua”, significa lo que acabo de hacer: dar un salto, un brinco, unos pasos para ir a un sitio diferente...

Jesús, ayer por la noche, dio un salto muy grande. ¿De dónde a dónde saltó? (Dejar que la gente lo diga) *Pasó de la muerte a la vida. Del sepulcro a la resurrección...*

Pero no sólo él dio el salto; sino que también nosotros hemos dado, o debemos dar, ese salto con él. Nuestro salto es pasar del pecado a la salvación... Del odio al amor... Del bien al mal... De la muerte a la vida... De la esclavitud a la libertad... Del demonio a Dios...

En el evangelio que hemos leído, si se fijaron, era un evangelio de carreras; de ir de un sitio para otro rápidamente; de dar muchos pasos y saltos... ¿Quiénes corrían? (Dejar que la gente lo diga) *Corría María Magdalena, del sepulcro hasta la casa donde se encontraba Simón Pedro... Corrían Pedro y el otro discípulo de la casa al sepulcro... Uno de ellos corrió más que el otro y llegó primero...*

¿Por qué corrían todos? (Dejar que la gente lo diga) *María Magdalena para comunicar la noticia de que el sepulcro estaba vacío: “Se han llevado el cuerpo del Señor y no sabemos dónde lo han puesto” ... Los dos discípulos para comprobar si lo que decía la Magdalena era cierto...*

A todos les faltaba fe en la resurrección de Jesús y por eso están inquietos, no tienen paz, confianza, alegría... Cuando empiezan a creer, entonces descubren que Jesús no está en el sepulcro, no porque han robado su cuerpo; sino porque ha resucitado... Y empiezan a ser felices.

Dar este paso, este salto, este brinco del no creer al creer... Del pecado a la salvación... Del odio al amor... Del bien al mal... De la muerte a la vida... De la esclavitud a la libertad... es muy importante. De él depende nuestra felicidad en estos días y siempre.

Si nosotros ya hemos dado este salto, este paso, esta pascua; ayudemos a pasar a Cristo a los que todavía no dieron el salto... Igualmente ayudemos a los que en estos días de Semana Santa ya dieron el paso a Dios. Recemos por ellos para que no den un paso atrás. Se mantengan y si es posible avancen... Alienten y animen a todos a continuar en el paso que dieron... Siendo comprensivos y pacientes. No criticando, no juzgando... Todos sabemos lo que cuesta cambiar.

¡Feliz Pascua! A todos... Que amplíemos el paso, el salto, la pascua que en estos días hemos vivido.

## **DOMINGO 2º DE PASCUA**

**23 de abril 2017**

**Lectura:** Jn 20,19-31: *“Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió: Reciban el Espíritu Santo...”*

**Símbolo:** Soplar sobre la gente.

**Desarrollo:**

Comenzar dando soplos, de forma muy ostentosa, para que se fijen en lo que se hace.

Estoy soplando... Estoy soplándoles; pero ¿ven mi soplo? Seguro que no. Los soplos no se ven; pero se sienten... Cuando el viento sopla, mueve las hojas de los árboles; y si es un viento fuerte, traslada las cosas de un lugar a otro... Se ven sus efectos.

Algo así como el soplo es Cristo Resucitado... A Cristo resucitado no se le ve, pero se ven sus efectos: mueve las personas y los corazones, porque él está ahí, en medio nuestro, actúa y mueve...

¿Se fijaron en el Evangelio que hemos leído? ¿Qué nos contaba? (Resumirle brevemente y haciendo preguntas sencillas a la gente)

Jesús, al atardecer del primer día de la semana, se aparece a sus discípulos. ¿Cómo estaban en la casa? *Con las puertas cerradas...* Jesús, como el viento, entra aun estando todo cerrado...

Jesús se pone en medio de ellos y ¿qué saludo les da? *La paz esté con ustedes.* Ellos no se creen del todo que sea Jesús, por eso, ¿qué hace Jesús para convencerles de que es él? *Les enseña sus manos y su costado.*

Quiere que le vean, que le toquen e incluso, en algunas ocasiones, come con ellos para que vean que no es un fantasma o un espíritu...

Cuando ellos, llenos de alegría, reconocen en esa persona a Jesús Resucitado, les da una misión: “Como el Padre me envió a mí, yo también les envío a ustedes”. Quiere que continúen la obra salvadora que él comenzó por mandato del Padre. Y para que puedan hacerlo les da su mismo Espíritu. ¿Cómo les dio el Espíritu? *Soplando sobre ellos...*

(Volver a soplar, aunque ahora no sobre las personas)

Cuando una persona sopla, ¿De dónde le sale el soplo? *Del interior. Del aire que tienen los pulmones...* El Espíritu Santo, por lo tanto, sale del interior de Cristo. En el Credo decimos que el Espíritu Santo “procede del Padre y del Hijo”...

Este soplo de Jesús era más que un “viento” que salía de sus pulmones. Este “viento” tenía un gran poder y fuerza. Por eso Jesús, después de soplar sobre ellos, ¿Qué les dijo? *Los pecados serán perdonados a los que ustedes se los perdonen y serán retenidos a los que ustedes se los retengan.*

Nosotros, cada uno, también hemos recibido ese “soplo” de Cristo, el Espíritu Santo. ¿Saben cuándo lo recibimos? *En todos los sacramentos.*

En cada sacramento que recibimos bien, recibimos el Espíritu Santo; pero hay dos sacramentos que especialmente nos comunican el “Soplo” de Cristo. El bautismo y la confirmación. Y para los sacerdotes también, el sacramento del orden sagrado...

Cuando recibimos el Espíritu Santo en los sacramentos, nos pasa como con el viento o el soplar. No lo vemos; pero recibimos su fuerza y su poder...

En estos días de Pascua y especialmente en este domingo, la Palabra de Dios quiere que sintamos a Cristo en medio de nosotros, como en otro tiempo estuvo en medio de sus discípulos... Quiere que recibamos su Espíritu; pero para eso es muy importante que estemos, que participemos de la eucaristía, de la misa...

No sé si se fijaron que, la primera vez que Jesús se apareció a sus discípulos, se apareció a todos menos a uno que no estaba: al apóstol Tomás... Sólo la segunda vez que se apareció Jesús y ya estaba presente Tomás; y creyó en él, recibió también el Espíritu Santo.

## DOMINGO 3º DE PASCUA

30 de abril 2017

**Lectura:** Lc 24,13-35: “¿No ardía nuestro corazón, mientras nos hablaba por el camino, y nos explicaba las Escrituras?” ...

**Símbolo:** Un bastón, una Biblia y un pan.

### Desarrollo:

El Evangelio nos contaba la historia de dos discípulos de Jesús que, el día en el que resucitó Jesús, iban a un pequeño pueblo que estaba a unos 10 kilómetros de Jerusalén. ¿Se acuerdan cómo se llamaba el pueblo? (Dejar que la gente lo diga) *Emaús*.

Mientras iban caminando, ¿De qué hablaban? (Dejar que la gente lo diga) *De lo que había ocurrido en Jerusalén en esos días pasados: la pasión y muerte de Jesús...*

(Agarramos el bastón y caminamos un poco con él en la mano, de manera que todos lo vean)

En esto, se les presentó un peregrino que comenzó a caminar a su lado. Era Jesús, pero ellos no le reconocieron. ¿Qué les preguntó? (Dejar que la gente lo diga) *¿De qué están hablando por el camino? ¿Qué le contestaron ellos? Le hablaron de Jesús y de todo lo que le había acontecido en los días pasados...*

(Dejamos el bastón y tomamos la Biblia en la mano)

Este peregrino, para ellos un desconocido, vieron que conocía muy bien la Biblia, porque ¿Qué hizo? (Dejar que la gente lo diga) *Les explicó todo lo que se refería a Jesús comenzando por Moisés (los libros del Pentateuco) y continuando por los profetas (los demás libros de la biblia) les interpretó todo lo que se refería a él...*

Cuando llegaron cerca del pueblo a donde iban, el peregrino desconocido, hizo ademán de seguir adelante y ellos ¿Qué le dijeron? *Quédate con nosotros porque ya es tarde y el día se acaba...*

Y el peregrino se quedó con ellos para pasar la noche. Como buenas personas, le invitaron a cenar...

(Dejamos la Biblia y agarramos el pan)

Le pidieron que bendijera la mesa y repartiera el pan de la cena para que comieran los tres. El peregrino partió el pan (Partimos el pan que tenemos en las manos de manera que todos lo vean bien) y entonces ¿Qué pasó? (Dejar que la gente lo diga) *Se les abrieron los ojos y reconocieron en él peregrino a Jesús; pero él desapareció de su vista...*

¿Por qué creen que, aunque Jesús caminaba a su lado y les hablaba de lo que la Biblia decía sobre él, no le reconocieron? *Porque les faltaba fe...*

Les faltaba fe y no eran capaces de reconocer y ver a Jesús en todo lo que les rodeaba... Les pasaba un poco como a nosotros, que no vemos a Jesús en las cosas sencillas y en los acontecimientos ordinarios de la vida...



No obstante, este hermoso relato evangélico de los discípulos de Emaús, sobre todo nos quiere señalar los tres lugares principales donde podemos encontrar y ver a Jesús.

(Agarramos el bastón). A Jesús se le encuentra en toda persona que se acerca a nosotros y quiere compartirnos algo... Recordemos las palabras de Jesús: “Lo que hicieron al más pequeño de mis hermanos a mí me lo hicieron” ...

(Agarramos la Biblia). A Jesús se le encuentra en su Palabra, cuando la leemos, la meditamos y la oramos...

(Agarramos el pan partido). A Jesús se le encuentra en la Eucaristía, cuando la celebramos bien: con fe y amor...

Tres son los medios, por lo tanto, para descubrir a Jesús Resucitado en nuestra vida (señalamos el bastón, la Biblia y el pan); pero de estos tres uno es el más importante. ¿Cuál será? (Dejar que la gente lo diga) *La Eucaristía*.

Si se fijaron en el relato, ni el estar al lado de Jesús caminando con él; ni el que él les explicara la Biblia, fueron suficientes para que se les abrieran los ojos y le reconocieran... Sólo cuando se puso a la mesa, tomó el pan, lo bendijo y lo partió – que son los gestos que el sacerdote hace en la consagración de la misa- descubrieron en el peregrino a Jesús resucitado...

Hay otro pequeño detalle importante en el relato que quiero destacar. Todo esto ocurrió al atardecer del domingo. Es decir, que la Eucaristía que hacemos el domingo, es la más importante de toda la semana...

Si se fijan, verán cómo también, en cada Eucaristía, remetimos de alguna manera el relato de los discípulos de Emaús: Llegamos al templo y nos juntamos con personas que no conocemos; leemos y explicamos la Palabra de Dios; y participamos de la Comunión... Tratemos de descubrir a Jesús en esta Eucaristía y en todos los signos que estamos haciendo en ella...

## **DOMINGO 4º DE PASCUA**

**7 de mayo 2017**

**Lectura:** Jn 10,1-10: “*Les aseguro que yo soy la puerta de las ovejas*” ...

**Símbolo:** Las puertas del templo en donde se celebra la Eucaristía.

**Desarrollo:**

¡Qué importantes son las puertas! Siempre están ahí en toda nuestra vida, aunque no nos demos cuenta. Por puerta no entiendo solo las puertas de madera o de otro material; sino los huecos que nos permiten ir, pasar de un lugar a otro lugar. Eso es una puerta.

Se han fijado ¿cuántas puertas tiene esta iglesia? (Contarlas con la gente y señalarlas) *Está la puerta de entrada...*

¿Cuántas puertas tiene tu casa? (Dejar un momento de silencio para que lo piensen). Podría asegurar que no lo sabes, que no las has contado nunca; y sin embargo que importantes son...

¿Cuántas puertas has cruzado hoy, desde que te levantaste? (Dejar un momento de silencio para que lo piensen). Seguro que muchas: La puerta de la pieza donde duermes, la puerta de la pieza del baño, la puerta donde desayunas... y antes de venir a la iglesia la puerta principal de la casa...

Pero en nuestra vida no sólo hay puertas físicas, también hay “puertas existenciales”. Está la puerta del nacimiento, de la infancia, de la adolescencia, de la juventud, de la adultez, de la ancianidad, de la muerte... Y otras muchas “puertas vitales”, como la del primer día que fuimos al jardín, al primario, secundario... Cuando nos dieron el primer trabajo o pusimos el primer negocio... Cuando nos casamos... Muchas puertas tiene la vida y a la vez que unas se abren, otras se cierran...

¡Qué importantes son las puertas! No sé si te fijaste en el Evangelio. Jesús, para decir a la gente quien era él, utilizó la imagen de la puerta. ¿Se acuerdan de sus palabras? (Dejar que la gente lo diga). *“Les aseguro que yo soy la puerta de las ovejas”*...

Vamos a fijarnos todos en el Evangelio que hemos leído y a descubrir en él todas las veces en que aparece la palabra “puerta”, y que Jesús se aplica a él:

- *“Les aseguro que el que no entra por la puerta... es un ladrón y un asaltante”*.
- *“El que entra por la puerta es el pastor de las ovejas”*.
- *“Les aseguro que yo soy la puerta de las ovejas”*.
- *“Yo soy la puerta. El que entra por mí se salvará...”*

En este templo, como en tu casa, no todas las puertas tienen la misma función e importancia... ¿Cuál es la más importante de esta iglesia? (Dejar que la gente lo opine). *Sin duda que la puerta central por la cual entramos habitualmente y salimos. Pero también tenemos la puerta de la sacristía... Y la puerta... que casi no utilizamos...*

En nuestra vida y en nuestra sociedad también tenemos puertas de muchas clases y desgraciadamente no todas son buenas y útiles. Vamos a ver algunas de estas:

Hay puertas cerradas, que no te dejan entrar por ellas o que no queremos entrar nosotros. Todos hemos experimentado querer entrar en algún lugar y darnos con “la puerta en las narices”: *“Usted aquí no puede entrar”*... *“Esto no es para usted”* ... *“Aquí solo pueden entrar...”* *“Yo no valgo para eso...”* *“Yo no aprendí a...”*

Hay puertas donde si entras luego no te dejan salir o con mucha dificultad: La puerta del alcohol, de las drogas, de la violencia, la pornografía, las sectas...

Hay puertas falsas, parece que te llevan a la felicidad; pero luego es todo lo contrario: La puerta del dinero por el dinero; del poder por el poder; del sexo por el sexo...

Hay puertas falsas, engañosas, parece que son puertas de entrada o salida, pero no son tales: La puerta de la ambición, del orgullo, de la mentira, de la violencia...

Hay en la vida puertas malas y puertas buenas. Unas te llevan a la destrucción y otras a un buen lugar... Jesús, nos lo decía el Evangelio y acabamos de recordarlo. Él no es una puerta más que te lleva a la felicidad; sino la única puerta. *“Yo soy la puerta”*.

Él es una puerta verdadera: *“El que entra por la puerta es el pastor”* ... Es una puerta de salvación: *“El que entra por mí se salvará”* ... Es una puerta libre: *“Podrá entrar y salir”* ... Es una puerta que nos da vida: *“Encontrará alimento”* ... Es la puerta que nos lleva a la verdad, al bien, a Dios...

Jesús, como puerta, nos invitaba en el Evangelio de hoy a entrar en él. Quizá te preguntes: Y ¿Cómo entrar en él?

Mira a Cristo en la cruz... En su pasión - que hemos revivido en la Semana Santa - le abrieron cinco puertas: ¿Cuáles? (Dejar que la gente lo diga)

Dos puertas en las manos, dos en los pies y la puerta de su costado. Estas puertas son puertas de dolor; pero también de amor... A través de ellas podemos entrar en él... Jesús nos permite entrar y encontrar en él verdad, salvación, libertad, vida, y a Dios...

Jesús también, a la vez que nos invita en este domingo a entrar en él y estar en él, yo creo que también nos pide a cada uno de nosotros a que seamos para los demás puertas: puertas de vida, puertas de libertad, puertas de verdad, puertas de salvación, puertas de bien...

Especialmente los padres han de ser puerta para sus hijos... Los amigos para sus amigos... Los vecinos... Los compañeros de trabajo... Ser puerta como Jesús a través del amor y el amor verdadero que se demuestra en el dolor...

Entremos todos por Cristo puerta y seamos puerta como Cristo para todos.

## **DOMINGO 5º DE PASCUA**

**14 de mayo 2017**

**Lectura:** Jn 14,1-12: *“Ya conocen el camino a donde voy... Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí”*.

**Símbolo:** Colocar en el suelo, en un espacio central, de forma que pueda ser visto por todos, un calzado y unas huellas de papel o cartulina sin dirección, desordenadas.

### **Desarrollo:**

No sé si se han fijado en lo que tenemos colocado en el centro (Se les indica o se pide que alguna persona lo haga) Tenemos unas huellas, unas pisadas y un calzado; pero estas huellas no van a ningún sitio. No tienen una orientación concreta y definida...

¿Qué les sugiere este signo? (Dejar que lo digan). *Es como si una persona no supiera a donde ir... Va a un sitio, luego a otro... Son huellas y un calzado que están ahí, sin rumbo, sin dirección, sin camino...*

¿No les ha pasado que, en algunos momentos de la vida, han estado así: Indecisos, desorientados, perdidos, sin saber por dónde tirar? (Dejar una pausa para que la gente caiga en la pregunta y la piense).

Sin duda que sí. Con frecuencia en nuestra vida estamos desorientados. Dudamos de lo que somos... De lo que hacemos... De a dónde vamos... Esto era lo que les pasaba a los discípulos de Jesús. En el Evangelio leíamos que Jesús, antes de subir al Padre, les dijo: *“Cuando haya ido y les haya preparado un lugar, volveré otra vez para llevarlos conmigo, a fin de que dónde yo esté, estén también ustedes. Ya conocen el camino a donde voy”*.

Estas palabras de Jesús no les debieron de quedar muy claras, por lo que el apóstol Tomás le hizo una pregunta a Jesús. ¿Se acuerdan de lo que le preguntó? (Dejar que la gente lo diga) *“Señor, no sabemos a dónde vas, ¿Cómo vamos a conocer el camino?”*.

Tomás y los otros discípulos estaban tan desorientados, como las huellas que tenemos aquí. No sabían por dónde tirar o qué hacer, una vez que Jesús les dejara de una forma física. Entonces Jesús les aclara a todos quién es el camino. ¿Recuerdan lo que Jesús le respondió a Tomás? (Dejar que la gente lo diga). *Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre, sino por mí...*

Según estas palabras de Jesús, ¿Cómo organizaríamos estas pisadas que tenemos aquí para formar el Camino-Jesús? ¿Cómo sería el camino de Jesús?

(Dejar que las personas no sólo lo digan; sino que también lo hagan y coloquen las pisadas y el calzado como les parezca, dando razón de por qué lo hacen así. Después de que hayan dado posibles caminos, indicar el que nosotros pondríamos, a no ser que ya lo hayan dicho en cuyo caso lo resaltamos).

Yo pienso que el camino de Jesús tiene una única dirección que es ir y llevarnos al Padre. Así nos lo decía él en el Evangelio: *“Nadie va al Padre, sino por mí”* ... *“Yo me voy al Padre”* ... Pero como Dios está en todas partes, no importa mucho que el camino vaya en una dirección u otra.

Sí es importante que el camino sea recto (poner todas las pisadas de dos en dos, pero en línea recta). El camino de Jesús es recto, porque él nos decía: *“Yo soy la Verdad”* y la verdad no tiene curvas, engaños, disimulos... La verdad es clara y se la ve bien porque es recta...

Este camino de Jesús puede ir en una dirección y otra; pero siempre ha de ir hacia las personas (poner las pisadas del camino en dirección a la gente) y especialmente las que más necesitan a Dios, porque Jesús nos decía: *Yo soy la Vida*”. Jesús murió para darnos vida y vida en abundancia a todos...

Para mí, este es el Camino-Jesús tendría otro detalle importante (colocar el calzado en las dos primeras huellas). Jesús es el primero, el que va señalando su camino y nosotros hemos de ir tras de él. Así nos lo decía hoy: *“Nadie va al Padre, sino por mí”*. Sólo siguiendo a Jesús y no saliéndonos de sus pisadas llegaremos al Padre...

Nos estamos acercando a la fiesta de la Ascensión de Jesús a los cielos. Él va a prepararnos un lugar junto a Dios. Si queremos llegar al Padre y tener una habitación en su casa, hemos de seguir a Jesús en su Camino, Verdad y Vida.

## DOMINGO 6º DE PASCUA

21 de mayo 2017

**Lectura:** Jn 14,15-21: “Yo rogaré al Padre y él les dará otro Paráclito para que esté siempre con ustedes: el Espíritu de la Verdad” ...

**Símbolo:** Hacer un molinete de viento, para lo cual es necesario tener preparados: Una varilla, un alfiler y un trozo de papel cuadrado, ya cortado formando cuatro triángulos que se unen en el centro.

### Desarrollo:

El texto del evangelio que hemos escuchado se inscribe dentro del Jueves Santo, al finalizar la Última Cena... Es un discurso de despedida... Los discípulos están tristes... Jesús les hace una promesa: “No los dejaré solos...” y les promete el Espíritu Santo: “Para que esté siempre con ustedes”.

Todos sabemos quién es el Espíritu Santo, no obstante, vamos a recordarlo haciendo un molinete. Para fabricar un molinete se necesitan tres elementos (según se dicen, se van mostrando): Una varilla, un alfiler y un papel cuadrado cortado formando cuatro triángulos.

El Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo. Hoy Jesús nos lo decía así: “Yo rogaré al Padre y él les dará otro Paráclito para que esté siempre con ustedes: el Espíritu de la Verdad”. De estos tres materiales ¿cuál les parece el que mejor para representar al Padre? (Dejar que den su opinión) *El papel cuadrado*. El papel es lo fundamental para hacer un molinete. Este puede tener colores, tamaños figuras diversas. El Padre es la Primera Persona de la Trinidad, él lo es todo y para todos...

Si el Padre es el papel, lógicamente los otros dos elementos: la varilla y el alfiler representarían al Hijo; pero ¿Por qué? (Dejar que den su opinión) *El Hijo fue clavado en un madero*. El molinete está sostenido por la varilla y el alfiler clavados...

(Formamos el molinete y una vez hecho lo soplamos para que se mueva)

Este molinete sería como un símbolo del Espíritu Santo. El molinete es un objeto distinto del papel, que se fija con el alfiler en la varilla; aunque esté formado por estos elementos. Y es más que la suma de estos elementos, como el Espíritu Santo que es distinto del Padre y el Hijo, aunque proceda de ambos y reciba la misma adoración y gloria...

¿Un molinete para qué sirve? (Dejar que la gente lo diga) *Para jugar, adornar, alegrar un lugar, dárselo a un niño...* Pero el molinete tiene una peculiaridad propia de él, distinta de otros adornos y juegos. ¿Sabe cuál? No es un adorno estático ni estético sin más. No es un juego como tantos (soplar el molinete para que se mueva). Para que un molinete sea tal: atraiga, adorne, sirva de juego... Es necesario que se mueva, que tenga vida...

El Espíritu Santo no es una persona estática, quieta, que no hace nada... Tiene funciones muy importantes. Hoy el Evangelio nos señalaba, principalmente, tres funciones

que tiene el Espíritu Santo con respecto a nosotros. Decía Jesús: “Yo rogaré al Padre y les dará otro Paráclito para que esté siempre con ustedes, el espíritu de la Verdad”.

La primera función, ser “paráclito”, es decir una persona que aconseja y defiende a la vez. Algo parecido a un abogado... La segunda función, estar siempre a nuestro lado para cuidarnos y no sentirnos solos. Y la tercera función, ser referente de verdad y llevarnos a la verdad plena, es decir a Dios...

El molinete para que se mueva necesita viento (soplamos para que se mueva el molinete). Sin viento no tiene vida y no sirve para nada... El Espíritu Santo, para que actúe en nosotros, necesita moverse con un viento que Jesús nos señalaba en el Evangelio de hoy: “Si ustedes me aman, cumplirán mis mandamientos”. El amor, demostrado con obras, es el viento que mueve al Espíritu Santo para darnos todos los dones de Dios... “El que recibe mis mandamientos y los cumple, ese es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre y yo lo amaré y manifestaré a él” por medio del Espíritu.

Cuanto más comprometido sea nuestro amor, más fuerte será el viento que mueva al Espíritu para actuar en nosotros y transformarnos (soplar fuerte el molinete)... Cuanto menos sea nuestro amor, más débil será la acción del Espíritu Santo en nuestra vida... ¡Amemos, soplemos!, para que el Espíritu, que Jesús nos prometió, transforme nuestra vida y no nos sintamos solos y abandonados.

## DOMINGO DE LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR

28 de mayo 2017

**Lectura:** Hch 1,1-11: “Lo vieron elevarse hasta que una nube se lo quitó de la vista” ...

**Símbolo:** Varios fósforos y un papel.

### Desarrollo:

Se comienza tirando al aire, a la vista de todos, el papel y el fósforo de manera que caigan al suelo. Hacerlo dos o tres veces para que la gente se fije bien en el signo.

¿Se ha fijado? He tirado al aire un papel y un fósforo. ¿Cuál cayó primero al suelo? (Dejar que la gente lo diga) *El fósforo.*

¿Por qué el fósforo cae primero, si el papel es más grande? (Dejar que la gente lo diga) *Por el peso. El fósforo pesa más.*

Siempre que tire estos dos objetos al aire caerán al suelo. Por más alto que los tire (hacerlo), siempre caerán. Es una ley física que todos los cuerpos tienden, por la ley de la gravedad, a caer al suelo.

Estos dos objetos, sin embargo, pueden permanecer en el aire y no caer ¿Qué hacer para que estos dos objetos nunca caigan? (Dejar que la gente lo diga, aunque quizá no se les ocurra) *Quemarles. Hacer que ardan...*

Sí, la única manera de que permanezcan elevados de manera permanente estos dos objetos es quemarles, darles fuego. Claro que eso significa transformarles, cambiarles de estado, aniquilarles, en definitiva.

(Agarrar el fósforo y prenderlo. Dejar que se quemé un poco, mientras se va explicando)

Esto es lo que pasó con Jesús. Salió del Padre (encender fósforo) y mientras estuvo viviendo entre nosotros se fue quemando y siendo luz del mundo; pero en un momento de su vida, se la apagaron (soplar y apagar el fósforo). Aparentemente todo terminó para él; pero no, él resucitó y subió al cielo (dejar que la gente se fije en el humito que desprende el fósforo al apagarse).

Hoy estamos celebrando la Ascensión de Jesús al cielo. Hemos escuchado en la Palabra de Dios, cómo se nos describe la Ascensión. ¿Quién recuerda cómo fue? (Ir recordando con las personas las principales cosas que la lectura de Hechos de los Apóstoles y el Evangelio nos cuentan). *Jesús se reunió con sus discípulos en un monte y ante sus ojos se elevó al cielo, hasta que una nube se lo quitó de la vista...*

A nosotros el Señor, con su Ascensión, nos está invitando también a ascender al cielo. Pero para eso ¿qué habrá que hacer? Lo que hemos hecho con el fósforo: encenderse, quemarse hasta consumirse ardiendo... Para subir hay que quemarse, arder, morir a uno mismo, algo que a nadie le gusta hacer...

(Encender el papel y dejar que se quemé un poco: Luego apagar, para que el humo que se desprenda, se vea)

¿Qué les parece que tendremos que quemar en nosotros? (Dejar que la gente opine) *El pecado, los vicios, las malas cosas...*

Eso es. Hay que quemar los pecados de egoísmo, la mentira, las injusticias... Si no los quemamos, no subiremos al cielo, por más saltos que demos... Jesús para subir al cielo, tuvo que pasar por el dolor y la muerte. Nosotros lo mismo... Sólo subiremos lo que hayamos quemado bien...

(Volver a encender el papel y mientras se quema, continuar la explicación)

Como están viendo, de este papel que se quema, una parte de él sube en humo y calor; y otra parte, cae al suelo como ceniza... No se transformó lo suficiente para subir y ascender...

Hoy también la Palabra de Dios nos está pidiendo que cumplamos el mandato último que Jesús dio a sus discípulos, y en ellos a todos, antes de subir al cielo. ¿Se acuerdan? (Dejar que la gente lo diga). *“Vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado”*.

(Encender un fósforo y mantenerlo en alto)

Jesús, mientras vivió entre nosotros, fue la luz del mundo. Luego, cuando murió y ascendió al cielo (dejar que el fósforo se apague y volver a encender otro), nos dejó a cada uno de nosotros la tarea de continuar su luz y llevarla a todo el mundo.

## **DOMINGO DE PENTECOSTÉS**

**4 de junio 2017**

**Lectura:** Jn 20, 19-23: “Sopló sobre ellos y añadió: Reciban el Espíritu Santo” ...

**Símbolo:** Un spray de perfume, que se echa sobre todo el templo.

**Desarrollo:**

Hoy, a los cincuenta días de la Pascua, celebramos la fiesta del Pentecostés, la fiesta del Espíritu Santo... ¿Sabemos qué es un espíritu? ¿Alguien ha visto algún espíritu? (Dejar que la gente dé su opinión). *Un espíritu es una realidad que no se ve...*

Un espíritu no tiene cuerpo, o no sería un espíritu... Pero esto no quiere decir que no existan los espíritus. Más aún, cada uno de nosotros, cada persona tiene su espíritu... Con él vemos, oímos, tocamos, pensamos... Cuando una persona muere, tiene ojos pero no ve, tiene oídos pero no oye... Decimos que el alma, el espíritu, se le fue...

Y el Espíritu Santo ¿quién es? (Dejar que la gente dé su opinión). *Es la Tercera persona de la Santísima Trinidad... Es el Espíritu de Cristo...* El Espíritu Santo es el Espíritu de Jesús, que le llamamos “santo”, porque es Dios, el “Santo de los Santos” ...

Sabemos ¿cuándo Jesús nos dio su Espíritu Santo? (Dejar que la gente lo diga). *En Pentecostés... Cuando resucitó...* En las lecturas de la Palabra de Dios, que hemos escuchado, se nos señalaban dos momentos. El libro de los Hechos de los Apóstoles dice que a los cincuenta días (Pentecostés). En el evangelio de San Juan, el mismo día de la resurrección...

¿Cuál de las dos fechas será la verdadera? (Dejar que la gente dé su opinión). Las dos son verdaderas... Son dos momentos en los que los apóstoles recibieron el Espíritu Santo... Lo mismo que nosotros, hemos recibido el Espíritu Santo no sólo una vez, sino muchas veces. Por ejemplo, lo recibimos en el bautismo y también en la confirmación... Y en todos los demás sacramentos...

Pero lo que quizá para nosotros sea más difícil de entender es la realidad del Espíritu Santo... ¿Se fijaron, en las lecturas de la Palabra de Dios, ¿Cómo se presentó el Espíritu Santo? (Dejar que la gente lo diga). *Viento fuerte, fuego, sopro...*

San Lucas, en el libro de los Hechos, nos dice que el Espíritu es como un viento fuerte y unas llamas de fuego... San Juan, en el Evangelio, nos dice que es como un sopro... Jesús soplando sobre sus discípulos les dio el Espíritu Santo... Un sopro es algo muy íntimo, muy personal, nos sale de dentro...

Fíjense en lo que voy a hacer ahora. Quizá nos ayude a entender un poco mejor la realidad del Espíritu Santo.

(Se agarra el espray y por todo el templo se va distribuyendo su perfume. Luego se continúa la explicación)

Como han visto, he estado echando un spray... He estado echando un perfume... Lo he sacado del interior de este recipiente.

¿Ven el perfume? Seguro que no, porque el olor no se ve... ¿Sienten el perfume? Sin duda que sí...



Algo así, para entendernos, es el Espíritu Santo... No se le ve, pero se le siente, se le percibe...

¿Dónde tienen el perfume ahora? (Dejar que la gente lo diga) *En la ropa, el cuerpo... Dentro de cada uno...* El perfume lo tenemos dentro, porque lo hemos respirado y lo hemos introducido dentro de nosotros... Pero también lo tenemos fuera. Está pegado a vuestra ropa, a vuestro cuerpo...

De la misma manera, el Espíritu Santo, lo tenemos dentro y fuera... Lo hemos respirado en el Bautismo, la Confirmación y los demás sacramentos; y así lo llevamos dentro. Pero a la vez lo tenemos fuera, en nuestra persona y en todas las cosas buenas que realizamos...

¿Qué habría que hacer para librarse de este perfume que yo les he echado? (Dejar que la gente lo diga) *Irse fuera de este local... Lavarse el cuerpo, las ropas...* Para libraros de este perfume, si quisiéramos, habría que salir del local y luego lavarse...

Si un cristiano quisiera librarse del Espíritu Santo, debería abandonar la Iglesia, porque en ella está el Espíritu Santo y lavarse de todas las obras buenas que hace, que son fruto del Espíritu... Pero supongo que nadie, que huele bien, quiere oler mal... Nadie que tiene el Espíritu Santo quiere que este Espíritu se aleje de él...

Si el Espíritu Santo lo comparamos con este perfume, que llena todo este local, Cristo sería el recipiente que lo contiene... Así nos decía san Juan en el Evangelio: *“Sopló sobre ellos y añadió: Reciban el Espíritu Santo”*. Jesús, soplando sobre sus discípulos, sacándolo de su interior, les dio el Espíritu Santo... De Cristo, junto con el Padre, procede el Espíritu Santo...

¿A qué les parece que huele el perfume que les he echado? (Dejar que la gente dé su opinión). *Huele a...*

Y el Espíritu Santo, ¿a qué huele? (Dejar que la gente dé su opinión). *Huele a Cristo...* Es decir, huele a las obras de Cristo que son amor, justicia, verdad, perdón...

Y nosotros, ¿a qué olemos? Ahora olemos a nuestro propio olor y a este que se ha difundido por todo el templo... Y como cristianos tenemos que oler a Cristo, o de lo contrario algo no está bien en nuestra vida...

Pregúntate hoy, día de Pentecostés, de manera especial si hueles a Cristo... Si tienes en tu persona, en tu vida, en todo, el olor del Espíritu Santo y si los demás lo huelen en ti...

## **DOMINGO DE LA SANTISIMA TRINIDAD**

**11 de junio 2017**

**Lectura:** Jn 3,16-18: *“Dios amó tanto al mundo que le entregó a su Hijo único” ...*

**Símbolo:** Un pan casero.

**Desarrollo:**

Se comienza enseñando el pan, a ser posible casero, de forma que todos lo vean bien.

Tengo entre mis manos un pan, uno de los alimentos básicos de la humanidad. Antiguamente en todas las familias se hacía el pan y todos, en mayor o menor medida, sabían hacer el pan. Hoy, por lo general, la gente, no sabe hacer pan porque lo compra hecho. No obstante, todos sabemos los elementos fundamentales que se necesitan para hacer un buen pan.

¿Qué elementos fundamentales se necesitan para hacer un pan? (Dejar que la gente lo diga) *Harina, agua y levadura*. Son tres elementos bien distintos. El agua no es harina ni levadura. La harina no es levadura, ni agua. La levadura no es harina ni agua. Y sin embargo unidos los tres, forman una realidad única y distinta: el pan.

Algo así, pero con muchas matizaciones, podemos decir que es La Santísima Trinidad. El Padre no es el Hijo, ni el Espíritu Santo. El Hijo no es el Padre, ni el Espíritu Santo. El Espíritu Santo no es ni el Padre ni el Hijo..., pero los tres son Dios, un Dios único y verdadero no tres dioses...

Si quisiéramos, sirviéndonos de estos tres elementos que hacen el pan, individualizarlos y aplicarlos a la realidad de la Trinidad y a cada una de sus Personas.

¿La harina a qué Persona simbolizaría? (Dejar que la gente opine) *Al Padre*. La harina es el fundamento básico del pan... El padre es el Creador, el Señor, de él procede todo... Él es la base, fundamento y el sustento de todo...

¿El agua a que Persona simbolizaría? (Dejar que la gente opine). *Al Hijo*. El agua, unida a la harina forma una masa de la que sale el pan... El Padre lo es por el Hijo. Los evangelios al hablar del Hijo dicen que es como el agua: “El que tenga sed que venga a mí y beba...” “Yo soy el agua viva”...

La levadura, por exclusión de los otros dos elementos, simbolizaría a la Tercera Persona de la Santísima Trinidad, el Espíritu Santo. Pero ¿por qué? (Dejar que la gente opine). *La levadura unida a la masa la hace fermentar y crecer. La levadura es la que nos da un buen pan...* El Espíritu es el alma del mundo y de la Iglesia y de todo. El Espíritu está presente en todo dándole el “toque” divino...

Cada persona de la Trinidad tiene su peculiaridad, como cada elemento del pan, y los tres forman un único Dios. A cada persona le atribuimos una obra: Al Padre la creación, la Hijo la redención, y al Espíritu Santo, la santificación.

A un pan, además de estos tres elementos que son fundamentales, a veces se le añaden otras cosas. ¿Qué cosas? (Dejar que la gente opine). *Sal, grasa, azúcar, pasas...*

En este “Pan Trinidad” formado por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, ¿Cuáles serían estos otros elementos que se le añaden? (Dejar que la gente opine). *Nosotros*. Cada uno de nosotros, no somos esenciales a la Trinidad, pero le damos algo, le completamos, si puede decirse así, con algo...

Nosotros estamos llamados a ser dioses en la Trinidad y ya desde esta tierra... Dios, por su gran amor, nos ha querido hacernos partícipes de su divinidad y aunque no somos esenciales a ella, como la sal, la grasa, el azúcar... no son esenciales al pan. Le damos sabor, color... Presencializamos a la Trinidad...

¡Qué gran amor nos ha manifestado el Padre al hacernos sus hijos e incorporarnos al misterio de la Trinidad! Por eso hoy Jesús, en el Evangelio nos lo recordaba: “*Dios amó tanto al mundo que le entregó a su Hijo único, para que todo el que cree en él no muera; sino que tenga Vida eterna*”.

## DOMINGO DEL CUERPO Y SANGRE DE CRISTO

18 de junio 2017

**Lectura:** Jn 6, 51-58: “*Les aseguro que, si no comen la carne del Hijo del Hombre y no beben su sangre, no tendrán Vida en ustedes*”

**Símbolo:** Una mesa con varios alimentos: pan, vino, fruta, leche...

### Desarrollo:

Tenemos colocados en esta mesa varios alimentos: pan, vino, fruta, leche... Todos estos víveres, ¿Para qué sirven? (Dejar que la gente lo diga). *Para comer, para alimentarse, para vivir...* Pero estos alimentos que tenemos aquí, ahora no nos están sirviendo para eso: para comer o alimentarnos...

¿Qué es lo que de verdad estamos haciendo ahora con estos alimentos? (Dejar que la gente lo diga). *Los estamos contemplando, mirando, hablando de ellos...* Nadie nos hemos acercado hasta esta mesa y hemos empezado a comerles o beberles... Y mientras un alimento no se come y se saborea, no sabemos a qué sabe; aunque nos hablen mucho de él.

¿No les parece un absurdo mirar los alimentos y no comerles? Nadie hace una fiesta, en la que invita a los familiares o amigos a comer; y cuando tiene los alimentos dispuestos y colocados en la mesa, les dice a los comensales invitados: “¡Coman!, ¡Que les aproveche!” Y estos, en vez de comer se ponen a mirar los alimentos, a felicitar al que los cocinó, a olerlos, a decir lo buenos que deben estar... Y cuando han hecho todo esto, dan las gracias y se van sin haberlos probado.

Nadie hace esto, ¿verdad? Pero con la Eucaristía, con el Cuerpo de Cristo, con frecuencia lo hacemos. El Señor, cada domingo nos invita a comer su Cuerpo, a beber su Sangre. Venimos a misa. En ella cantamos, alabamos a Dios, escuchamos su palabra... pero cuando llega el momento de ponernos a comer, en la comunión, muchos no se acercan a recibir el Cuerpo de Cristo...

Para ellos son esas palabras que Jesús hoy nos decía en el Evangelio como una advertencia muy seria: “*Les aseguro que, si no comen la carne del Hijo del Hombre y no beben su sangre, no tendrán Vida en ustedes*” ...

Quizá alguno piense: “Bueno eso está bien; pero es que comulgar es otra cosa que comer...”. A esta objeción, que podemos poner, Jesús decía: “*Mi carne es verdadera comida y mi sangre verdadera bebida*”. Son comida y bebida sobre todo espiritual... Las personas no sólo tenemos un cuerpo que alimentar, también tenemos un alma a la que alimentar por eso Jesús afirmaba también: “*El que come mi carne y bebe mi sangre*

*permanece en mí y yo en él*". Nuestra vida espiritual, y también material, se mantiene fuerte y vigorosa estando unidos a Cristo...

Hay también otra razón para comer el Cuerpo de Cristo y no solamente limitarnos a verlo. Cuando comemos el Pan del Señor, según nos decía hoy san Pablo, nos unimos entre nosotros. *El pan es uno, y así nosotros, aunque somos muchos formamos un solo cuerpo, porque comemos todos del mismo pan*" ... Las acciones que más unen a las familias y a los amigos es el verse, el charlar, el estar juntos; pero sobre todo el "comer todos del mismo pan"...

Comer el Cuerpo de Cristo es necesario para *"tener vida eterna y resucitar en el último día"*; pero en esto, como en todo, hay que hacerlo bien, Nadie come con las manos sucias o manchadas, porque esa comida que es buena, se le puede convertir en mala para su salud... Comer el Cuerpo de Cristo con el alma manchada por el pecado grave, lejos de ser fuente de vida y salud para quien lo come, se convierte para él en fuente de condenación.

Hay que comer el Cuerpo de Cristo; pero siempre bien. Muchas veces habrá que recurrir al sacramento del perdón para que el Señor limpie nuestros pecados y podamos recibirlo bien en la Eucaristía...

Hoy, día del Corpus, es un día para hacer, con el Cuerpo de Cristo, lo que estamos haciendo con estos alimentos que tenemos en esta mesa: contemplarles, verles, hablar de ellos... Esto es lo que haremos en la procesión. Pero lo mejor, sin duda, es que comamos el Pan de Vida en esta Eucaristía y luego, nosotros mismos, llevemos a Cristo, dentro nuestro, en procesión; y podamos hablar de él porque le hemos saboreado de verdad.

Hagamos realidad las palabras del Salmo 33: *"¡Gusten y vean que bueno es el Señor, dichoso el que se refugia en él!"*.

## DOMINGO 12º DEL TIEMPO ORDINARIO

25 de junio 2017

**Lectura:** Mt 10,26-33: *"No teman..."*

**Símbolo:** Un objeto cualquiera que esté tapado por una tela negra u oscura.

**Desarrollo:**

Cuando tenemos delante un objeto tapado, como este, el primer impulso que nos viene es el de conocer qué es lo que hay oculto, porque todos somos curiosos. Y si no nos lo muestran tratamos de averiguarlo. ¿Qué será esto que está tapado? (Dejar que la gente de sus opiniones y a la vez podemos sugerir objetos).

Un regalo no puede ser, porque no está envuelto en papel de regalo... Un objeto de venta en las tiendas, tampoco porque no está en una caja bien embalado... Algo bueno no lo parece, porque está tapado con una tela oscura... Más bien parece algo un tanto siniestro por la tela negra... Si no estuviéramos en la iglesia podríamos pensar que es algo malo o dañino: podría ser un arma, una bomba, algo que nos puede hacer daño y seguro que surgiría en nosotros el deseo de apartarnos, si no por miedo, por lo menos por precaución... (No descubrir todavía el objeto).

Junto con la curiosidad, las personas tenemos también un sentimiento muy fuerte, poderoso y dañino: el miedo... Quien sepa a una persona causarle miedo o terror, que es el miedo al máximo, puede hacer con ella lo que quiera... Quizá para quitarnos todos los miedos y terrores, la Palabra de Dios de este domingo gira en torno al miedo.

El profeta Jeremías estaba muerto de miedo: *“Terror por todas partes...”* Denuncias... Traición de los amigos... Sólo tiene una ayuda: Dios...

Jesús en el Evangelio por tres veces nos decía: *“No teman”*. *“No tengan miedo”*.

¿A qué tenemos miedo? ¿Qué nos causa temor? (Dejar que la gente de sus opiniones).

Tenemos miedos personales que afectan a lo físico: Pobreza (hambre, frío, etc.). Enfermedad (sufrimientos, muerte...). Afectos (soledad, desprecio, abandono...). Tenemos miedos que vienen de fuera, de los próximos: Calumnias (críticas, insultos...). Ofensas físicas (violencia, golpes...). Pérdida de la estima. Que nos perjudiquen... Tenemos miedos que vienen de los grandes poderes: Políticos, económicos, sociales... Miedos que vienen de Dios. Por ejemplo, que nos prive del cielo por el pecado...

Los discípulos de Jesús también tenían miedos, aunque distintos de los nuestros. ¿Qué miedos tenían los discípulos de Jesús? El Evangelio nos los contaba. (Dejar que la gente lo diga).

Miedo a que la gente se enterara de lo que decía Jesús y ellos tuvieran problemas. *“No hay nada oculto que no deba ser revelado”*. Frente a este temor Jesús les aconsejaba que ellos lo dijeran ellos antes...

Miedo a que los mataran. *“No teman a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma”*. Frente a este temor, Jesús les aconsejaba que confiaran más en Dios...

Miedo a no tener para vivir. *“Ni uno sólo de ellos (pájaros) cae en tierra sin el consentimiento del Padre”*. Frente a este temor, Jesús les aconsejaba que miraran como nada ocurre sin que Dios lo permita...

Miedo a decirse cristianos. *“Yo renegaré ante mi Padre que está en el cielo de aquel que reniegue de mí ante los hombres”*. Frente a este temor, Jesús les aconsejaba ser fieles a él...

Jesús les pedía a sus discípulos que fueran valientes, que tuvieran el valor de ser cristianos, de decirse cristianos, de vivir como cristianos...

Hoy el Señor nos pide lo mismo a cada uno: No tengas miedo de decirte cristiano, de serlo de verdad y de vivirlo: En la familia, en el trabajo, con los amigos... Defiende las cosas importantes que defendió Jesús: La vida, la familia, el matrimonio, la justicia, la verdad, el vivir bien la sexualidad...

El único miedo que Jesús permitía a sus discípulos y a nosotros, era este: *“Teman, más bien a Aquel que puede arrojar el alma y el cuerpo al infierno”*. Para los demás miedos que podamos tener Jesús repetidamente nos dice: *“No teman”* ...

De los miedos personales, sepan que el Padre les cuida... De los miedos causados por los que están próximos a nosotros, sepan que lo oculto se va a saber (habrá justicia). De los miedos de los grandes poderes, sepan que el alma no se la pueden quitar... ¡No temamos y vivamos con orgullo y valentía nuestra fe!

(Al finalizar, se puede quitar el paño negro y dejar ver el objeto que se ocultaba, e indicar que no había ningún motivo para tener miedo de ese objeto, aunque estuviera tapado con una tela negra)

## DOMINGO 13º DEL TIEMPO ORDINARIO

2 de julio 2017

**Lectura:** Mt 10,37-42: *Les aseguro que cualquiera que dé a beber, aunque sólo sea un vaso de agua fresca, a uno de estos pequeños por ser mi discípulo, no quedará sin recompensa”.*

**Símbolo:** Un vaso de agua.

**Desarrollo:**

La generosidad con Dios o con sus discípulos, no quedará sin recompensa... Así podemos resumir la Palabra de Dios que hemos escuchado este domingo... En la primera lectura se nos ponía un ejemplo del matrimonio de Sunen que ayuda al profeta Eliseo... En el Evangelio se nos daba una sentencia: *“El que los recibe a ustedes, me recibe a mí; y el que me recibe, recibe a aquel que me envió”.*

Jesús también nos ponía un ejemplo de hasta dónde ha de llegar nuestra generosidad.

(Agarrar un vaso de agua y hacer que lo vea bien la gente. Para eso se puede, de forma muy ostensible, tomar el agua de una jarra, llenar el vaso y ofrecérselo a alguien).

¿Se acuerdan de lo que decía Jesús respecto a este símbolo que acabo de hacer? ¿Qué decía Jesús? (Dejar que la gente lo diga). *“Les aseguro que cualquiera que dé a beber, aunque sólo sea un vaso de agua fresca, a uno de estos pequeños por ser mi discípulo, no quedará sin recompensa”.*

¿Cómo andamos de generosidad? ¿Qué le damos a Dios? ¿Qué damos a los discípulos del Señor, que somos todos? (Dejar que la gente opine) ...

¿Se acuerdan de Caín? Era uno de los hijos de Adán y Eva... Él, a diferencia de su hermano Abel, cuando ofrecía algo a Dios, le daba de los frutos de la tierra lo que le sobraba, lo que no quería...

¿Nos parecemos a Caín, le damos “las sobras” a Dios? o ¿Nos parecemos a la Virgen María que le dio todo a Dios?

A nadie, creo yo, le gusta recibir las sobras, que le den lo que ya nadie quiere; pero a Dios menos... A veces se escucha decir: “Este domingo no tengo nada que hacer, me voy a misa...”. “Esto que ya no utilizo, se lo voy a dar a Cáritas...”. Ciertamente que hasta “un vaso

de agua fresca” que demos, tiene recompensa; pero ¿no creen que es muy poco un vaso de agua fresca?

(Podemos fijarnos, en la persona, a la que dimos el vaso de agua, lo ha hecho con él. Igual lo ha dejado al lado suyo... O lo tiene en las manos sin saber que hacer... Muy posiblemente no haya bebido el agua, porque no la quiere... Desde ahí destacar que dar un vaso de agua, es poco y demuestra poca generosidad hacia quien se le da...)

Si a las personas y en ellas a Dios le damos mucho, está bien; pero no es suficiente... Si le damos casi todo, todavía es poco... Dios quiere todo lo que le puedas dar, que es todo: *“El que ama a su padre o a su madre... a su hijo o a su hija, más que a mí, no es digno de mí”* ...

Con Dios hay que arriesgarlo todo y darlo todo para recibirlo todo. *“El que pierda su vida por mí, la encontrará”*. Darlo todo para tenerlo todo es la ley de Jesús...

Pienso que a Dios no le damos ni siquiera lo que nos sobra... Somos mezquinos, miserables con él. No hablo de plata; sino de vida.

Te hago unas preguntas, un test para que veas cómo andas en generosidad con Dios:

- El día tiene 86.400 segundos. ¿Cuántas veces te acuerdas de Dios en el día? ¿Cuántos pensamientos le dedicas? Un pensamiento es un segundo...
- Cada día tiene fatigas, sufrimientos, penas, dolores... ¿Cuántos le ofreces a Dios? *“Toma tu cruz y sígueme”*, nos dice Jesús...
- Cuando rezas: ¿Cómo es tu oración? ¿Rápida, precipitada, sin darte cuenta, sin sentir, de pedir y pedir? ¿Crees que tu oración le agrada a Dios?
- El domingo vienes a misa. Pero el domingo es todo de Dios. ¿Haces algo más por Dios que venir a misa? ¿Una hora a la semana no te parece poco?
- Estas vivo y esto gracias a Dios. ¿Se lo has agradecido esta mañana?
- Dios no necesita plata; pero mantener un culto digno de Dios cuesta dinero. ¿Vos con cuánto colaboras? ¿Cuánto das para el culto? ¿Es suficiente?
- Teniendo en cuenta lo que gastas en cosas superfluas, no necesarias ¿Eres generoso con Dios y con los pobres?
- ¿Estás en algún organismo o institución parroquial o colaboras de cualquier forma para bien del Señor y de su Iglesia? O si no estás, ¿ayudas de forma continua a alguien que lo necesita?

Estas son unas preguntas para que veas como andas en generosidad... Si todas las has contestado en positivo, no te quedes tranquilo, Dios quiere más de vos, incluso aunque le hayas dado padre, madre o hijos... Él nos dio su vida, hasta no darle la vida estás debiéndole...

Con todo, ten en cuenta que Dios no quiere cosas, él lo tiene todo. Dios no se alimenta de rezos, ni vive de lo que le das. Dios no quiere tus cosas, te quiere a vos entero...

Sé generoso con Dios y con sus discípulos y no te arrepentirás; pero dándole lo que él quiere; lo mejor; lo que más te cuesta; todo. No te reserves nada y lo tendrás todo, porque a Dios nadie le gana en generosidad. Hasta un vaso de agua fresca tendrá su recompensa.

## DOMINGO 14º DEL TIEMPO ORDINARIO

9 de julio 2017

**Lectura:** Mt 11, 25-30: *“Te alabo, Padre... porque habiendo ocultado estas cosas a los sabios y a los prudentes, las has revelado a los pequeños”*

**Símbolo:** Diversos objetos: uno muy pequeño y otro muy grande. (Por ejemplo, un vaso pequeño y otro grande. Una cuchara pequeña y otra grande, Un libro pequeño y otro grande...)

### Desarrollo:

Aunque no lo parezca, el Evangelio de hoy, en su primera parte, es una oración de Jesús. ¿Se acuerdan de las palabras de esta oración? (Dejar que la gente lo diga). *“Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque habiendo ocultado estas cosas a los sabios y a los prudentes, las has revelado a los pequeños. Sí, Padre, porque así lo has querido”*.

Esta oración es chocante porque nos manifiesta la forma normal de actuar de Dios. Un actuar totalmente contrario al nuestro.

(Presentar los objetos que tenemos preparados...)

Aquí tengo un vasito y un “vasazo”; una cucharita y un cucharón; un librito y un librazo... Si les doy a elegir: ¿Cuál elegirían ustedes? (Dejar que la gente elija. Muy posiblemente se vayan a lo grande y no a lo pequeño. En el caso que la mayoría se fuera a lo pequeño, indicar que por lo general la gente prefiere lo grande, que ellos son excepción...)

Las personas mayoritariamente siempre prefieren lo grande a lo pequeño, lo poderoso a lo débil, lo sabio a lo estúpido, lo rico a lo pobre... Dios, por el contrario, piensa y actúa de distinta manera. Ha elegido y elige siempre a lo necio, a lo débil, a lo pobre de este mundo para confundir a lo sabio, a lo poderoso, a lo rico, dice san Pablo. El ejemplo más claro de esto lo tenemos en nuestra Madre María, una mujer sencilla, pobre y de un pueblo desconocido: Nazaret; que es elegida y preferida a todas las demás mujeres de Israel y de todo el mundo. Sin duda más famosas, ricas e influyentes que ella...

¿Por qué el Padre Dios actúa así?, nos preguntamos. No hay ninguna razón humanamente lógica para este actuar de Dios tan raro, tan contrario a nuestro pensar. Jesús, no obstante, nos daba una razón: *“Porque así lo has querido”*. Porque le ha dado la gana a Dios, porque Dios así lo quiere.

De los diversos objetos que tenemos delante, nosotros, cada uno, ¿a quién se parece más: al vasito o al “vasazo”; a la cucharita o al cucharón; al librito o al librazo...? (Según se van nombrando agarrarlos. Aunque es una pregunta obvia, sin embargo, es bueno que la expresen).

Nosotros somos aquellos que, ante los estamentos oficiales, o ante la gente grande, no valemos para nada porque no tenemos poder o dinero para comprar recomendaciones o influencias y tenemos que conformarnos con lo que quieran darnos si nos llega...



Y cosa curiosa, precisamente por esto, somos los más queridos de Dios. Un Dios que ama lo mismo que una madre que, aunque quiere a todos sus hijos mucho; sin embargo prefiere y ama más al hijo que más la necesita... Nosotros somos los favoritos de Dios, a quienes Dios más ama porque somos los más olvidados y los más necesitados. Y a nosotros se nos ha manifestado este amor especial del Padre Dios en su Hijo Jesús...

Acudamos a Dios que nos quiere, tal y como nos manifiesta Jesús hoy al final del Evangelio que hemos leído, en donde se nos invita a ir a él y nos dice: No tengan miedo. *“Vengan a mí todos los que están afligidos y agobiados y yo los aliviaré”*. Vengan a mí los marginados de los poderosos, los que tienen problemas, a los que las cosas no les salen bien... Yo, que soy el amor de Dios, les aliviaré. Acepten mi yugo de amor y en él encontrarán descanso a sus problemas". El yugo de Jesús, de Dios, no ata, ni oprime, ni esclaviza; sino que libera y salva. En él encontraremos nuestro descanso y alegría, porque su yugo es de amor y esta carga es ligera.

Que de nuestro corazón brote una oración de alabanza al Padre, para darle gracias, como hizo Jesús, porque Dios sigue todavía actuando así... Por no haberse puesto de parte de los ricos o los grandes, por seguir prefiriéndonos a nosotros, a cada uno de nosotros, que no somos ni entendidos, ni poderosos, ni ricos; sino todo lo contrario, gente sencilla y por lo tanto sus favoritos, los preferidos de Dios, aquellos a quienes se manifiesta especialmente...

## DOMINGO 15° DEL TIEMPO ORDINARIO

16 de julio 2017

**Lectura:** Mt 13, 1- 23: *“El sembrador salió a sembrar...”*

**Símbolo:** Un puñado de semillas.

### Desarrollo:

Hemos escuchado la parábola de Jesús que se conoce con el nombre de “Parábola del Sembrador”. Jesús se la contó a sus discípulos y a la gente de su tiempo, hoy nos la cuenta a nosotros... ¿Se acuerdan de cómo empezaba? (Dejar que la gente lo diga y mientras lo dice, agarrar un puñado de semillas y tirarlas al voleo en la iglesia, sobre la gente, tratando de que lleguen al mayor número de personas) *“El sembrador salió a sembrar...”*

(Una vez que se hayan tirado todas las semillas preguntar): ¿Cuántas de las semillas que he “sembrado” crecerán? (Esperar que responda la gente). *Ninguna...*

¿Por qué no crecerá ninguna? Si yo soy un buen sembrador... Si la semilla es buena... Si ninguna de estas semillas ha caído en el camino, ni entre piedras, ni entre zarzas... ¿Por qué no creará ninguna semilla? (Dejar que la gente opine. Las respuestas normales serán:) *Porque no está la tierra preparada... Porque donde han caído las semillas, el templo, no es zona de cultivo...*

Pero, ¿por qué no van a crecer? Yo no he tirado las semillas a una tierra o a un campo, se las he tirado a ustedes...

¿Cuántos se han quedado con algún grano? ¿Qué es lo que han hecho cuando yo les tiré las semillas? (Dejar que la gente opine. Lo normal es que las hayan esquivado

para que no les cayeran encima. Y muy posiblemente no hayan guardado ninguna y estén por el suelo...)

Muchos, cuando caían las semillas, se han apartado, para que les cayeran... Otros las han esquivado y así, claro, ninguna les ha caído... O como mucho alguna les ha caído, pero no la han recogido o guardado...

Esto es lo que normalmente hacemos con la Palabra de Dios... No se trata ya de que caiga, o deje de caer, en el camino, entre piedras o entre zarzas... El problema está antes... No permitimos que la semilla nos caiga... Y cuando nos cae, la esquivamos... “Esto que dice es para... Lo otro le viene bien a... Esto, ni al pelo, le viene a... Ojala estas palabras las escuchara fulano...”. Esquivamos la semilla que va a nosotros...

- Ni siquiera cae en el camino: “Nos entra por un oído y nos sale por otro...”.
- Ni siquiera cae entre piedras: “Esto está bueno, es interesante; pero qué más da...”.
- Ni siquiera cae entre espinos: “Esto está bien, pero yo no quiero cambiar...”.

El problema es que antes de que la semilla caiga, donde sea, nosotros ya la hemos rechazado... No la queremos para nosotros... Hemos puesto como un paraguas para que no nos toque lo más mínimo...

*“Salió el sembrador a sembrar...”*. Recibamos la semilla de Dios, no la esquivemos... No la encontremos aplicación sólo para los demás y no para uno mismo...

Tengamos también en cuenta que la Palabra de Dios, no sólo está contenida en la Biblia, ni la recibimos sólo el domingo, cuando venimos a misa... Dios nos habla de muchas formas y por las personas que menos esperamos... Dios nos habla por los acontecimientos, por las cosas que nos ocurren, por la vida... *“¡Ojalá, hoy escuchen su voz, no endurezcan el corazón!”*, dice el Salmo 94. ¡Hazle tuyo!

## DOMINGO 16° DEL TIEMPO ORDINARIO

23 de julio 2017

**Lectura:** Mt 13, 24-43: *“El Reino de los cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo...”*

**Símbolo:** Un tiesto con una planta no muy grande, en donde haya otras plantas que estén creciendo junto con ella.

### Desarrollo:

El mundo, la sociedad, la vida, las personas... se parecen mucho a este tiesto que tenemos aquí. En él hay una planta; pero luego alrededor de ella han aparecido otras plantas que la están disputando la tierra, el crecimiento y que no son buenas para ella...

Esto mismo es lo que Jesús nos quería decir hoy en el Evangelio con la primera de las tres parábolas que hemos escuchado: la parábola del trigo y la cizaña... El trigo, todos lo conocemos; quizá no la cizaña, que es una planta mala que triturada y hecha harina con el trigo, estropea el pan...

Jesús se sirve de este ejemplo para decirnos que no todo es bueno en el mundo, en la Iglesia, en cada uno de nosotros... Hay bien y mal, como hay día y noche, luz y sombras... y esto no debe escandalizarnos; sino ser precavidos...

En la parábola, se nos explicaba el porqué del mal en el mundo. El mal, nos decía, no es obra de Dios que siembra buen trigo, en su campo que es el mundo, que es nuestro propio corazón y nuestra vida. El mal, son los partidarios del Maligno y éste es quien siembra la cizaña.

La pregunta que nos surge es la misma que la de los peones. ¿Se acuerdan de lo que le preguntan al dueño? (Dejar que la gente lo diga). "*Señor, ¿no habías sembrado buena semilla en tu campo? ¿Cómo es que ahora hay cizaña en él?... ¿Quieres que vayamos a arrancarla?*". (Arrancar alguna de las plantas malas del tiesto).

Y la respuesta de Dios, del dueño, es siempre es la misma. ¿Se acuerdan de la respuesta? (Dejar que la gente lo diga). "*No, porque al arrancar la cizaña, corren el peligro de arrancar también el trigo. Dejen que crezcan juntos hasta la cosecha*".

Esta respuesta, con mucha frecuencia, nos desilusiona y nos sentimos perplejos y desconcertados. Nos parece que Dios no quiere que combatamos el mal. No quiere que arranquemos las plantas malas. (Hacer el ademán de arrancar alguna de las plantas malas del tiesto; pero sin hacerlo) ¿Y entonces que vamos a hacer frente al mal? ¿Tendremos que dejarlo crecer, aguantarlo, resignarnos a él?

La Palabra de Dios es clara: "*Dejen que crezcan juntos*". No se preocupen, Dios, al final, hará justicia. Nosotros, a pesar de esto, nos preocupamos porque el final queda muy lejos; y aunque vivimos una vida corta, el fin nos parece muy largo para esperar tanto...

No obstante, la respuesta del Señor: "*Dejen que crezcan juntos hasta la cosecha*", esconde una sabiduría profunda, que va más allá de las simples palabras y de lo que entendemos con esta frase.

Por una parte, nos dice. No se preocupen, tengan en cuenta que mía es la tierra, míos son ustedes, mío es todo... Tranquilos, por tanto, están en buenas manos, no se preocupen, confíen de mí...

También nos dice. No se tomen la justicia por su mano. Sólo hay un juez y este es Dios. No arranquen por lo tanto el mal, porque no son muy cuidadosos, ni están capacitados para hacerlo y pueden, con buena intención, arrancar el bien. Esperen, sean pacientes...

E igualmente nos dice: Tengan presente que "*dejar crecer*", no es esperar pasivamente; no es mirar para otro lado; no es consentir sin más, no es pasar por alto lo que está mal...

¿Qué hay que hacer entonces para "*dejar crecer*", sin esperar pasivamente, sin mirar para otro lado?

Dos cosas nos pide Dios que hagamos mientras esperamos a que él haga justicia hasta que llegue "*el tiempo de la cosecha*".

(Volver al tiesto y señalar en él las plantas malas que habría que arrancar y acariciar la planta buena).

La primera, denunciar dónde está el mal y a quien lo siembra... La segunda, no dejar que el mal se siembre y anide en nuestro propio corazón. Tener cuidado para que nadie siembre lo que no queremos cosechar...

El Evangelio de este domingo terminaba con unas palabras de Jesús bien significativas: "*¡El que tenga oídos, que oiga!*". En otras palabras: "Que cada uno se aplique lo que ha escuchado a su vida".

## DOMINGO 17º DEL TIEMPO ORDINARIO

30 de julio 2017

**Lectura:** Mt 13, 44-52: "*El Reino de los Cielos se parece a un tesoro escondido en un campo...*"

**Símbolo:** Una moneda (antigua) que tenga más valor del que facialmente pone. Serviría también un objeto que ha crecido en valor.

### Desarrollo:

Comenzar enseñando una moneda o un objeto valioso.

¿Saben cuánto vale esta moneda antigua? (Como no todos la pueden ver bien, se puede describir cómo es, el año, el valor que pone, etc...)

Exactamente dos pesos. Es una moneda de 2006, que se hizo con motivo del Día Internacional de los Derechos Humanos... Pero como se hicieron pocas, vale más de dos pesos que es lo que dice la moneda en una de sus caras. Un coleccionista pagaría mucho más de dos pesos por ella...

Entonces, ¿Cuánto vale? Es muy difícil decir cuánto vale una moneda o un objeto. El valor de una cosa está en función de lo que se quiera pagar por ella; de lo que nos guste; del aprecio y amor que se tenga a eso que queremos adquirir... Así puede valer 5, 100 pesos...

Y Dios ¿cuánto vale? (Dejar que la gente exprese su opinión). En sí no tiene precio o valor... porque supera infinitamente cualquier cantidad o medida que queramos aplicarle. Pero a nivel personal, Dios tiene un precio... El que cada uno quiera dar por él... ¿Se acuerdan en cuanto valoró Judas a Jesús? (Dejar que la gente lo diga). *En treinta monedas de plata*. Esta cantidad es la que Judas pidió por Jesús y la que le dieron. Seguro que valía más de treinta monedas que era la cantidad que se daba al dueño de un esclavo, cuando este moría accidentalmente...

Pero Dios, que no es cosa ni persona al estilo humano. Es él mismo quien fija su precio... ¿En cuánto se valora Dios? Yo quiero tener a Dios, ¿Cuánto tengo que dar por él? ¿Cuánto me pide él mismo? (Dejar que la gente dé su opinión. Quizá no sepan que contestar).

El precio de Dios nos lo ha dicho hoy Jesús en el Evangelio, con dos parábolas. "*El Reino de los cielos (Dios) se parece a un tesoro escondido en un campo... Va vende todo lo que tiene y compra el campo*". "*El Reino de los cielos (Dios) se parece a un mercader de perlas finas... vende todo lo que tiene y la compra*".

Yo quiero tener a Dios, ¿Cuánto tengo que dar por él? ¿Cuánto me pide él mismo? Todo. Tengo que darlo todo, como el hombre que lo vendió todo para comprar el campo que tenía un tesoro... Como el mercader de perlas que tuvo que venderlo todo para obtener la perla mejor...

Yo si quiero tener a Dios, tengo que darlo todo: entendimiento, voluntad, memoria, mi ser, mi persona...

El Evangelio, con estos dos ejemplos, se refería a la situación de los primeros cristianos. Ellos se habían encontrado con Jesús por casualidad (como el tesoro). Otros habían estado buscando (como la perla) y se les pide que vendan todo... Nosotros no estamos en esa situación. Dios se nos ha dado; pero para tenerle tenemos que darlo todo...

¿Qué pasa con algunos cristianos que no lo dan todo? ¿O con el que no le descubre? La parábola de la red y los pescados, que también hoy se nos contaba, igual nos lo aclara... Quizá se salve, pero tiene que ser un buen pescado... Dios, como el pescador, no acepta cualquier cosa, solo lo bueno...

¿Se podrá comparar a Dios? Rezando, viniendo a misa, comulgando, cumpliendo los mandamientos... No, si sólo das eso... Sí, si con eso va tu vida... En este momento ¿quieres tener a Dios? Date todo entero.

## **DOMINGO DE LA TRANFIGURACIÓN DEL SEÑOR**

**6 de agosto 2017**

**Lectura:** Mt 17,1-9 “*Allí se transfiguró en presencia de ellos...*”

**Símbolo:** Dos imágenes (cuadros o esculturas) distintas de Jesús

**Desarrollo:**

Se colocan dos imágenes distintas de Jesús, en frente del altar, donde todos las vean. Pueden traerse y colocarse al comienzo de la Eucaristía. También tener en cuenta las imágenes que de Cristo haya en el templo.

¿Se fijaron en las imágenes que hemos colocado al comienzo de la misa y tenemos en el centro del altar?

¿*De quién es esa imagen?* (Señalamos una de las imágenes y dejamos que lo diga la gente) *De Cristo, de Jesús...*

¿*Y esta otra?* (Señalamos la otra imagen y dejamos que lo diga la gente) *De Cristo, de Jesús...*

(Si en el centro del altar o en otro lugar del templo tenemos otra imagen de Cristo también hacemos alusión a ella)

Si se fijan son muy distintas una de otra. Esta es... La otra es... La que tenemos en es... (Las describimos brevemente destacando sobre todo las diferencias) Es como si fueran dos (tres...) Cristos distintos...

*¿Cómo era Jesús? ¿Jesús es así, así o así? ¿Jesús era rubio, moreno, ojos...?*  
(Señalamos los rasgos de cada imagen)

No lo sabemos, los evangelios no nos han dejado ningún rasgo físico de cómo era Jesús. No les interesaba decirnos COMO ERA; sino QUIEN ERA.

Hoy el evangelio nos decía quién era Jesús:

- Un hombre: Porque sube a un monte elevado... Y seguro que se fatigó...
- Una persona sociable: Porque en vez de ir solo fue con tres de sus amigos...
- Una persona religiosa: Porque subió a la montaña a orar...

Pero aparte de decirnos que Jesús era un hombre pleno, nos dice que en él había algo más, que lo meramente humano: Jesús era Dios.

*¿Cómo nos ha dicho el relato evangélico que Jesús es Dios?* (Dejar que las personas lo digan y lo que falte lo completamos)

- *“Su rostro resplandecía como el sol” ...*
- *“Sus vestiduras se volvieron blancas como la luz” ...*
- De la nube se oyó una voz que decía: *“Este es mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta mi predilección, escúchenlo” ...*

Y por si fuera poco, todo esto, el Evangelio también nos señala otros aspectos de Jesús:

Que es el nuevo Moisés. A su lado se apareció, conversando con él, Moisés... Jesús es el nuevo liberador del pueblo, el que trae la nueva ley de Dios, el que nos lleva a la tierra prometida...

Que es el nuevo Elías. A su lado aparece también, conversando con Jesús, el profeta Elías... Jesús es el profeta de los profetas, el que trae la palabra de Dios, el que nos habla de lo que Dios quiere comunicar a humanidad...

En pocas palabras, el Evangelio con el relato de la transfiguración, nos señala que Jesús es verdadero Dios y verdadero hombre... Es lo que decimos en el Credo al hablar de Cristo: *“Dios de Dios, luz de luz, Dios verdadero...”*; y *“Se encarnó... Se hizo hombre... Padeció, murió...”*.

Este es Jesús (señalar las diversas figuras de Cristo)... y ¿Quiénes somos nosotros? (Dejar unos momentos de reflexión para que la pregunta penetre)

- Somos varones-mujeres...
- Somos sociables, porque tenemos familia, amigos...
- Somos religiosos, porque oramos, venimos a misa...

Pero lo otro, de lo divino, que tenía Jesús, *¿Nosotros también lo tenemos? ¿Somos divinos?*

Sin duda que sí. No lo dudemos. Desde el bautismo somos hijos de Dios, aunque no de la misma forma que Cristo...

Pero quizá este aspecto, el divino, no lo tengamos muy presente en nosotros y en nuestra vida diaria; y entonces sería necesario que nos transfiguráramos más, que apareciera, no sólo lo humano, también lo divino que poseemos.

- Somos hijos “muy queridos”, muy amados por Dios... Vivamos con conciencia de esto...
- Dios nos ha dado su ley, como a Moisés, para que la vivamos y la llevemos a los demás... Nos pide liberar a nuestro pueblo y conducirlo a la tierra nueva, como le pidió a Moisés y a Jesús...
- Somos profetas, como Elías y Jesús, y hemos de hablar las palabras de Dios, para lo cual será necesario estar en contacto con Dios por medio de la oración...

La Transfiguración de Jesús en el monte Tabor, cuya fiesta hoy celebramos, nos pide a cada uno que nos transformemos en “dioses”. Que descubramos y dejemos aparecer más nuestro ser divino. Que vivamos como lo que somos, hijos muy queridos de un Padre que nos ama: Dios...

## DOMINGO 19º DEL TIEMPO ORDINARIO

13 de agosto 2017

**Lectura:** Mt 14, 22-33 *“En seguida Jesús le tendió la mano, y lo sostuvo, mientras le decía: Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?”*

**Símbolo:** Dar la mano a varias personas.

### Desarrollo:

Comenzar dando la mano a varias personas, a las que quieran; pero no como saludo sino agarrándoles un poco de la muñeca o el brazo.

¿Se fijaron en lo que acabo de hacer? No he estado saludando a algunas personas, aunque igual lo parecía; sino dándoles mi mano y agarrándoles por la muñeca o el brazo...

Este gesto que acabo de hacer, ¿Les recuerda a algo de lo que en el Evangelio hemos escuchado? (Dejar que la gente opine). *Cuando Pedro empezó a hundirse y gritó: ¡Señor, sálvame! En seguida Jesús le tendió la mano, y lo sostuvo, mientras le decía: Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?*

Extender la mano, ayudar al que se hundía... Esto es lo que Jesús hizo con Pedro. Esto es lo que hace Cristo con cada uno de nosotros si, como Pedro, le decimos: "¡Señor, sálvame!".

¿Hay alguna persona que pueda decir que pidiendo al Señor no le escuchó? ¿Hay alguno que pueda decir que Dios no le ayuda? ¿Hay alguien que pueda decir que Jesús no le tendió la mano en la dificultad?

Si. Hay muchas personas que lo dicen. Hay cristianos que lo dicen y lo creen. Más aún, aquí mismo, muchos lo están pensando ahora: "A mí Dios no me ayudó"... "Yo le pedí y no me hizo caso"... "Yo solicité su auxilio y no me amparó"...

Y es cierto, Dios a veces no ayuda, se desentiende de nuestras oraciones. Pero ¿por qué? ¿Porque no puede, o porque no quiere?

Por ninguna de las dos. Cuando Dios no nos ayuda es porque nosotros o no le tendemos la mano para que nos saque del problema, o no le agarramos la mano que él bondadosamente nos tiende. Con sinceridad: ¿Dejas que Dios te ayude? ¿Le tiendes tu mano? ¿Agarras la que él te ofrece?

Yo hace un momento, me acerqué a algunas personas y las tendí la mano (todas, algunas, muy pocas...) me dieron la suya... A los que me la dieron, se la di...

Dios ayuda a quienes le tienden su mano, como hizo con Pedro... Seguro que el apóstol, a la vez que le decía: "*¡Señor, sálvame!*", le ofrecía su mano para que el Señor le agarrara y le sacara del agua. ¿Cómo si no podría Jesús haberle sacado de las aguas? Pedro le daba a Jesús la posibilidad de salvarlo primero y más fácilmente al entregarle su mano.

Muchos son los cristianos que están cansados de decirle a Dios: "*Señor, sálvame*". Señor cúrame... Señor ayúdame... Señor arregla mi situación familiar... Pero a la vez que le rezan y piden con la boca, se niegan a darle la mano, haciendo así imposible toda ayuda... Le gritan con la boca: "*¡Auxilio! ¡Socorro! ¡Ayúdame, Señor!*..." pero luego rechazan tomar la ayuda que Dios les brinda. Esconden su mano y no aceptan la que Jesús les ofrece... Quieren salvarse sin hacer nada, aparte de cansar a Dios pidiéndole cosas que ellos mismos, con la ayuda del Señor, podrían realizar:

Dicen: "Mi matrimonio va mal, Señor. No nos llevamos bien. El amor entre nosotros murió... ¡Ayúdame, Señor!". Y Dios les dice: "Está bien, pero ¿no podrías, en vez de lamentarte y pedir, empezar a poner paz en tu hogar? ¿No podrías poner más comprensión, más perdón, más amor...?".

Dicen: "Tengo unos hijos, Señor, que ya no me hacen caso... ¡Señor, ayúdame!". Y Dios les dice: "Yo te ayudo, pero ¿tú no podrías educarlos mejor, ser ejemplo para ellos, ser más comprensivo...?".

Dicen: "Mi problema, Señor, es que tengo un dolor, una enfermedad incurable... ¡Sálvame, Señor!". Y Dios les dice: "Esta bien, pero, ¿por qué no empiezas a aceptar tu situación de dolor, a asumirla, incluso a amarla; como aceptas otras realidades que no puedes cambiar? Seguro que entonces, a pesar de que el dolor continúe, serás feliz con él".

Dicen: "Señor, no tengo trabajo. Se me terminó la plata. Me falta pan para comer... ¡Ayúdame en esta necesidad!". Y Dios les dice: "Está bien, pero, ¿no podrías tú buscar trabajo, o aceptar ese puesto aunque sea malo? ¿No podrías ser más ahorrador o no gastar la plata en cosas de poca sustancia?".

Los ejemplos son muchos, pero la realidad es la misma. Dios ayuda a quien se ayuda. Dios sacó del agua a Pedro que se ahogaba, porque Pedro se agarró a la mano que Jesús le tendía. Con mucha frecuencia pedimos a Dios cosas que nosotros podemos hacer con un poco de esfuerzo y buena voluntad... No pidas a Dios los milagros que tú mismo puedes



hacer. Pide, por el contrario: Animo, decisión, fuerza de voluntad, coraje para hacerlos tú mismo. En este caso, tienes asegurada la ayuda de Dios.

## DOMINGO 20° DEL TIEMPO ORDINARIO

20 de agosto 2017

**Lectura:** Mt 15, 21-28: “*¡Señor, socórreme! Jesús le dijo: No está bien tomar el pan de los hijos para tirárselo a los cachorros*” ...

**Símbolo:** Un celular y hacer el gesto de llamar por él varias veces.

### Desarrollo:

El mensaje central de la Palabra de Dios de este domingo es: La salvación es para todos, no para un pueblo o unos pocos. A veces esto se nos olvida y nos creemos más y mejores que los demás...

El profeta Isaías nos decía: “*Yo los conduciré (a todos) a mi santa morada*” ... San Pablo decía a los cristianos de Roma y en ellos a nosotros: “*Dios tiene misericordia de todos*” ... El Evangelio, nos mostraba el ejemplo de Jesús curando a una cananea, una mujer no judía...

Dios nos da la salvación a todos, incluso a los que consideramos “malos”; porque todos estamos destinados a la salvación. Otro tema es cómo se la pedimos. En el Evangelio tenemos un ejemplo de lo que es pedir y lo que es dar...

¿Recuerdan lo que nos contaba el Evangelio? (Dejar que la gente opine y lo que no diga completarlo) *Jesús se retiró hacia la región de Tiro y Sidón... Una mujer de esa zona se le acercó y se puso a gritar...*

Esta mujer y su manera de pedir, me recuerda a las personas que agarran su celular (Agarrar el celular y hacer el gesto de llamar varias veces o enviar mensajes...) y llaman a alguien. La persona a la que llaman no les hace caso y vuelven a llamar y llamar... Le envían un mensaje y otro... No paran hasta que les atiende y se les da lo que piden.

Esta mujer cananea, por su manera de pedir consiguió lo que solicitaba: Que su hija fuera curada... Pero, aparte de esto, su petición tuvo otras cosas a tener en cuenta.

En primer lugar, se lo pidió con fe: “*¡Señor Hijo de David, ten piedad de mí!*” ... Se lo pidió con insistencia: “*Atiéndela -decían sus discípulos- nos persigue con sus gritos...*”. Se lo pidió con respeto y osadía al mismo tiempo: Fue a postrarse ante él... Se lo pidió con valentía humilde: Le retruca a Jesús: “*¡Y sin embargo, Señor los cachorros comen las migajas que caen de la mesa de sus dueños!*”.

Nosotros, ¿pedimos así, como esta mujer?

Cuando uno agarra el celular para llamar a alguien y pedirle algo (Agarrar el celular), no puede hacerlo de cualquier manera: Tiene que hacerlo, por lo menos, con

educación... Si no le agarran el celular o no le quieren hacer caso, seguir llamando o pidiendo... Tiene que hacerlo con humildad, porque pide y no exige... Y tiene que hacerlo con valentía y coraje, aunque no me lo den yo sigo pidiendo...

A la hora de pedirle a Dios ha de ser lo mismo. Pedir con fe, no de cualquier manera, como se me ocurre. Sin educación... ¿Si fuéramos al gobernador le pediríamos de la misma manera como le pedimos a Dios?

Pedir con insistencia, o durante mucho tiempo. Esta mujer no calló hasta ser molesta y atraerse a “intercesores” para que se callara...

Pedir con respeto, reconociendo que yo no soy nada: No pedir con orgullo: “Me tienes que dar”; o con chantaje: “Si no me das...”

Pedir con valentía humilde. Esta mujer es valiente a la hora de “retrucar” a Jesús; pero a la vez es humilde en su petición. Se trata de exigir, pero con conciencia de que lo que pido no lo merezco...

Si pidiéramos como esta mujer cananea, nada nos sería negado, porque Dios no hace distinción de personas, razas o pueblos.

Si no pedimos así; quizá debiéramos decirle a Dios, antes que nada: “Señor enséñanos a pedir...”. “Señor, danos fe, insistencia, respeto, valentía humilde...”.

## **DOMINGO 21° DEL TIEMPO ORDINARIO**

**27 de agosto 2017**

**Lectura:** Mt 16, 13-20: “¿Qué dice la gente sobre el Hijo del hombre? Y ustedes, les preguntó, ¿quién dicen que soy yo?” ...

**Símbolo:** Unas llaves, preferentemente las de la propia casa.

### **Desarrollo:**

En este Evangelio, que acabamos de escuchar, Jesús hace como una encuesta a sus discípulos. Quiere conocer lo que la gente y ellos mismos opinan de él. Recordemos sus respuestas...

¿Qué opinaba la gente del tiempo de Jesús sobre él? ¿Quién era Jesús para ellos? (Dejar que la gente lo diga). *Juan Bautista, Elías, Jeremías, un profeta...*

Jesús para sus contemporáneos era, según estas respuestas, un profeta al estilo de los profetas próximos o antiguos... Pero a Jesús le interesaba sobre todo conocer la opinión de sus discípulos. Por eso les preguntó a ellos: “Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?”. Pedro, fue el que contestó en nombre de todos...

¿Qué respuesta dio Pedro? (Dejar que la gente lo diga). *Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo...* Para Pedro y los demás discípulos, Jesús era mucho más que un profeta, era el Mesías esperado y más aún, el Hijo de Dios...

Si ahora Jesús se nos presencializara físicamente aquí y nos hiciera a nosotros la misma pregunta que hizo a sus discípulos: ¿Ustedes quién dicen que soy yo? ¿Qué le responderíamos?

¿Quién es Jesús para nosotros? (Dejar que la gente de su opinión. Posiblemente, de momento no digan nada, y luego den opiniones parecidas a las de Pedro)

¿Se ha fijado? Cuando yo les he hecho esta pregunta, les ha pasado como a los discípulos... Unos han mirado para arriba, otros para abajo, otros se han movido nerviosos en el asiento no sabiendo si contestar o callarse... Y finalmente uno/s, como Pedro, han dado su opinión, que es más o menos similar a la de Pedro y supongo que también coincide con lo que cada uno de ustedes piensan sobre Cristo...

A Jesús le sorprendió la respuesta de Pedro, porque no se podía imaginar que Pedro lo hubiera podido adivinar por sí mismo. Alguien se lo tenía que haber dicho... Para Jesús, esa respuesta se la había inspirado el Padre del cielo...

A nosotros ¿quién nos ha dicho que Jesús es el Hijo de Dios? (Dejar que la gente dé su opinión). *Los padres... Los sacerdotes... En la catequesis...*

A nosotros nuestra respuesta no nos la ha inspirado el Padre Dios, sino que nos la han transmitido quizá muchas personas empezando por nuestros propios padres... A Pedro fue el mismo Dios quien se lo dijo y luego él se lo transmitió a otros y estos a otros, hasta llegar a nosotros...

Y hoy nosotros ¿continuamos transmitiendo esta misma fe a otros? ¿Transmitimos la fe a nuestros hijos o dejamos que ellos la aprendan por su cuenta? (Dejar que la gente dé su opinión).

Si dejamos que los hijos aprendan la fe por su cuenta, seguro que llegarán a conclusiones parecidas a las que daba la gente del tiempo de Jesús: Jesús es como Juan Bautista... Elías... Jeremías... Un profeta... Respuestas válidas, pero que no son la verdadera respuesta... Sólo hay una respuesta verdadera, que puntúa, que da premio, la que dio Pedro... Por eso Jesús le premió...

¿Cuál fue el premio que recibió Pedro? (Dejar que la gente lo diga). *Yo te daré las llaves del Reino de los Cielos...*

¿Cuáles son las llaves del Reino de los Cielos? ¿Cómo son? ¿Son como estas? (Sacamos del bolsillo las llaves, pueden servir cualquiera, pero mejor las de la propia casa)

¿Cómo son las llaves del Reino de los cielos? (Dejar que la gente dé su opinión. Lo que interesa no es tanto lo que digan, cuanto luego hacerles comprender que Jesús no se refería a unas llaves materiales, sino que utiliza un símbolo). *Son grandes... Pequeñas...*

Las llaves del Reino de los Cielos no son ni grandes, ni pequeñas, ni modernas o antiguas... Las llaves a las que se refería Jesús eran simbólicas...

Estas llaves que yo tengo en la mano, son las de mi casa y con ellas les estoy indicando, sin palabras, que yo soy el dueño... Que yo tengo una cierta autoridad en ese lugar de donde, con estas llaves, abro o cierro la puerta... Que yo vivo allí...

En tiempos de Jesús, la expresión “dar a uno las llaves”, significaba darle una gran autoridad o un gran poder sobre la ciudad o sobre el reino... Podía “abrir o cerrar”, permitir entrar o expulsar de ese lugar a quien quisiera... También, quien tenía las llaves, era una persona de gran confianza... Esto es lo mismo que ahora. Porque ¿A quién damos las llaves de nuestra casa? (Dejar que la gente lo diga). *A quien le tenemos confianza...*

Las llaves de la propia vivienda no se las damos a cualquiera... A veces ni a los propios hijos... Y por supuesto nunca a cualquiera... Las llaves se dan a quien tenemos en él plena confianza, porque sabemos que con ellas no nos causará ningún mal...

Si se fijaron, en el Evangelio, Jesús no le dice a Pedro: “Toma las llaves”; sino “*To te daré las llaves...*”. Jesús no tenía todavía plena confianza en Pedro...

Y Jesús, ¿Tiene plena confianza en nosotros? ¿Hoy Jesús nos daría las llaves del Reino de los Cielos? (Dejar que la gente de su opinión) *Sí... No...*

Algunos han dicho que no... Otros que sí... La mayoría no contesta... Si Dios no nos tiene confianza para dejarnos sus llaves, miremos a ver qué pasa... ¿Por qué no nos tiene confianza Dios nuestro Padre? Es como cuando a un hijo los padres no le dejan las llaves de casa. Ese hijo tendría que preguntarse el por qué y tratar de que sus padres confíen en él...

En esta Eucaristía mira qué grado de confianza tiene Dios en vos. Y no olvides que esto de la confianza es algo recíproco; por eso debo también preguntarme ¿qué confianza tengo yo en Dios?

Mientras Dios no me dé las llaves, decir que no me tienen mucha confianza y entonces quizá tampoco se fíe de mí para abrirme las puertas de su Reino y permitirme estar a su lado.

## DOMINGO 22º DEL TIEMPO ORDINARIO

3 de septiembre 2017

**Lectura:** Mt 16, 21-27: “¿De qué le servirá al hombre ganar el mundo entero si pierde su vida?” ...

**Símbolo:** Una esfera del mundo o un mapamundi y una cruz sencilla, sin la imagen de Cristo.

**Desarrollo:**

Comenzar mostrando la esfera o el mapa de todo el mundo a las personas.

Esta esfera, que representa a la tierra, ¿les recuerda a algo de lo que hemos escuchado en el evangelio? ¿Recuerdan alguna frase de Jesús que haga referencia al mundo? (Dejar que la gente lo diga). "*¿De qué le servirá al hombre ganar el mundo entero si pierde su vida?*". ¿De qué te sirve tener el mundo en tus manos, si no eres feliz? Palabras muy verdaderas estas de Jesús...

Quién no conoce a alguien que se ha pasado toda la vida trabajando y trabajando sin hacer prácticamente otra cosa, para tener una buena vejez y, el mismo año de jubilarse, cuando ya podía disfrutar de todos sus sudores, se muere...

Y ¿Qué decir de las personas que acumulan dinero sobre dinero, sin saciarse nunca, hasta que un día un golpe de fortuna, o una caída de la bolsa, los lleva a la miseria; o en último término, la muerte los iguala con los más pobres entre los pobres...?

¿Qué opinar de las personas que buscan el poder, el mando, el estar por encima los demás? El ser los más poderosos de los poderosos, y cuando casi lo han conseguido otro se lo arrebatara para siempre...

"*¿De qué le servirá al hombre ganar el mundo entero si pierde su vida?*" (La esfera, que hemos tenido en las manos, dejarla caer al suelo). Nada hay tan grande como la vida, nos dice Jesús. La vida es el supremo bien por el que medimos todas las cosas. Todo lo que hacemos, todo, mira a vivir y a vivir lo mejor posible; aunque generalmente elegimos cosas que no llevan a la vida: Unos dinero, otros poder, otros sabiduría, otros fama... Y dejamos de lado las cosas realmente importantes como el amor, la amistad, la justicia, la honradez, la bondad...

"*¿De qué le servirá al hombre ganar el mundo entero si pierde su vida? ¿Y qué podrá dar el hombre a cambio de su vida?*", nos pregunta hoy el Señor. (Recoger la esfera caída).

¿Qué tenemos que hacer para tener vida y que esta sea feliz? (Dejar que las personas den su opinión).

Si esta pregunta se la hacemos a Jesús él nos diría: "*El que quiera salvar su vida, la perderá; y el que pierda su vida a causa de mi la encontrará*". Jesús nos propone hacer lo contrario de lo que la gente, que se dice sensata, nos aconseja y de lo que nuestro ser más instintivo nos dice. Lo cual no deja de ser un fastidio, un morir, una cruz...

(Dejar la esfera y agarrar la cruz y tenerla en las manos).

El perder la vida, es diverso en cada persona. Para un hombre preocupado por el dinero, perder la vida es dar todo lo que tiene... Para uno que sólo piensa en mandar, perder la vida es obedecer... Para el que se preocupa de ser superior a los demás, perder la vida es ser humilde y considerar a los demás como superiores a él... Perder la vida para el que solo piensa en trabajar o divertirse, es dedicar su tiempo a la familia, a los amigos, a los demás...

¿Y para ti, qué es perder la vida? (Dejar una pausa de silencio, para que cada uno interiorice la pregunta antes de proseguir) Muy posiblemente morir a tus gustos y caprichos... Negarte a todas aquellas cosas que no están todo lo bien que debieran, aunque quizá no sean del todo malas... Quizá amar más a los tuyos, o ser honrado en tu trabajo, alegre en todo momento, servicial, bondadoso, justo...

Hacer todo esto, qué duda cabe que es duro, muy duro, por eso Jesús nos habla en el Evangelio de cargar con su cruz y seguirle... Poner sobre vos lo que más te cuesta realizar y caminar a su lado. (Levantar en alto la cruz).

En este difícil camino de morir para vivir, de tomar la cruz y seguirle, sabemos que no estamos solos. Cristo camina a tu lado, está contigo dándote ánimos y ayuda. Él fue el primero que hizo lo que ahora te pide. Él no realizó lo que le agradaba, lo que le pedía el cuerpo; sino que aceptó la cruz, que fue, en su caso, padecer mucho y ser ejecutado...

Jesús es para nosotros palabra y camino a seguir. Ejemplo y vida a imitar. Espejo y verdad en el cual mirarnos cada día. Y lo mismo que a él le ocurrió que, por aceptar su muerte, le vino la resurrección y la vida, a vos y a mí nos ocurrirá lo mismo, si como él buscamos perder nuestra propia vida, para ganarla plena, colmada, rebosante.

## DOMINGO 23° DEL TIEMPO ORDINARIO

10 de septiembre 2017

**Lectura:** Mt 18, 15-20: *"Si tu hermano peca contra ti, ve y corrígelo en privado..."*.

**Símbolo:** En una cartulina poner una suma falsa, muy sencilla, que se vea bien ( $2+3=6$ ) y que aparece corregida. Que la corrección, en otro color, se destaque bien.

### Desarrollo:

Comenzar presentando en alto la cartulina con la suma corregida.

Esto que vemos es un ejercicio escolar, la suma de un alumno descuidado o no muy aplicado en el estudio:  $2+3=6$ . Pero lo importante no es que nos fijemos en el error matemático; sino en que un buen maestro le corrigió este error, no se lo dejó pasar. Quiso ayudarlo a encontrar la verdad...

Errores en la vida todos comemos. Fallos todos tenemos... Faltas todos hacemos... Lo importante es que haya alguien que nos quiera de verdad y nos corrija con amor...

Normalmente el corregir, el informar, el avisar, a nivel de las cosas más humanas, todos lo hacemos. Por ejemplo:

Cuando vemos que algún familiar, amigo o conocido corre el riesgo de que le roben por descuidado, ¿Qué hacemos? (Dejar que las personas opinen) *Se lo decimos... Le avisamos...*

Cuando vemos que alguien, a quien estimamos, está haciendo el ridículo; se está poniendo en evidencia y provoca la risa en los demás, ¿Qué hacemos? (Dejar que las personas opinen) *Le advertimos... Tratamos de que no se ponga en ridículo...*

Cuando vemos que alguien está en un peligro grande de perder la vida, ¿Qué hacemos? (Dejar que las personas opinen) *Tratamos de hacerle ver el peligro... le prevenimos...*

Cuando vemos o sabemos que un familiar, un amigo, un conocido, un vecino está viviendo mal, en pecado grave... ¿Qué hacemos? (Dejar que las personas opinen) *Nos*

*callamos... Miramos para otra parte... Nos hacemos los desentendidos...No queremos implicarnos o meternos...*

¿No les parece que obrando así somos inconsecuentes? Cuidamos su cuerpo, cuidamos su reputación, cuidamos sus bienes... pero no cuidamos algo mucho más valioso: su alma inmortal, su felicidad eterna, su ser de hijo de Dios... Una persona está enferma en el cuerpo y lo llevamos al médico para que lo cure y no muera... Está enfermo del alma y lo dejamos a su suerte posibilitando el que muera eternamente...

Decimos, con frecuencia, que somos personas de fe; pero miramos sólo lo material (cuerpo) y no lo espiritual (alma)... Decimos amar mucho a las personas; pero no nos importa su salvación... Decimos tener esperanza; pero no confiamos en que pueda cambiar...

No corregimos al hermano que vemos en pecado grave, como nos pedía Jesús en el Evangelio: *"Si tu hermano peca contra ti, ve y corrígelo en privado..."*. Pero ¿por qué?

(Agarrar la cartulina anterior y a la vista de todos romperla ostentosamente)

Si no actuamos corrigiendo los fallos, errores, faltas, pecados... que vemos en los demás, somos como ese mal maestro, que viendo que el alumno se equivoca, lejos de corregirle, rompe su ejercicio y así no se enfrenta al alumno que puede reclamarle algo...

Jesús quiere que, si somos hermanos, corriamos, pero con cuidado y amor. Él, de manera muy minuciosa, en el Evangelio nos decía cómo proceder: En privado... Con una o dos personas más... En la comunidad... Y en último término, si no acepta la corrección, dejarle...

Cuando corregimos, sobre todo si lo hacemos unidos, Dios no se resiste a ayudarnos. Esto es lo que quería decir Jesús con esa frase: *"Si dos de ustedes se unen en la tierra para pedir algo (podríamos decir para corregir), mi Padre que está en el cielo se lo concederá"*

No olvidemos las palabras del Señor al Profeta: Di lo que yo te mande... Avisa; No tengas miedo; Si se convierten salvarán su vida, sino tú salvarás la tuya...

Corregir es amar y debemos hacerlo todos: los padres, los hijos, los esposos, los amigos, el sacerdote, los fieles... *"El que convierte a un pecador de su mala vida, salva su alma y expía sus pecados"*, nos dice la carta de Santiago.

## **DOMINGO 24º DEL TIEMPO ORDINARIO**

**17 de septiembre 2017**

**Lectura:** Mt 18, 21-35: *"Señor, ¿cuántas veces tengo que perdonar a mi hermano las ofensas que me haga?" ...*

**Símbolo:** Una serie de piedras de diversos tamaños, formas y colores.

**Desarrollo:**

Comenzar presentando las piedras e indicar que cada piedra, se la puede comparar con una falta o pecado.

Están viendo una serie de piedras (ponerlas a la vista). Unas son grandes... otras pequeñas... otras son de color claro... Cada piedra la podríamos comparar con una ofensa que hacemos o nos hacen los demás... Y así, como las piedras, hay ofensas pequeñas (agarrar una piedra pequeña) y ofensas grandes (una piedra grande) ... Ofensas limpias (una piedra lisa) y ofensas retorcidas (piedra con ángulos) ... Ofensas de un color o de otro, de una forma u otra (las restantes piedras) ... Pero todas las ofensas, como las piedras, son duras y hacen mucho daño al que las sufre...

Quizá por eso, porque las ofensas son como las piedras, que duelen y mucho, Pedro le hizo a Jesús esta pregunta: *¿Cuántas veces tengo que perdonar a mi hermano las ofensas que me haga?*. Y Pedro, creyéndose generoso en el perdón, dio una cifra: *“Siete veces”*. ¿Con siete veces es suficiente? Pero la respuesta de Jesús le desbordó: *“No te digo hasta siete veces; sino hasta setenta veces siete”*. Siempre y todo...

De todo esto nos hablaba la Palabra de Dios de este domingo, pero principalmente lo que nos quiere decir es que tenemos que perdonar todo, a todos y siempre; aunque nos duela. A Dios también le tiramos “piedras”, muy duras, continuamente y nos perdona... No nos engañemos diciendo: “Dios es bueno y me va a perdonar”. Esto es cierto; pero sólo si tu perdonas. *“Del vengativo, se vengará Dios”*...

Para que entendiéramos este mensaje, Jesús contó una parábola. ¿Se acuerdan de ella? (Dejar que las personas la vayan diciendo y completarla, si falta algo importante). *“El Reino de los Cielos se parece a un rey que quiso arreglar las cuentas...”*

A través de este relato, Jesús de manera práctica, le explicó a Pedro, a los demás discípulos y a nosotros, aspectos importantes cómo tiene que ser el perdón:

¿Cuánto hay que perdonar? Todo, aunque sea mucho... (Juntar en un montón todas las piedras). No hay que llevar cuentas de cada ofensa recibida...

¿Cuántas veces tienes que perdonar? Tantas cuantas Dios te perdona. ¿Cuántas veces te perdonó Dios? Siempre que se lo pediste...

¿Cuándo hay que perdonar? Cuando te lo pidan y mejor si lo haces antes de que te lo pidan, como hace Dios...

¿Cómo hay que perdonar? “De corazón”, no llevando cuentas de cada ofensa, como Dios perdona...

(Agarrar una piedra y decir: “Está sí, porque es pequeña... Esta no, porque es retorcida... Esta sí... esta no... porque...”)

Nosotros solemos perdonar de cabeza (debo perdonar porque...) ... De boca (de lengua para afuera) ... De mano o beso (doy la mano o un beso, pero...) ... De pies (escapo, huyo de él) ... De ojos cerrados (no quiero verte más) ... Dios en cambio perdona de corazón; de verdad; interiormente; todo...

(Agarrar todas las piedras y quitarlas de la vista de la gente)

Dios no mira tanto lo que hacemos, cuanto lo que perdonamos. “Perdonar es amar y Dios es amor”. Por eso no nos engañemos, no seremos perdonados si no perdonamos... *“Lo*



*mismo hará también, mi Padre celestial, con ustedes, si no perdonan de corazón a sus hermanos*". Así concluía el Evangelio...

## DOMINGO 25° DEL TIEMPO ORDINARIO

24 de septiembre 2017

**Lectura:** Mt 19,30-20,16: *"El Reino de los Cielos se parece a un propietario que salió muy de madrugada a contratar obreros para trabajar en su viña..."*

**Símbolo:** Un sarmiento con algunas hojas de viña. De no tenerlo puede servir una rama con hojas verdes.

### Desarrollo:

Comenzar presentando el sarmiento con las hojas y luego tenerlo en la mano.

Tengo en mi mano un sarmiento en el que ya apunta la primavera, porque tiene brotes y algunas hojas... ¿Ven alguna relación entre este símbolo y la parábola que Jesús nos contaba hoy en su Evangelio? (Dejar que las personas den su opinión). *El sarmiento nos recuerda la viña... El amo de la viña que es el que contrata y paga... Los trabajos que hay que hacer en la viña y con los sarmientos para que den fruto...*

Con esta parábola y con este sarmiento, Jesús quiere darnos un mensaje importante y también quiere que lo entendamos bien para aplicarlo a nuestra vida...

¿Podemos recordar entre todos la parábola de Jesús en sus rasgos generales? (Dejar que las personas vayan diciendo y lo que falte, se completa). *"El Reino de los Cielos se parece a un propietario que salió muy de madrugada a contratar obreros para trabajar en su viña..."*

Esto es lo que la parábola nos decía; pero lo importante es descubrir lo que con ella nos quiere decir Jesús...

Ante todo, no nos habla del trabajo, ni de cómo actuar con los obreros, ni lo que hay que pagarles... Con la parábola Jesús nos presenta cómo es Dios, con el deseo de que entendamos...

Dios es como ese propietario: Necesita la ayuda de todos para trabajar en su viña que es el mundo... En la viña, para que los sarmientos den buen fruto, hay que preparar el terreno, regar, podar, curar, cosechar... Esto mismo tenemos que aplicarlo a cada una de nosotros que seríamos como el sarmiento. Para dar el fruto que Dios quiere de cada persona se necesita tener un buen terreno... regar... podar... curar... y finalmente cosechar...

Dios nos llama a todos a esta tarea sin mirar quien es; y acepta a todos, aunque lleguen tarde y trabajen poco... Paga bien... No se rige por leyes humanas, ni se deja influenciar por la gente... No es justo; sino más que justo: misericordioso; generoso; no da según méritos, sino por bondad... Así es Dios.

También Jesús nos decía esta parábola con dos finalidades: La primera, que no nos sorprendamos de que Dios sea así y actúe así... Y la segunda, que imitemos el ser y el actuar del "Amo de la viña". Es decir que no nos quedemos con ser personas justas; seamos, más bien, misericordiosos, generosos, miremos ser bondadosos...

Si somos sinceros, tenemos que reconocer, con la primera lectura de la Palabra de Dios que nuestros pensamientos... Nuestros caminos... no son los de Dios; pero deben de serlo...

Demos, en este domingo, gracias a Dios porque nos eligió. Porque somos sarmientos de su viña... Sigamos trabajando en su Reino. No nos consideremos con más derechos que nadie por ser buenos... Aceptemos con bondad a los que llegan tarde a trabajar por el Reino de Dios...

## DOMINGO 26° DEL TIEMPO ORDINARIO

1 de octubre 2017

**Lectura:** Mt 21,28-32: *"Un hombre tenía dos hijos y, dirigiéndose al primero le dijo: Hijo, quiero..."*.

**Símbolo:** Dos cartulinas en ambas están escritas las mismas palabras. En una cara la palabra "sí" y en la opuesta la palabra "no".

### Desarrollo:

Se comienza presentando en alto las dos cartulinas con las palabras "sí" y "no".

"Sí" y "No"... No son simplemente dos palabras, o dos respuestas; son sobre todo dos actitudes, dos maneras de ser, dos formas de vivir la vida...

A las personas se nos puede clasificar en personas "sí" y en personas "no". ¿Quién es una persona "sí"? ¿Quién es una persona "no"? (Dejar que las personas opinen). *Una persona "sí" es la que vive la vida en positivo... Una persona "no", es la que la siente o la vive en negativo...*

(Teniendo en alto las dos cartulinas) Aquí tenemos las respuestas que normalmente las personas damos a la gente cuando nos pide o nos solicita algo: "Sí"... "No"... A veces también, para no comprometernos, damos otras respuestas más ambiguas. Por ejemplo: "Ya voy a ver..."; "Quizás..."; "No sé..."; "Posiblemente..." Pero, aunque demos una respuesta ambigua, en el fondo cada uno de nosotros, por lo general, ya tenemos claro nuestro deseo. Ya tenemos la respuesta, lo que ocurre es que no nos atrevemos a manifestarlo por miedo, porque no es oportuno, por no comprometernos...

Hoy, en el Evangelio, Jesús nos contaba una parábola, en la que un padre pide a sus hijos un "sí" o un "no". Vamos a recordarla entre todos (Dejar que las personas vayan narrándola a la vez que nosotros intervenimos en la narración).

Jesús nos decía que *"un hombre tenía dos hijos..."*. Entonces llamó al primero y ¿qué le dijo?: *"Hijo, vete a trabajar hoy a la viña"*. Y ¿qué le respondió? (levantar una cartulina por la palabra "no"). *"No quiero"*. Pero luego se arrepintió de lo que había dicho y fue (dar la vuelta a la misma cartulina, donde pone "sí").

Como este hijo le había dicho “que no”, recurrió a su segundo hijo y ¿qué le dijo? Lo mismo: “*Hijo, vete a trabajar hoy a la viña*”. Y él, ¿qué le respondió? (levantar la otra cartulina por la palabra “sí”). “*Sí, señor*” ya voy; pero luego no fue. (dar la vuelta a la misma cartulina, donde pone “no”).

Al término de esta corta parábola, que se da con frecuencia en todas las familias, Jesús hizo a la gente que lo escuchaba una pregunta. ¿Cuál fue? ¿*Cuál de los dos* (hijos) *cumplió la voluntad del padre*? ¿Qué le respondieron? “*El primero*” (levantar una cartulina por donde pone “no” y luego darla la vuelta para que se vea el “sí”).

La verdad es que ninguno de los dos hijos obró bien. Uno porque dijo “no” y luego fue “sí” (levantar una cartulina por donde pone “no” y luego darla la vuelta para que se vea el “sí”). Y el otro dijo “sí”, pero luego fue “no” (levantar la otra cartulina por donde pone “sí” y luego darla la vuelta para que se vea el “no”). ¿Cuál habría sido la respuesta mejor? (Dejar que las personas opinen, después poner en alto las dos cartulinas, de manera que se vea un “sí” y un “sí”). El sí voy y el luego ir a trabajar. “Sí, sí”... ¿Y cuál es la respuesta peor? (Dejar que las personas opinen, después poner en alto las dos cartulinas, de manera que se ve un “no” y un “no”). El no voy y luego el no ir a trabajar a la viña “No, no” ...

Esta parábola Jesús se la contó a los escribas y fariseos. Ellos serían como el hijo segundo, que le dijeron a Dios: “Sí, lo que quieras... Cuenta con nosotros”, pero luego en la vida práctica Dios no pudo contar con ellos... En cambio, los publicanos y pecadores que le dijeron a Dios en un principio: “No. No cuentas con nosotros...”, luego se arrepintieron, cambiaron de vida, y le dijeron sí...

Y nosotros, cada uno, que somos hijos del Padre Dios, y que continuamente nos pide algo... ¿Qué respuesta le damos? (Mientras dejamos que piensen en la pregunta, poner las cuatro respuestas posibles que tenemos en las cartulinas y decirlas). Remarcar que la respuesta mejor y la que Dios quiere de cada uno de sus hijos es “sí... sí...”.

## DOMINGO 27º DEL TIEMPO ORDINARIO

8 de octubre 2017

**Lectura:** Mt 21,33-46: *“Por eso les digo que el Reino de Dios les será quitado a ustedes para ser entregado a un pueblo que le hará producir sus frutos” ...*

**Símbolo:** Un canasto con frutos diversos, si fuera posible con uvas.

### Desarrollo:

Ya está llegando la primavera y todos los árboles se llenan de hojas, flores y más adelante darán frutos, cada uno según su especie... Los frutos que tenemos aquí nos recuerdan por una parte la primavera; pero también algo que Jesús, con una parábola, nos contaba hoy...

¿Se acuerdan de la parábola de Jesús? ¿De qué nos hablaba? (Dejar que las personas den su opinión con diversas preguntas). *“Un hombre poseía una tierra y plantó una viña...”*

¿Qué era lo que le dueño de esa viña quería? *Que la viña diera frutos...* Y para eso ¿qué hizo? *La rodeo de una cerca, cavó en ella un lagar y edificó una torre...* Y cuando la viña estaba ya en funcionamiento ¿qué decisión tomó? *La arrendó a unos labradores, mientras él se iba lejos...*

Hasta aquí todo fue bien; pero ¿qué pasó cuando llegó el tiempo de los frutos y el dueño quiso recibir su parte? *Envío a sus criados a los arrendatarios para que le dieran los frutos que le correspondían...* Pero estos ¿qué hicieron? *A uno de los criados le golpearon a otro...*

El dueño insistió en reclamar los frutos de su viña, por lo que envió nuevos criados que corrieron la misma suerte que los primeros... Finalmente tomó una decisión arriesgada. ¿Qué hizo? *Envío a su propio hijo...* Pero los arrendatarios ¿Qué hicieron? *Agarraron al hijo y lo mataron para quedarse con la viña y los frutos...*

Esta parábola que Jesús contó ¿tendrá alguna relación con nosotros? (Dejar que las personas den su opinión). Mucha... Cuando Jesús la contó se refería con ella a los dirigentes de su pueblo, pero hoy se refiere a nosotros...

Nosotros, cada uno, hemos recibido de Dios la vida... No es nuestra, Dios nos la ha “arrendado” para que viviéndola bien, demos frutos...

(Agarrar el canasto con los frutos e irles mostrando) Esto es una manzana... que tiene una forma y un sabor distinto del de la banana... que a su vez no se parece a la pera... De cada uno de nosotros, Dios, nuestro Dueño, no espera que todos le demos lo mismo, ni seamos lo mismo o hagamos lo mismo; sino que demos frutos... Cada uno somos distintos como las frutas; pero tenemos que dar según nuestra capacidad...

No podemos decir, como esos arrendatarios de la parábola: “la vida es mía y hago con ella lo que quiero...”. “Que nadie me pida cuentas...”. “Mis frutos son míos y yo me los como, los vendo o los tiro...”. Ni la vida es nuestra, ni los frutos que damos en la vida nos pertenecen del todo... Dios, a pesar de ser el Señor de la vida, no es tampoco muy exigente. Pero sí nos pide que le demos, que compartamos con él y con los demás, los frutos que en nuestra vida de cada día vamos cosechando...

¿Se fijaron como concluía la parábola? Jesús les pide, a los que escuchaban su relato, que hagan de jueces en ese caso: “*Cuándo vuelva el dueño, ¿qué les parece que hará con aquellos viñadores?*”. Y la sentencia que dan es demoledora: “*Acabará con esos miserables y arrendará la viña a otros que le entregarán el fruto a su debido tiempo*”...

Y si el Señor, dueño de nuestra vida, hoy nos preguntara lo mismo: ¿Qué hará con quienes no le den los frutos que le pertenecen y quieran quedarse con ellos? ¿Qué le responderíamos?

El Evangelio terminaba como una sentencia inapelable de juez: “*El Reino de Dios les será quietado a ustedes, para ser entregado a un pueblo que le hará producir sus frutos*”

(Agarramos los frutos de la canasta, los repartimos a las personas y concluimos con estas palabras:) No nos quedemos con lo que no es nuestro... No nos apropiemos de lo que le pertenece a Dios... Nuestros frutos, los cosechamos nosotros, pero son de Dios y son para los demás...

## DOMINGO 28° DEL TIEMPO ORDINARIO

**15 de octubre 2017**

**Lectura:** Mt 22, 1-10: *"Envió entonces a sus servidores para avisar a los invitados, pero estos se negaron a ir..."*.

**Símbolo:** Una o varias invitaciones que hayamos recibido para participar en algún acontecimiento social.

**Desarrollo:**

Se comienza presentando una/s invitación/es que se hayan recibido hace poco. Se detallan un poco. Esta invitación es de... para...

Con frecuencia nos llegan invitaciones de todo tipo: políticos, social, cultural, deportivo, religioso... Algunas las leemos y las hacemos caso y con otras ¿Qué hacemos?

(Dejar que las personas opinen, si no dicen nada hacer el siguiente gesto: La/s invitación/es que tenemos en las manos las dejamos apartadas a un lado o bien se tiran al suelo...)

Cuando una invitación es de alguien importante o de alguien a quien queremos, no la podemos olvidar, dejar de lado, y menos tirar al tacho de la basura... ¿por qué? (Dejar que las personas opinen) *Hacer eso significaría un desprecio para la persona que nos la envió.*

Hoy el Evangelio nos hablaba de una invitación que hizo un rey a varias personas para que participaran en la boda de su hijo... Fijémonos en lo que hicieron esos invitados, según nos contaba Jesús en su parábola... (Dialogar con las personas sobre lo que hicieron).

Esos invitados, fueron mucho más allá de no hacer caso a la invitación. Dejarla de lado o tirarla al suelo... Agredieron y mataron a los que en nombre del rey iban a invitarles... Es lógica la cólera del rey, que se sintió personalmente ultrajado... No fue, propiamente a sus criados a los que ofendieron, sino a él mismo...

Jesús aplicaba esta parábola a los sumos sacerdotes y a los dirigentes del pueblo de Israel, que habían hecho lo mismo; pero no con un rey sino con Dios, que les había invitado a las bodas de su Hijo y no quisieron asistir; es más, mataron a sus enviados, los profetas...

Esta parábola también es para nosotros... Nosotros somos invitados por Dios... ¿A qué nos habrá invitado Dios? (Dejar que las personas den su opinión). *A la vida... A vivir en familia... A la fe... A la Eucaristía...*

Pero la pregunta es: ¿Cómo estamos respondiendo a esas invitaciones, que son regalos, que Dios nos hace? ¿Se los tenemos en cuenta? ¿Los dejamos de lado? ¿Los despreciamos?

Quien desprecia una invitación de Dios, la pierde y para siempre. Así nos decía la parábola de Jesús: *"El banquete nupcial está preparado, pero los invitados no eran dignos de él. Salgan a los cruces de los caminos e inviten a todos los que se encuentren"*.

Nosotros ya hemos sido llamados por Dios. Somos sus invitados especiales. Que seamos también de los elegidos, según las últimas palabras de Jesús en este Evangelio: *“Porque muchos son llamados, pero pocos son elegidos”*.

(Una vez concluida la explicación, si la/s invitación/s están a un lado o en el suelo se recogen de manera ostensible y se colocan en el altar).

## DOMINGO 29º DEL TIEMPO ORDINARIO

22 de octubre 2017

**Lectura:** Mt 22, 15-21: *“Den al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios”* ...

**Símbolo:** Una o varias boletas de impuestos municipales o bien recibos de luz, teléfono, etc. Donde ya van metidos los impuestos.

### Desarrollo:

Se comienza presentando las boletas que tenemos en las manos. Se detallan un poco. Esta es una boleta de... Esta otra de...

Todos recibimos boletas de impuestos municipales o de otro tipo parecidas a estas; así como recibos de luz, de teléfono, de gas, de agua... En donde un porcentaje va destinado a pagar los impuestos que nos exige el Estado... Cuando los recibimos, a veces nos enojamos, sobre todo si lo que tenemos que pagar es una cantidad importante que hace “temblar” nuestro presupuesto mensual...

La verdad es que a nadie le gusta pagar impuestos, ¿o sí? Y esto ya viene de muy antiguo. No somos nosotros los primeros en quejarnos. El Evangelio, nos contaba, como los fariseos a quienes no les gustaba pagar impuestos al César de Roma, aunque fuera el emperador y mandara en esa región, le hacen a Jesús una pregunta. ¿Se acuerdan de la pregunta? (Dejar que las personas lo digan) *“¿Está permitido pagar el impuesto al César o no?”*. ¿Tenemos que pagar o, como es un poder extranjero y opresor, no pagar?

Esta pregunta, que se puede contestar con un sencillo sí o no; sin embargo, era una pregunta comprometida. Se la estaban preguntando dos grupos político-religiosos con intereses opuestos. Por una parte, se la hacen los fariseos, personas partidarias de no pagar, porque eran patriotas y muy religiosas... Por otra parte, estaban los herodianos, personas afines al rey Herodes y a los romanos, partidarias de pagar...

La respuesta de Jesús fue muy inteligente. ¿Se acuerdan de ella? (Dejar que las personas lo digan) *“Den al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios”* ... A los dos grupos les contestó lo que debía...

Pero además les remarcó, a los dos grupos, una enseñanza importante y que tenían olvidada: Dios también cuenta en la vida: *“Den a Dios lo que es de Dios”*...

En nuestra vida ¿cómo vamos en lo de pagar los impuestos? (Dejar que las personas opinen) Aunque nos salgamos un poco del tema, tenemos que saber que debemos pagar los impuestos civiles, siempre que estos no sean abusivos o se empleen

para él mal... Es de justicia, colaborar con el Estado, del cual recibimos muchas prestaciones que se subvencionan con los impuestos de todos...

Y respecto al “impuesto” de Dios, ¿cómo vamos? ¿Pagamos impuesto a Dios? ¿Damos a Dios lo que es de Dios? (Dejar que las personas opinen). *No... Si... Nada... Muy poco... Menos de lo que podemos...*

Dios es dueño de todo: “*Yo soy Dios y no hay otro*”, Nos decía la primera lectura de la Palabra de Dios... ¿Qué le podemos dar?: Todo es suyo... ¿Qué es lo que Dios nos pide para él?: Sobre todo amor... ¿Amamos a Dios? ¿Cuánto? ¿Cómo se lo expresamos día a día?

Este es el mensaje que nos deja la palabra de Dios hoy. Pongámosle en práctica: “*Den al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios*”.

## DOMINGO 30° DEL TIEMPO ORDINARIO

29 de octubre 2017

**Lectura:** Mt 22, 34-40: “*¿Maestro, ¿cuál es el mandamiento más grande de la Ley?*” ...

**Símbolo:** Unas monedas o billetes de diversos países.

### Desarrollo:

Comenzamos enseñando las monedas o billetes que tenemos en las manos.

Aunque no las vean bien, son monedas diversas, de varios países y de diversos valores. (Indicar las monedas que se tienen o que las vean). Hay una argentina de... otra de...

¿Cómo sabemos de qué país son las monedas? Porque muchas son muy parecidas... (Dejar que las personas opinen). *Normalmente por los grabados que tienen: un escudo, una figura, una cara... Pero sobre todo porque dicen el nombre del país al que pertenecen.*

Toda moneda tiene dos caras. Una cara es más “simbólica”, porque refleja algo propio del país: el escudo, un edificio emblemático, la cara de un personaje... y ahí es donde suele poner el nombre de la nación. Y la otra cara es más “práctica”, porque simplemente pone el valor de esa moneda: un peso, cincuenta centavos...

Les estoy poniendo el ejemplo de las monedas, porque san Agustín dice que un cristiano es como una moneda de Dios. Ha sido acuñado por él... Tiene su imagen grabada en el alma... Le pertenece a Dios que le marcó con su nombre y sello...

Pero todos sabemos que hay monedas falsas. ¿Cuándo una moneda es falsa? (Dejar que las personas opinen). *Cuando, aunque se parece a una moneda verdadera, sin embargo no lo es...* Una moneda falsa, tiene cosas parecidas a la verdadera; pero a veces el metal con el que está hecha es distinto, el tamaño, el peso, las imágenes, las letras... son distintas.

Para que una moneda sea verdadera tiene que tener dos caras perfectamente troqueladas de acuerdo al diseño establecido por la fábrica nacional de la moneda que hace el dinero... Si una cara está bien, es perfecta, pero la otra no. La moneda es falsa... Y no se puede decir: la moneda es “medio buena” o “medio mala”... Es falsa por una parte y por la otra no... Su valor es la mitad, porque una cara es auténtica y otra no... Toda la moneda es falsa y nadie la quiere...

Algo de esto nos quería decir Jesús con el Evangelio de hoy. Nos contaba que un maestro de la ley se le acercó para preguntarle. ¿Se acuerdan de la pregunta? (Dejar que las personas lo digan). “¿Maestro, ¿cuál es el mandamiento más grande de la Ley?”. Conocemos la respuesta que le dio Jesús: “Amarás al Señor tu Dios... y Amarás a tu prójimo...”.

Si un cristiano es como una moneda de Dios, tiene que tener en él las dos caras bien grabadas. En una ha de estar el amor a Dios con todo el corazón, con toda el alma, con todo el espíritu. Y en la otra el amor al prójimo como a uno mismo... No puede tener mucho amor a Dios y nada al prójimo; o al contrario, porque entonces es “moneda” falsa... Es cristiano falso...

¿Vos eres cristiano auténtico o falso? ¿Pareces cristiano o eres de verdad cristiano?

Todos sabemos que una moneda, tanto más es apreciada, cuanto más nueva y perfecta es... Por ahí hay monedas que, cuando nos las dan, uno las tiene que mirar bien por una cara, por otra... porque están tan gastadas o están tan estropeadas que a veces uno duda de que tengan valor...

¿Cómo está de grabada la imagen de Dios en vos? No olvides que Dios es amor y vos no puedes ser otra cosa; por eso preguntate:

¿Cómo es mi amor a Dios? ¿Es con todo el corazón, con toda el alma, con todo el espíritu?

¿Cómo es mi amor al prójimo? ¿Amas a todo el mundo y a todos aprecias y quieres como a vos mismo?

Eres moneda de Dios, eres cristiano... Vive como tal siendo amor: Amando a Dios y al prójimo. No seas moneda falsa, que nadie quiere, que parece, pero no es...

## **DOMINGO 31° DEL TIEMPO ORDINARIO**

**5 de noviembre 2017**

**Lectura:** Mt 23, 1-12: *"El que se eleva, será humillado; y el que se humilla será elevado"*.

**Símbolo:** Un cuadro o una lámina que se presentará por delante y por atrás.



## Desarrollo:

Se comienza enseñando en alto el cuadro para que todos lo vean bien.

Aquí tenemos un cuadro (o una lámina). ¿Qué es lo que vemos en él? (Dejar que la gente lo diga. Luego, si hay que completar algo, lo hacemos describiendo brevemente la imagen/es, el color, la luz, la composición...). ¿Qué les parece? Está bien, ¿no?

Pero un cuadro, no tiene solo una cara, la de adelante; tiene también la cara de atrás (damos vuelta el cuadro). ¿Qué les parece la cara de atrás? ¿Cómo es esta parte del cuadro? (Permitir que la gente opine). Nada tiene que ver con la cara de adelante: ni figuras, ni colores, ni luz, ni composición... Lo que vemos parece oscuro, viejo, sucio...

Esta realidad que nos muestra el cuadro, con sus dos caras, es un poco la realidad de la vida. Toda casa tiene su trastera, su rinconera, un lugar donde se acumula lo viejo, lo roto, lo que no se utiliza... Toda persona también... ¿Nuestra vida no se parece en muchos aspectos a este cuadro? (Mostrar el cuadro por delante y por detrás).

A algo de esto se refería Jesús en el evangelio de hoy, cuando nos decía: *“ustedes hagan y cumplan todo lo que ellos les digan; pero no se guíen por sus obras”*... Él se refería a los escribas y fariseos; pero también a nosotros que tenemos mucho de escribas y fariseos...

Con frecuencia damos consejos o decimos a los demás: “Haz esto... No hagas aquello... Pórtate bien...”; pero cuando somos nosotros los que tenemos que hacer “esto” y no hacer “aquello”, portarnos bien... Hacemos excepciones, buscamos excusas, nos perdonamos... Nos falta coherencia... Jesús decía, que las personas que obran así son como “sepulcros blanqueados”. Tienen una cara, la que se ve, blanca, hermosa, sin pecado...; pero la cara oculta, el interior, lleno de podredumbre y maldad...

En el Evangelio que hemos escuchado, Jesús criticaba y reprobaba en los escribas y fariseos; y en nosotros también, el deseo de figurar, de ser vistos, de sobresalir por encima de los demás...

Jesús decía: Agrandan las filacterias, los flecos de los mantos... Buscan los primeros puestos... Ser saludados en las plazas... Llamarse maestro... Y nos pedía que nosotros: “nada de eso” ...

Nosotros no usamos filacterias, ni nos ponemos flecos en los mantos; pero si nos gusta ponernos ropas caras para “lucir”, para parecer más, para estar a la moda... Quizá no paseemos por las plazas para que nos saluden; pero nos gusta que nos vean el coche, la moto, la casa, algo valioso que hemos comprado... El título de “maestro” o “padre”, quizá nos parece poco y buscamos otros títulos más importantes y sobre todo que nos reconozcan lo que hemos estudiado, lo que hemos trabajado, lo que hemos conseguido...

¿Qué es lo que quiere Jesús de nosotros? Lo mismo que quería de los escribas y fariseos y sobre todo de sus discípulos de entonces y de siempre (Dejar que las personas opinen). *“No se dejen llamar maestro... padre... jefe... El primero entre ustedes será su servidor...”* Resumido en dos palabras: humildad y servicio...

Humildad. Darnos cuenta que todos somos hermanos. Que nadie es más que nadie. Tenemos un mismo Padre, Dios.... Actuar en consecuencia y no tener actitudes arrogantes, despreciativas, desvalorizadoras...

Servicio. Ayudar y servir siempre y a todos. Dejar de lado todos los deseos de mandar, sobresalir, aparentar... Y el que quiera ser grande, que sirva, que ayude, que colabore para bien de todos, el primero y el que más...

(Enseñamos de nuevo el cuadro por delante y por detrás)

Como conclusión, quedémonos con la última frase del Evangelio: *"El que se eleva, será humillado; y el que se humilla será elevado"*. Pensémosla un poco... Gravémosla en el corazón... Vivámosla siempre...

## DOMINGO 32° DEL TIEMPO ORDINARIO

12 de noviembre 2017

**Lectura:** Mt 25, 1-13: *"Estén prevenidos, porque no saben ni el día ni la hora"*.

**Símbolo:** El cirio pascual.

### Desarrollo:

Poner en frente del altar o tener entre las manos, cuando comience la homilía, el cirio pascual, el cual no se enciende ahora.

¿Saben qué es y qué significa esta vela? (Dejar que las personas lo digan). *Es el cirio pascual que se bendijo el día de Pascua...* Significa que Cristo, venciendo a la muerte, ha resucitado...

¿Recuerdan cuando ponemos el cirio pascual? (Dejar que las personas lo digan). *Lo ponemos en el tiempo de Pascua, en los bautismos, en las confirmaciones, a veces también en los funerales...*

No sé si recuerdan que el día del bautismo, cuando los padrinos encienden una vela del cirio pascual, el sacerdote les dice: "Reciban la luz de Cristo. A ustedes, padres y padrinos, se les confía la misión de acrecentar esta luz (fe), para que estos niños, iluminados por Cristo, vivan siempre como hijos de la luz y, perseverando en la fe, puedan salir al encuentro del Señor con todos sus santos, cuando él vuelva".

Esta misma idea es la que el Evangelio y la parábola de Jesús, que se nos contaba en él, nos quieren transmitir. La parábola nos hablaba de una boda al estilo del tiempo de Jesús. (Se va recordando la parábola entre todos, precisando y aclarando los diversos aspectos).

En esta boda, sobre todo, participaron diez vírgenes (jóvenes no casadas)... Las cuales acompañaban al novio hasta la casa de la novia, donde se celebraba el rito matrimonial y se tenía también una comida... Como las bodas, en aquel tiempo, se hacían de noche o al menos esta que Jesús nos contaba, cada una de las jóvenes llevaba una lámpara de aceite

para alumbrarse y alumbrar... Cinco de estas jóvenes fueron previsoras y además de llevar la lámpara con su aceite, llevaron también en una alcuza aceite para reponer...

A diferencia de nuestras bodas actuales, quien se retrasó no fue la novia; sino el novio... Pero el retraso no fue de unos minutos; sino de mucho tiempo. Recién, a media noche, llegó el novio para, junto con las diez jóvenes, ir a casa de la novia... El problema vino cuando, las cinco jóvenes que no fueron previsoras, vieron que sus lámparas ya no tenían aceite suficiente y tampoco tenían alcuza para reponerlo... Pidieron algo de aceite a las que lo habían traído; pero estas, no pudieron dárselo, por miedo que a ellas también les faltara... No les quedó más remedio, a estas cinco jóvenes, que ir a buscarlo...

Comenzó la boda y cuando llegaron a la casa de la novia, las jóvenes que habían ido a buscar el aceite, encontraron la puerta cerrada y aunque llamaron y gritaron: “*Señor, señor, ábrenos*”. No las hicieron caso: “*Les aseguro que no las conozco*”, las dijeron.

Jesús a todos, el día del bautismo nos transmitió su fe, su vida, su esperanza, su amor. (Encender el cirio) ¿Cómo tenemos esta vela, esta llama? ¿Encendida o apagada? Seguro que encendida...

Pero no se trata sólo de tenerla encendida; sino de que sea una buena llama, fuerte y vigorosa, porque si no, en cualquier momento, se nos puede apagar, o agotar... Y si el Señor, que nos invita al banquete de su Reino, cuando venga a por nosotros nos encuentra con la llama apagada, no nos permitirá entrar, como hizo con las cinco jóvenes imprudentes del Evangelio...

Por eso es muy acertado el consejo que el Señor nos daba en el Evangelio: “*Estén prevenidos, porque no saben ni el día ni la hora*”.

(Colocar en alto el cirio pascual encendido) ¿Cómo tienes tu fe, tu esperanza, tu amor? ¿Cómo tienes la luz de Cristo, la que recibiste en el bautismo? (Dejar unos momentos de silencio, para que las preguntas entren en los oyentes)

No es suficiente tener encendida la Luz de Cristo ... Tienes que acrecentarla y tienes que poder mostrarla a todos... El Señor vendrá hoy, mañana, en cualquier momento y tienes que estar preparado...

## DOMINGO 33º DEL TIEMPO ORDINARIO

19 de noviembre 2017

**Lectura:** Mt 25, 14-30: “*A quien tiene, se le dará y tendrá de más; pero al que no tiene, se le quitará aun lo que tiene*”.

**Símbolo:** Una bolsa con quince monedas.

**Desarrollo:**

Una parábola curiosa la que Jesús nos contaba en el Evangelio. Aquellos eran tiempos y no los de ahora, cuando el jefe se fiaba de sus empleados y los dejaba totalmente

solos, libres y con responsabilidad plena. Es más, les dejaba todo su dinero... (Sacar la bolsa con las monedas).

¿Se acuerdan de lo que dejó a cada uno? (Dejar que la gente lo diga y mientras lo dice, sacar de la bolsa y colocar delante, en un montón cinco monedas, en otro de dos y en otro una). Estas monedas no tienen mucho valor; pero un talento sería hoy el equivalente a unos 18 kilos de monedas en plata. Buena cantidad ¿no?

Entre los criados había dos personas responsables, cumplidoras, fieles que, cuando el dueño llegó del extranjero, le presentaron lo que habían ganado: otro tanto de lo que habían recibido (Colocar cinco monedas más en el montón de cinco y dos en el de dos). Y el amo les felicitó y les premió...

Pero había también un criado, el que recibió un talento, que no lo malgastó, no lo perdió, no se quedó con él... Simplemente lo guardó y no hizo nada con él. ¿Se acuerdan de lo que le dijo al dueño, cuando se presentó ante él para rendirle cuentas? (Dejar que las personas lo digan. Mientras lo dicen agarrar la única moneda). *Señor, sé que eres un hombre exigente...*

Y ¿qué le respondió el amo? (Dejar que las personas lo digan). *“Servidor malo y perezoso...”*. Le retó fiero, le despidió y además le quitó lo que le había dado y se lo dio al que tenía ya diez talentos. Mientras decía: *“Quítenle el talento para dárselo al que tiene diez...”* (La moneda, que hemos tenido en la mano, ponerla en el montón de diez).

Esta parábola que Jesús contó, hoy también se da. Solo cambian los protagonistas de ella, que somos tú, yo, el vecino... El amo es Dios y en vez de ir a otro país, él nos ha enviado a nosotros a este mundo... No nos ha enviado con las manos vacías sino - a unos más y a otros menos - nos ha dado cantidad de cualidades que valen más que toda la plata y el oro juntos, si sabemos sacarlas provecho; que eso es lo que nos ha pedido.

"Mira, nos ha dicho a cada uno, ahí te entrego bondad, inteligencia, simpatía, alegría... Te entrego también una vida, una familia, un trabajo... Mira lo que haces con todo esto... Tienes que dar lo que puedas. No te pido ni cinco, ni cincuenta, ni cinco mil. Sólo lo que, esforzándote, puedas dar; pero lucha, trabaja... Ten en cuenta que lo que saques es para vos; aunque también beneficiará a los demás".

Y en estas estamos todos. La parábola no ha terminado para nosotros. Cada uno con nuestras cualidades, con nuestros talentos, que son muchos, más de los que nos imaginamos; porque Dios no es tacaño, tenemos que hacerlos producir...

La pregunta obligada es esta: En este momento de tu vida ¿qué estás haciendo con todo lo que Dios te dio? (Mientras dejamos unos momentos de silencio reflexivo, metemos todas las monedas en la bolsa). Seguro que algo de lo recibido, ya lo hemos desarrollando; pero otra parte, en cambio, la tenemos a medio desarrollar; y mucho todavía está sin hacer...

Quisiera que no te olvides de estas palabras del Evangelio: *“A quien tiene, se le dará y tendrá de más; pero al que no tiene, se le quitará aun lo que tiene”*, porque ya se están dando en cada uno...

Hay mucha gente que echa la culpa de lo que le pasa a su mala suerte, a la desgracia, a fuerzas ocultas o a otras personas... ¡No!, la mala suerte es él mismo y está en él mismo...

Mira la naturaleza. Quien siembra poco, poco cosecha... Todo lo que absorbe la raíz, luego lo transmite al tronco, a las hojas y a los frutos... Todo lo que se realiza en la vida, luego sale... Por eso que nadie espere recibir, ni en este mundo, ni en el otro, lo que no sembró... Que nadie espere cobrar, lo que no trabajó... Que nadie le pida a Dios lo que él puede obtener por sí mismo... *“A quien tiene, se le dará y tendrá de más; pero al que no tiene, se le quitará aun lo que tiene”*.

## **DOMINGO 34º DEL TIEMPO ORDINARIO**

### **FIESTA DE CRISTO REY DEL UNIVERSO**

**26 de noviembre 2017**

**Lectura:** Mt 25, 31-46: *“El Rey dirá a los que tenga a su derecha... Luego dirá a los de su izquierda...”*.

**Símbolo:** Un traje muy usado, metido en una caja grande, como si fuera para un regalo.

#### **Desarrollo:**

No sé si se han fijado que, delante del altar y desde el comienzo de la misa, hay una caja de regalo. (Acercarse a la caja y agarrarla mostrándola a la gente). Igual alguno se ha preguntado ¿Qué tiene? ¿Qué regalo hay dentro? ¿Alguno quiere aventurar cuál es el regalo que esconde la caja? (Dejar que las personas puedan dar sus opiniones. Se la puede mover para dar indicios del regalo... Cuando parezca oportuno se continúa).

Como hoy es la solemnidad de Cristo Rey, lo lógico es que sea un regalo para el Rey. ¿Cuál será el regalo para Cristo? En la antigüedad, uno de los mejores regalos que se podía hacer a una persona, era regalarle un vestido, un traje; porque la ropa no se podía conseguir fácilmente, como ahora... Aquí, en la caja, tenemos el traje o el vestido de Cristo Rey...

Antes de enseñárselo, yo quisiera que se preguntaran: ¿Cómo es el vestido de Cristo? ¿Cómo se lo imaginan? (Dejar que las personas den su opinión. Si no hablan de un vestido suntuoso, se puede preguntar cómo se representa en las imágenes a Cristo como rey).

Lo que dicen está bien; pero no se aproximan al vestido de Cristo que aquí tenemos en esta caja de regalo...

El Evangelio que hemos leído nos ha dicho cómo es el traje de Cristo Rey. ¿Qué nos ha contado Jesús en el Evangelio? (Con las personas vamos recordando lo leído). *“Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria, rodeado de todos sus ángeles...”*

¿Cómo, entonces, será el traje del Rey? (Dejar que den su opinión). Será de acuerdo a lo que Jesús nos decía: *“Estaba desnudo y me vistieron...”*

(Pedir a una persona que se acerque y abra la caja regalo y muestre a todos el traje de Cristo Rey).

Cristo hoy no se viste con mantos de púrpura y armiño, como los antiguos reyes... Cristo no tiene trajes elegantes de marcas de costura famosas... Cristo no tiene ni siquiera un traje nuevo, sin estrenar... Cristo hoy suele vestirse de lo que en Cáritas le dan... ¿Y qué le dan? La ropa que la gente suele desechar por muy usada, pasada de moda o por otras causas...

(Agarrar el traje y mostrándole decir:) ¡Este es el traje de Cristo! ¡Este es el traje del Rey!

Dios quiera que en toda persona necesitada: pobre, enfermo, abandonado... descubramos a Cristo y le ayudemos con vestido nuevo, comida buena, bebida digna, alojamiento bueno, dinero suficiente...

Jesús mismo, en el Evangelio nos decía, que está disfrazado de pobre y tenemos que tener los ojos acostumbrados para descubrirle bajo todas las vestimentas con las que se presenta... Él no está sólo en los pobres “dignos”, en los encarcelados “buenos”, en los mendigos “limpios” ... Está en todos los necesitados del mundo...

Cuanto más pobre y más necesitada está una persona... más está en ella Jesús... Cuanto más una persona necesita cariño y amor, más está en ella Jesús... Sepamos reconocer a Jesús en los necesitados y ver en ellos a nuestro Rey...

Que no nos pase como a las personas “colocadas a la izquierda”, que no tuvieron ojos, ni entrañas para ayudar a los pobres y en ellos a Cristo...

Que no nos pase como a las personas “colocadas a la derecha”, que aunque habían ayudado a sus semejantes, sin embargo no habían descubierto a Cristo en ellos y por causalidad hicieron el bien... Sepamos descubrir a Jesús en los diversos disfraces en los que se presenta a cada momento.

**“Laus Deo”**

Salta (Argentina) 14 de noviembre de 2016

Fray Santiago Alcalde de Arriba, OSA